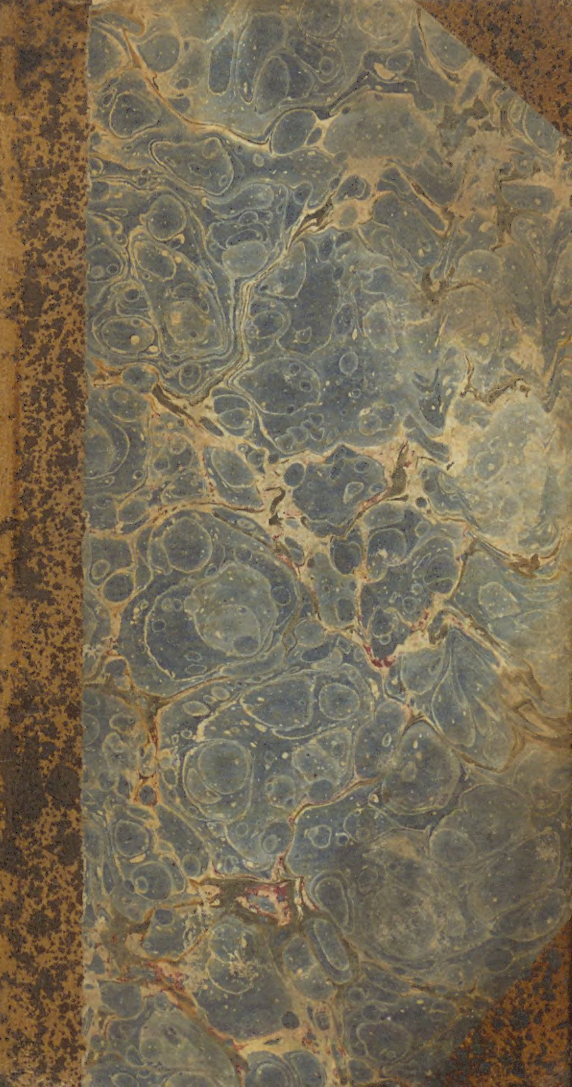


NUEVA TRADUCCION

y Paráfrasis genuina

EN ROMANCES ESPAÑOLES

DE

los Salmos de David,

CON NOTAS

SOBRE CADA VERSÍCULO DEL TEXTO,

DEDICADA

al REY Nuestro Señor,

Q. D. G.

POR DON JOSÉ VIRUÉS.

TOMO SEGUNDO.

MADRID:
Imprenta de Don Leon Amarita,
1825.

«Como idióta en santas letras
«cuando tu Poder registre
«meditaré en tu Justicia
«que ella sola me lo explique.»

Salmo 70. v. 17.

Tempus faciendi... dissipaverunt legem.

Ps. 118. *v.* 126.

NOTA DE LA SUSCRIPCION.

Real Biblioteca de Cámara de S. M. el Rey Nuestro Señor.
La de S. A. R. el Serenísimo Señor Infante D. Francisco de Paula Antonio.

Del 24 de octubre al 10 de noviembre.

Sr. D. Antonio Arríbas, del comercio de libros.
Sr. D. Leon Amarita.
Sr. Marques de Almenara.
Sr. D. Manuel de Alonso Viado.
Sr. D. Juan Bautista de Arriaza, individuo de las Reales Academias Española y de S. Fernando.
Sr. D. Vicente Avilés.
Excmo. Sr. D. Juan Caro y Sureda, Capitan general de Castilla la Nueva.
Sr. D. Ceferino Cevallos, Oficial del archivo de la primera Secretaría de Estado.
Sr. D. Manuel de Campos.
Sr. D. Miguel Calvo Rubio.
Sr. D. José Antonio Coll.

Sr. D. Luis Gonzaga Colom, Prebendado de la Santa Iglesia de Cádiz, por cuatro ejemplares.

R. P. Fr. Máximo de la Concepcion, Predicador mayor en el convento de PP. trinitarios de Valladolid.

Sr. D. Manuel Doyagüe, Prebendado, Maestro de Capilla de la Santa Iglesia de Salamanca.

Sr. D. José Duazo, Capellan de Honor de S. M.

Sr. D. Juan José Dusmet.

Sr. D. Faustino Dominguez.

Señora Doña Amalia Dusserre y Salaranque.

P. D. José María Diaz Jimenez, Predicador de S. M., Académico de honor de la Real de S. Fernando, y Secretario general de la Orden de PP. Agonizantes.

Sr. D. Hipólito del Valle, capellan de las monjas de Villasana en el Real Valle de Mena.

Señor D. Custodio Enriquez, Escribano principal de Guerra de esta plaza.

Sr. D. Tadeo Fon.

Sr. D. Francisco Javier Fajardo Venegas de Saavedra.

Excmo. Sr. Marques de Féria, Académico Consiliario de la Real de S. Fernando.

Sr. D. Bernardo Gonzalez Alvarez.

Sr. D. Tomás Gonzalez, Dignidad de Maestrescuela, y Canónigo de Plasencia, Académico de la Historia, Comisionado Regio en el archivo general de Simancas, y en el de la primera Secretaria de Estado y del Despacho.

Sr. D. Juan Gualberto Gonzalez, Fiscal del Supremo Consejo y Cámara de Indias.

Sr. D. Miguel Gonzalez del Valle.

Sr. D. Juan Garcia Gutierrez.

Excmo. Sr. D. Manuel Gonzalez.

Sr. D. Tiburcio de Gorostiza.

Excmo. Sr. Conde de Guaqui.

Sr. D. José Garriga.

Sr. D. Juan Antonio Gomez, Teniente coronel de infanteria.

Sr. Marques de Iturbieta.

M. R. P. Mtro. Fr. José de la Canal, Agustiniano, Académico de la Real de la Historia, Presidente de la Real Academia de Sagrados Cánones, Liturgia, Historia y Disciplina Eclesiástica.

Sr. D. F. L. B.
Excmo. Sr. Marques de la Reunion de N. E.
Sr. D. Vicente Lopez, primer Pintor de Cámara de S. M.
Sr. D. Alberto Lista.
Sr. D. A. de L. por cuatro ejemplares.
Señora Doña Maria Antonia Luzy de Bendicho.
Sr. D. Jorge Maria de la Torre, del Consejo Supremo de Guerra.
Sr. D. Joaquin de la Chica y Roa, Brigadier de los Reales ejércitos.
Sr. D. Juan de La-Guardia.
Sr. D. Diego de Latorre, intendente honorario de ejército, Director jubilado del Crédito Público.
Sr. D. Luis de Latorre Urrutia, Prebendado de la Santa Iglesia de Lima.
Sr. D. Miguel Modet, del Consejo Real y Supremo de S. M.
Sr. D. Federico Moretti, Brigadier de los Reales ejércitos.
Sr. D. Francisco Manjón, Coronel de infanteria.
Sr. D. José Marzál, Canónigo de Tudela.
Excmo. Sr. Conde de Ofália,

Sr. D. José Ortega.

Sr. D. Francisco de Olavarrieta.

Sr. D. Carlos Luis de Omulryan, Oficial de la primera Secretaria de Estado.

Sr. D. José Perez y Bolaños, Administrador de Rentas Reales en Moron.

Sr. D. José Félix Palacios.

Sr. D. Antonio Remon Zarco del Valle.

Sr. D. Nicolas Rendon, Consejero de Guerra.

S. D. Tiburcio Saez, Capellan de Honor de S. M.

Excmo. Sr. D. Luis Maria Salazar.

Sr. Abad de S. Claudio de Leon.

Sr. D. Juan de Sevilla, Consejero de Guerra.

Sr. D. Federico José Sanchez, Predicador de S. M.

Sr. D. Agustin de Soho Vallejo.

Sr. D. Angel Simon.

Excma. Sra. Doña Maria Salazar de Navacerrada.

Sra. Doña Antonia de Sojo, por 5 ejemplares.

Sr. D. Domingo Tordera.

Sr. D. Félix de Torres Amat, Dignidad de Sacrista de la Santa Iglesia de Barcelona.

Sra. Doña Rafaela de Torres.
Sr. D. Benito de Villanueva.
Sr. D. Joaquin Virués, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos.
Sr. D. Juan Nepomuceno Vial, Secretario de S. M., Oficial mayor de la primera Secretaría de Estado y del Despacho.
Sra. Condesa viuda de Villacreces.
Sr. Conde de Villacreces.
Excmo. Sr. Marques de Zambrano.

(*Se continuará en los tomos siguientes*).

ERRATAS.

Pag.	Linea	Dice	Léase
29.	8.	de	la
101.	3.	escuhen	escuchen
107.	2.	barda	borda
107.	18.	párias dé	dé párias
210.	4.	lengua:	lengua

PROLOGO DEL TRADUCTOR.

Como para mayor prueba de la sinceridad de intencion con que me decidí á publicar esta obra adopté, sin obligacion y contra la costumbre, el partido de hacer visibles las correcciones de la Censura de oficio, segun lo ha podido observar el público en las notas del primer tomo; satisfecho como lo está ya este voluntario gravamen que me impuse en obsequio de la tranquilidad de mis lectores, espero no lleven á mal estos mismos que ahora me procure precaver del peligro á que con ello me expuse de ser mal juzgado, pudiéndoseme atribuir errores en que no incurrí en los lugares enmendados por la Censura. Esto lo haré del modo mas simple y fidedigno, *copiando* algunos breves párrafos de la Censura misma, los cuales me dejan á cubierto de toda imputacion. Y no estando en mi mano omitir los elogios que contienen, creo se me perdona-

rá el hacerlos ver, por hallarse mezclados necesariamente en mi propia defensa (*). Dicen pues:... «y aunque «seria muy facil en este género de tra«duccion separarse del literal y ge«nuino sentido.... no se ha verificado «asi.... He cotejado la version con el «texto latino, y si fuera de mi incum«bencia formar una apología de la «obra, sin usar de exageraciones, de «odiosas comparaciones, ni de len«guage que pueda dar á sospechar vi«so de adulacion, expondria por fun«damento de mi escrito aquella ex«presion del P. S. Agustin: *Attendi«te, contemptores, et admiramini!*.... «obra de un militár, cual es la pre«sente Traduccion, en cuya empresa «se ha hecho mucho mas memorable «que en la rendicion y conquista de «una fortaleza bien defendida.... pe-

(*) Sin contar ejemplos modernos, el del inmortal Conde de Rebolledo en su traduccion de los Salmos hace evidente la necesidad de publicar tales aprobaciones: necesidad peculiar á los traductores de *profesion diferente*, como lo prueba de un modo estupendo la identidad de ciertas expresiones en los Censores antiguos y modernos.

«ro como no por eso ha salido el au-«tor de la clase de hombre, no es «extraño que una difusa y grandiosa «obra tenga alguna otra modificacion «y esplicacion que sufrir.»

(*Aqui entra la Censura con delicada condescendencia en discusion sobre algunas pocas frases* (únicamente de las notas), *cuyo contexto necesitaba de cierta mayor exactitud y extension, que se les ha dado con las palabras sustituidas por el sabio Censor, el cual añade á ellas*): «yo en-«tiendo muy bien el espíritu é inten-«cion del Autor; pero desde luego su-«pone él mismo que no escribe *prin-«cipalmente* para los que tengan al-«gunos principios, sino para el co-«mun de los fieles; y no pudiendo «estos dar por sí el correspondiente «sentido á la expresion, podrian *tal «vez* incurrir en error etc... (*y concluye*): «El tiempo que habia de gas-«tar en prodigar al autor estériles e-«logios, me ha parecido oportuno «emplearlo en notar los cortos lu-«nares que saliendo á luz pudieran «quizá dar margen á los críticos pa-«ra oscurecer la obra; lo que se evita

«reformándolos con tiempo, sin per-
«judicar esta censura á la suficien-
«cia del autor etc.» ¡Ojalá baste lo dicho á satisfacer completamente á los mas escrupulosos y sinceros de mis lectores!

En el referido prólogo omití adrede, entre otras muchas cosas, para no prevenir el juicio del público, el expresar por qué no he empleado en mi traduccion, como lo han hecho en las suyas los demas traductores, el facilísimo recurso de ciertas transiciones que á primera vista parecen necesarias en muchos lugares de los Salmos, para que su loqüela resulte conforme con las reglas y fórmulas de la comun retórica de las lenguas modernas. Y aunque todavía no es tiempo de hablar de esto con la extension que pide el punto, y con que se hará en el tomo 4.°, me ha parecido necesario informar desde ahora al público de que no ha sido casualidad ni descuido el hecho de presentar la *estructura* de cada Salmo con la aparente *inconexion ó falta de nudos oratorios* que se hace notar en el texto. Por lo mismo, y para

explicar mejor aun esto, añadiré que una de las bases de mi plan fue separar absolutamente de los tres primeros tomos todás las ilustraciones meramente literarias de los Salmos, por considerarlas objetos de pura curiosidad, con razon y de un todo indiferentes á la generalidad de los lectores. Por este medio he evitado á estos mismos el gravamen de pagar mas caros dichos tres tomos, que con el texto y las notas expositivas comprenden, á mi juicio, todo lo rigorosamente útil y necesario de la obra. Por lo mismo el tomo 4.° será el único de ella que se venda suelto, quedando asi mi edicion hecha en dos maneras igualmente naturales y completas: la una para todos en tres tomos, la otra para los mas estudiosos en cuatro.

En este cuarto tomo se hallarán, pues, las mencionadas ilustraciones. Ellas, como todas las que de siglos á esta parte han podido ya ponerse por ornato de este libro inmortal, no son realmente otra cosa que unos meros estractos de las muchas obras clásicas y voluminosas que conoce

todo el que se ha aplicado á este género de erudicion, y cuya quinta esencia, por decirlo asi, es lo que con tan atinado y plausible esfuerzo han dado en sus notas y disertaciones todos los traductores de los Salmos en todas las lenguas.

Finalmente se hallará en el mismo tomo 4.º la coleccion completa de los Cánticos, Himnos y Prosas del rezo y oficio Divino, adecuados en la versificacion al Contrapunto ó música sinfónica moderna, con el fin de que puedan acaso alguna vez ejercitarse en la composicion de sus *ayres* nuestros sabios armonistas españoles, cuya antigua reputacion européa está hoy como dormida por falta de ocasiones y de *letras* dignas en que emplear sus conocidos talentos (*).

(*) Mi amigo el señor don Manuel Doyagüe, Prebendado, Maestro de capilla de la santa Iglesia de Salamanca, á quien consulté mi primer ensayo, es tambien el primero que ha querido honrarlo poniendo en su admirable estilo á toda orquesta el cántico de Simëón, versificado por mí en Recitado con Aria coreada y Rondó, cuya bella composicion se dará á luz en breve, grabada.

INDICE

DEL TOMO SEGUNDO.

Salmo. Página.

SALMO 51.

Quid gloriaris etc.

ARGUMENTO. *El idumeo Doég, por ódio y para dañar á David, lo delató á Saul; prediciéndole que iba á quedar salvo de su servidumbre por haberse fugado.*

Potente en iniquidades 1.
con que á tu prójimo afliges:
¿no te basta tu malicia
sin que de ella te glories?
Todo el dia en la injusticia 2.
estudia tu lengua ardides,
como alevosa almarada
afilados y sutiles.
Hacer el mal á tu hermano 3.
á hacerle el bien preferiste,
y á perorar por lo justo
loár los inicuos fines.
¡Lengua atroz por mentirosa! 4.
¡Lengua á los justos temible!
¡Lengua precipitadora
á cuanto conduce al crimen!
Dios, por ella, y para siempre, 5.
te sepulte y te aniquile:

de la tierra de los vivos
arranque hasta tus raíces:
arrójete inexorable
de la casa donde Él vive:
y extinga hasta tu memoria,
pues esto y mas mereciste.
Viendo tal mónstruo los santos, 6.
tiemblan al par y sonrien
entre asombro y menosprecio,
y allá en su interior se dicen:
«Hé alli el hombre que no quiso
«de Dios el apoyo firme
«esperando en sus riquezas, 7.
«que para el mundo eran pingües,
«y en el dia de la urgencia
«hálla que nada le sirven,
«lo mismo que su pujanza
«de su acerbo fin orígen.
«No asi nosotros, que en casa 8.
«del Señor, y en sus jardines,
«cual fructíferas olivas
«logramos que él nos cultive.
«En tu piedad esperamos, 9.
«Señor, con fe inextinguible,
«dándote acciones de gracias
«por siempre y por cuanto hiciste.
«Porque todo es obra tuya,
«y asi en tu nombre sublime

«el amparo alcanzarémos,
«tan dulce á los que Tú eliges.»

Peticion. Ser cultivado con el divíno auxilio, y cercado de defensa como arbol fructífero, al cual no logren dañar el ódio, la calumnia y la delacion.

NOTAS AL SALMO 51.

1 Los poderosos del siglo deben temer abusar de su poder. Gloriarse en lugar de correrse de las malas obras es el colmo de la ceguedad. 2 Calumnias inventadas ingeniosamente. No hay otros que los grandes pecadores que se apliquen á este género de destreza. Las persecuciones no cortan otra cosa que los cabellos porque no duelen. 3 Propension á la maledicencia y á no hablar bien del prógimo. Evitemos esta mala inclinacion. Deleite que se encuentra en lo malo. 4 Desde la maledicencia se pasa mas adelante, esto es, á perder á la persona de quien se murmura; se empieza por acometer al honor, y se acaba por atentar contra la vida. 5 Por mas floreciente que el hombre parezca sobre la tierra, *Dios lo destruirá.* Fin desgraciado de los malos. Ser separado de la Iglesia es *ser arrancado de la Tierra de los vivos.* 6 Temor de los justos en el castigo de los malos, porque ésta vida es una contínua

tentacion. El reirse de este hombre no es porque sea rico, sino porque se *fia y apoya en sus riquezas.* 7 Los bienes de fortuna producen orgullo. Temamos tambien apoyarnos sobre nuestras riquezas interiores, esto es, sobre nuestras virtudes ó conocimientos. Nada nos expone tanto al desprecio de Dios y de los ángeles. 8 La mansedumbre y la caridad para con nuestros hermanos nos hacen llevar *frutos en abundancia.* Pero, cualquiera que sea esta abundancia, debemos poner siempre nuestra esperanza solo en la *misericordia de Dios.* 9 Demos gracias al Señor por todo cuanto hace, ya sea condenando á unos en su justicia, ya coronando á otros en su misericordia. El mundo es amargo; pero el nombre de Dios es dulce.

SALMO 52.

Dixit insipiens etc.

ARGUMENTO. *Porque el número de los impios es infinito, desea el Profeta la venida de Cristo que preserve á los buenos.* (*Este Salmo es casi una repeticion literal del* 13, *con tres versículos menos. Aquel habla de la corrupcion del tiempo del Profeta: este, de la del tiempo de Cristo.* Geneb.)

Díjose el necio en sí mismo: 1.
«No hay Dios.» ¡Blasfemia espantosa!
¡Qué abominable le ha vuelto 2.
la iniquidad de sus obras!
Corrómpele su malicia
porque á los demas corrompa:
asi, dada á obrar lo bueno,
no se encuentra un alma sola.
Dios desde el cielo examina 3.
la raza del hombre loca,
por ver si habrá quien le busque
ó al menos quien le conozca.
Fuera del recto camino 4.
observa á las almas todas,
y útil para obrar lo justo
no descubre ni una sola.

«¿Jamas han de conocerme 5.
(dice en su misericordia)
«los malos, que cual pan blando
«á su prójimo devoran?»
Nó. Y porque á Dios no invocaron, 6.
temblaron con gran zozobra
cuando que temer no habia:
asi el necio se equivoca.
Dios, de los que al hombre agradan, 7.
verán que los huesos rompa,
y que en su mortal desprecio
los confunda y los desoyga.
Esto hará el que al pueblo suyo, 8.
desde la montaña hermosa
de Sion, ha de enviarle
su salvacion y su gloria.
Cuando al triste cautiverio
sufrido, término ponga,
y los cánticos del gozo
de Jacob é Israél oiga.

Peticion. Ser preservado de la compañía y seduccion de los mal creyentes, y reconocer la verdad inefable del Señor en humildad y alegria; teniendo por verdadera necedad é ilusion todo argumento y sutileza que no proceda de

la sumision ciega que debemos á la doctrina confesada y enseñada por la Iglesia.

NOTAS AL SALMO 52.

1 Las pasiones y nuestra voluntaria ceguedad casi nos hacen decir interiormente: «No hay Dios.» A lo menos vivimos como si asi fuera. 2 Tambien tiene sus progresos la impiedad: no permanece mucho tiempo en un mismo grado. De *corrompidos* que eran al principio, pasan los pecadores á ser *abominables*. 3 Prudencia: no comun. Pocos *buscan* verdaderamente á Dios: todos buscan sus intereses, y no los de Jesucristo. La verdadera prudencia está en buscar *unicamente* á Dios. 4 Cuando buscamos otra cosa que á Dios nos *extraviamos del camino recto*. Los pecadores son *inútiles*: no deben entrometerse con los demas. 5 El pecado ciega. Dominacion de los Pastores sobre los pueblos. (*) *Algunos Pastores que no han entrado por la verdadera puerta, Cristo, ni han sido llamados: estos devoran á los pueblos sacando de ellos con demasiada ansia su subsistencia.* Dios aborrece esta desapiadada actividad. 6 El poco cuidado en orar es fuente de graves desórdenes. Los que no oran son cobardes, pues que temen á un trabajo tan leve. 7 Vanidad. Pasion por el aprecio de los hombres. El verdadero cristiano no desea agradar á los

(*) *Correccion de la censura.*

hombres, sino á Jesucristo. Los que no honren á Dios caerán en la confusion. 8 Deseemos la conversion de los pecadores, y pidamos por ellos con fervor. A la conversion sincera subsigue siempre la alegria. Debemos llorar la cautividad en que estamos en esta vida. Deseemos la felicidad de los santos.

SALMO 53.

Deus, in nomine etc.

ARGUMENTO. *Implora el Profeta el auxilio del Señor contra sus enemigos; y ya libertado publica las alabanzas que le son debidas.*

De los enemigos mios 1.
¡oh Dios! por el Nombre tuyo
sálvame, y mi causa falla
en tu poder fuerte y justo.
Escucha, Señor, las voces 2.
que atribulado pronuncio:
otorga á mi humilde llanto
audiencia en tu foro augusto.
Contra mí se han levantado 3.
hombres en mi patria intrusos,
y aun los fuertes de ella intentan
ser de mi vida verdugos.
¡De su vista han desterrado
todo respeto al Dios sumo....!
Mas hé aqui que Él mismo viene 4.
á sacarme del apuro.
Pues protector de tu siervo
mostrarte, ó Señor, te plugo,
el mal que en mí solo echaron 5.
descarga sobre ellos juntos.

En tu verdad los destruye,
cual extingue el viento al humo,
y yo con fervor inmenso 6.
te haré sacrificios puros.

Alabaré de tu Nombre
el potente y santo influjo;
de ese Nombre sacrosanto,
en bondades sin segundo;

del que en mi triste borrasca 7.
me llevó á puerto seguro,
y despreciable á mis ojos
hizo á mi enemigo injusto.

PETICION. Pensar solo en Dios en las ocasiones de escándalo, sintiéndolo como pecado á Dios, y no como contradiccion á nosotros mismos, y orar por la conservacion de la propia fe, y por el culto y alabanza universal de su santo Nombre.

NOTAS AL SALMO 53.

1 Esto dice el *buen grano*, abrumado por la paja. Invoquemos el poder de la gracia. 2 Deseemos los bienes del cielo, y lloremos el destierro de este mundo. Fervor y recogimiento en la oracion. 3 Los *extrangeros* ó intrusos, son los que se mantienen del espí-

ritu del mundo. Los *fuertes* son los *demonios*. Roguemos á Dios que los debilite. No *tienen á Dios delante de sus ojos*. 4 En el interior y en el alma es donde Dios acude á ayudar á sus siervos. Solo ellos mismos se aperciben de este socorro, mientras que el mundo los cree abandonados. 5 El que solo padece temporalmente no es por eso *exterminado en la verdad*: sino el que pasa de los falsos bienes á los males verdaderos de la reprobacion eterna. 6 Hé aqui el sacrificio de los cristianos. En las acciones voluntarias nada se halla trabajoso. Esta palabra *porque él es la bondad misma*, debe excitarnos á saborear cuan dulce es el Señor. 7 Las aflicciones acrecientan el amor de Dios. *Desprecio* del mundo y de todas sus penalidades. *Desprecio* de la prosperidad de los malos.

SALMO 54.

Exaudi, Deus etc.

Argumento. *Ruega á Dios el Profeta le libre de los amigos fingidos y disfrazados, y á estos dé el merecido castigo. Acomódase este Salmo á Jesucristo.*

¡Oye mi oracion, Dios mio! 1.
la muda voz de mi llanto
oye: mas óyela atento,
y otorga lo que demando.
La persecucion del ímpio, 2.
el grito de mis contrarios,
y la pena que me hiere,
me han afligido y turbado.
Porque me han atribuído
en ódio crímenes falsos,
y en su cólera y sevícia
crudamente maltratado.
Lo interior del pecho tengo 4.
lleno de angustia y de espanto,
y sobre mi frente pesa
el terror del postrer paso.
Miedo y su temblor á un tiempo 5.
me sitian y dan asalto,

y, como el ciego, me encuentro
de tinieblas rodeádo.
Clamé: «¿Quién me da las alas 6.
«de palomita del campo?
«Dénmelas, tomaré vuelo
«hasta encontrar mi descanso.
«Huiréme á lo mas obscuro 7.
«de la soledad de un antro;
«que al doliente el estar solo
«es remedio necesario.
«Allí esperaré al que un dia 8.
«no solo me puso en salvo
«de la borrasca, sinó
«del miedo que me habia dado.»
¡Dios! Rómpelos ya; y confunde 9.
sus lenguas al dispersarlos:
vé que en su ciudad no abrigan
mas que injusticias y engaños.
Su muro está noche y dia 10.
de iniquidad coronado:
su interior lleno de atroces
violencias é injustos tratos.
La usura y el dolo reinan 11.
en sus plazas y en sus bancos....
¡Ah! si solo me execráran, 12.
ya pudiera tolerarlo:
Si fuera el que me aborrece 13.
el que me entrega al escarnio,

con quitarme de su vista
estaba evitado el daño;
Mas ¡ay! que eres tú, Dios mio! 14
Mira cuanto muda el caso:
Eres Tú: Tú, ¡otro yo mismo!
Tú ¡mi guia! Tú ¡mi amado!
¡Tú que á mi lado comias 15
manjar del sabor mas alto!
¡Tú que de Dios á la casa
ibas conmigo del brazo...!
Húndelos pues en la muerte, 16
Señor: al sepulcro dalos:
vivos, como me ofendieron,
cáigales encima el mármol.
Su habitacion y sus pechos 17
son de la maldad palacios:
mas yo, que clamé al Dios mio.... 18
sí, por eso me ha salvado.
Del ocáso al alba nueva, 19
y del alba al nuevo ocáso,
la voz de sus alabanzas
oiráme apacible y grato.
Pondrá en salvo y paz mi vida, 20
lejos de los que hoy cercanos
de mí estan, contando hollarme
en su multitud fiados.
El que siempre oyó mi grito 21
oiráme, y humillarálos:

¡el Dios de los dioses todos!
¡el Ante-Eterno Increádo!
¿Si en ellos no habrá mudanza, 22.
ha de haberla en su juez santo?
Nó. Tendrán lo que merecen;
alzada está ya su mano.
¡Mancharon su testamento! 23.
por eso en sangrientos bandos
los dividió al acercarles
su corazon irritado.
¡Mas fluidas son sus palabras 24.
que el aceyte, y mas que el dardo
penetrantes!!! Ea pues, hombre, 25.
derrama en él tus cuidados,
y olvida hasta alimentarte,
que él mismo te hará al fin hárto:
sí: á ninguno de sus justos
dió por siempre los trabajos.
Sí, mi Dios, lo que Tú sueles 26.
hacer con el solo amago
de tu cólera, es echar
en el abismo á los malos.
Media edad será la vida 27.
del doloso sanguinario,
porque cual yo no la empléa
en el Señor esperando.

Peticion. Fortaleza para no desmayar en las tribulaciones: memoria de los beneficios recibidos del Señor, y tenacidad en la esperanza, fundándola en la fe de sus promesas, al mismo tiempo que en nuestra caridad para con el afligido.

NOTAS AL SALMO 54.

1 Si deseamos ser atendidos de Dios, ¿cuánto mas deberemos nosotros atender á Dios? Temamos á la irreverencia y á la distraccion en su presencia. 2 Efecto de las tentaciones y de las persecuciones. Toleremos sin impaciencia la precision de hallarnos mezclados en el mundo con los malos. Insolencia de los impios contra los creyentes. 3 La maledicencia es el primer paso que dan los malos en la persecucion de los justos: en seguida pasan á las ofensas materiales. 4 La cercania de la muerte turba á los santos. El corazon se conturba en las persecuciones cuando se olvida la caridad para con el enemigo. 5 Cuando se *teme*, ó por accidente ó por natural cobardia, se cae pronto en ceguedad y *tinieblas*. 6 Es preciso volar para hallar el reposo: es preciso ponerse muy arriba del amor de las cosas del mundo. Formémonos una soledad, al menos en el corazon. 7 Los *solitarios* no deben conservar ningun comercio con el mundo. Huyamos de corazon al huir materialmente. Salgámonos

de nosotros mismos al salirnos del mundo. 8 El ejercicio del solitario es esperar á Dios. Temamos en el retiro á la cobardia. La *tempestad* y la agitacion de las pasiones crian la flojedad. 9 Abramos los ojos para ver el mal que se hace en las *ciudades*. No nos familiaricemos con los males que reinan en ellas. Los calumniadores se contradicen: ésta es la lengua *dividida*. 10 Temamos á las poblaciones. *Contagio*. Los *muros* indican aquí á los grandes del mundo. Pecados públicos. Cométense sin pudor: *super muros*. 11 La avaricia es el pecado mas comun en las ciudades. Los siervos de Dios se horrorizan de ella como pecado propio de paganos. 12 Las culpas de los que han estado en gracia son mas graves que las de los demas pecadores. Recaidas. Falsos hermanos. 13 Las faltas de los amigos afligen mas que las de los estraños. No ofendamos al amigo. 14 Caida de los mismos que nos han dado consejos en el buen camino. De este acaecimiento es del que mas se consternan los verdaderos siervos del Señor. 15 Queja que pudiera dar Jesucristo en la Eucaristía. Falsas comuniones. Temamos dar al Hijo de Dios motivos de quejarse de que hemos dejado de serle fieles. 16 *Muertos* están, creyéndose vivos. Se condenan creyendo salvarse. *Bajar vivos al infierno*, es ver que obramos mal y no atrevernos á evitarlo. 17 Pecados del corazon que no se dejan ver de los otros hombres, ni aun casi de nosotros mismos. 18 Separémonos del camino de los malos. Santifiquémonos en la actualidad misma de estar los malos sumergiéndose en las culpas. 19 La tarde indica las

gracias anteriores ; la mañana las venideras; el medio dia las eternas: horas para pensar en Dios y orar. 20 La paz es un don que Dios concede á los que ha rescatado. Tratemos de comprender cuan grande es el número de los malos ; perseguidores siempre de los buenos. 21 Desde el principio de los siglos ha humillado Dios al soberbio y exaltado al humilde. 22 No mudan para pasar del mal al bien, sino de lo malo á lo peor. El medio de convertirse es temer á Dios. 23 La pena del *pecado* es *dividirnos* y *separarnos* de Dios. Los hereges estan *divididos* de la Iglesia. Combaten contra las verdades que ella enseña. 24 Las personas aparentemente *mansas* suelen ser armas del demonio. Cuidemos de tener mas bien la suavidad en el corazon que en la lengua. 25 Confianza en Dios. No nos sofoquemos por hallar la salvacion, é infinitamente menos por lograr bienes temporales. Esta es la vida de la Fé. Suspiremos por llegar á la estabilidad de la otra vida. 26. Esto es lo que acontece al hombre á quien Dios abandona á un juicio reprobado y á los estravios del corazon. 27 Estos *hombres de sangre* matan, no ya los cuerpos sino las almas, con su mal ejemplo y corrompida doctrina. Gemidos de los que ven e las muertes interiores.

SALMO 55.

Miserere mei, Deus, quoniam etc.

Argumento. *Pide á Dios el Profeta el cumplimiento de su promesa de hacerle suficiente para debelar á su enemigo; y otorgada su súplica alaba por ello al Señor.*

Duélete, mi Dios, de mí 1.
viendome bajo los pies
del hombre que me acométe
cada dia mas crüél.

Triunfante de mí, me huella 2.
como á rendido pavés;
y no es uno solo, nó,
que son un fuerte tropél.

Hasta en el medio del dia 3.
forzado estoy á temer,
aunque tengo en Tí esperanza
tan grande como mi fé.

Sí: gloriaréme en tu oferta: 4.
Señor, en tí esperaré;
sin miedo de que la carne
me llegue nunca á empecer.

Blanco de sus maldiciones 5.
contínuas, mi dicho ves;

como mi daño y rüína
de su estudio y su querer.
¡Y permanecen unidos 6.
y ocultos! ¿Y para qué?
para lograr á su salvo
notar cuantos pasos dé.
Por largo tiempo esperaron 7.
verme al cabo perecer:;:
¿Y aun los salvarán tus iras?
¡Tan grande tu piedad es!
La vida que hasta hoy me diste 8.
toda te la declaré;
y tú aceptaste mi llanto
en tu aspecto y á tus pies.
Pues cúmpleme tus promesas 9.
como siempre lo esperé;
y obliga á mis enemigos
ante mí á retroceder.
En toda ocasion y tiempo 10.
que seguro te invoqué,
probé, Señor, que tú eres
mi Dios, como yo tu fiel.
Asi la palabra santa 11.
incansable alabaré,
con elogios inspirados
en el Señor y por Él.
Esperando en mi Dios solo,
de todo temor saldré:

guarecido en su esperanza,
¿qué me puede el hombre hacer?

Los votos que he de ofrecerte 12.
en mi pecho guardaré,
y lo mucho que te debo
en tu alabanza diré.

Sí ¡mi Dios! tú has libertado 13.
mis huellas de lazo ó red;
y mi vida de la muerte
á que casi ya toqué.

Y lo hiciste asi piadoso,
con el santo fin de que
á la luz de los vivientes
puedas verme con placer.

Peticion. Fuerza en la lucha contra las pasiones: constancia y sagacidad para descubrir y evitar los embates y celadas ocultas, y finalmente humildad y agradecimienio en el triunfo.

NOTAS AL SALMO 55.

1 Oracion en las tentaciones que nos vienen de nosotros mismos, y del *hombre viejo* que está en nosotros. Persecuciones exteriores. 2 Tentaciones de los demonios. Procu-

remos comprender cuan grande es el número de los *Espíritus tenebrosos* que nos hacen guerra. Oracion. Vigilancia. 3 *Meridiano*, la *altura del dia*, es el orgullo y la prosperidad de los malos. *Temeré* aun el mismo brillo de la reputacion que da la virtud á los que la siguen. 4 *Ocupemos* nuestro espíritu en la consideracion de los bienes del cielo. La esperanza firme quita el miedo, y resiste á las tentaciones que la carne suscita. 5 Los hermanos falsos sindican todos nuestros dichos, y desean nuestra caida: Odio interior contra los buenos. Pecados de pensamiento: *no pensaban mas que en hacerme mal.* 6 Celadas ocultas de los malos. Malignidad artificiosa. Malos designios concertados con destreza. 7 El profeta ora, y nos enseña á orar por nuestros enemigos. Dios es todo-poderoso. Dichosamente puede *romperlos* en un acto de enojo que les sea provechoso. 8 Confesion humilde de nuestras faltas. Dios *pone nuestras lágrimas en su presencia*, cuando le confesamos nuestros desarreglos sin procurar ni querer ocultarselos. 9 Compadezcamos la desgracia de los que nos persiguen. Que *vuelvan atras* desde ahora, y renuncien á conducirse á sí mismos. 10 Oracion. Bondad de Dios. Presente está á los que oran. Cuanto mas y con mas fervor se ruega al Señor, mas se desea rogarle. 11 En medio de las agitaciones reposemos en la *esperanza*. Cuando se espera en Dios *no se teme al hombre*. Alma intrépida. Generosidad de la fé. 12 No busquemos víctimas fuera de nosotros mismos. Ofrezcamos á Dios *hostia de alabanza* en lo profundo de nuestro corazon. Sacrifi-

cio de fé y de amor. 13 Dios no *retira nuestras almas de la muerte* de otro modo que *retirando nuestros pies de la caida.* No creamos fácilmente que vivimos cuando nos vemos caer á menudo.

SALMO 56.

Miserere mei, Deus, miserere etc.

ARGUMENTO. *De nuevo implora socorro el Profeta contra sus pertinaces adversarios; y canta la gloria del Señor. Acomódase este Salmo á Jesucristo.*

¡Duélete, mi Dios, de mí! 1.
¡de mí te duele, Dios mio!
En Tí, y solo en Tí, confia
el alma de tu afligido.
A la sombra de tus alas 2.
encuentre, Señor, su asilo,
mientras del malvado dure
el tiránico dominio.
Al Altísimo del cielo 3.
suba mi triste alharido:
al Dios que ya tantas veces
me colmó de beneficios;
al que desde su alto asiento 4.
me socorrió en mis conflictos,
y holló (¡cuando ya él me hollaba!)
con opróbio á mi enemigo.
Al que me dió de sus dulces 5.
piedad y verdad auxilios,
y me libró de lëónes
que me asaltaban en circo;

al que me veló durante
mi sueño poco tranquilo,
é impidió que me mordiera 6.
del hombre el diente asesino:
De ese diente que taladra
cual flecha que arroja el tiro:
de esa lengua, que compite
á espada guerrera en filos.
Exáltate mas que el cielo, 7.
ó mi defensor invicto,
y de tu gloria inefable
circunde al globo el sonido.
¿Te acuerdas que cuando un lazo 8.
me pusieron escondido,
y en él iba á dar mi alma
encorvada ya y sin tino,
¡qué asombro! en la misma fosa 9.
que me abrieron, de improviso
al querer á mí arrojarme
se vieron ellos hundidos?
Pues hoy preparado encuentras 10.
mi corazon, grato y pio:
para celebrarte tengo
concertados nuevos himnos.
Madruguemos ¡glorias mias! 11.
harpa y lira que dedico
al Señor, cantadlo al mundo
ántes que el sol con sus brillos!

¡En todos, y en cada pueblo 12.
alabadlo y bendecidlo,
y vuestros ecos devuelvan
las naciones y los siglos!

¡Señor, tu misericordia 13.
elevas sobre el empirio,
y tu verdad sobre nubes
en que retumba tu grito!

Pues muy mas que empírio y nubes 14.
álzate, ¡oh Dios! á Tí mismo,
y al mundo ciña tu glória
como un éther cristalino.

Peticion. Padecimientos y males temporales con que anticipar la expiacion en tiempo todavia aceptable para el arrepentimiento y el clamor. Muestra sensible de la aceptacion para aumento del fervor. Nuevo propósito de publicar los beneficios del Señor.

NOTAS AL SALMO 56.

1 Nuestros maestros en la oracion deben ser aquellos en quienes el Espíritu Santo oraba de este modo. Confianza en Dios en la oracion. 2 Tengamos estabilidad en Dios

La iniquidad *pasa* como los que la cometen, no menos que los que por ella padecen. 3 La oracion debe seguir como anteceder á las gracias del Señor. Debemos ser reconocidos, y admirar la bondad que ejercita Dios sobre nosotros. 4 Meditemos en Jesucristo. Miremos á nuestros *pastores* como un *auxilio del cielo*. *Por ellos* nos libra Dios. Los demonios nos tenian bajo de los pies antes de nuestra conversion. 5 Misericordia de Dios sobre un alma que se convierte Gracia de la conversion. Grandes riesgos de que nos libra Dios por medio de la conversion, esto es, de su misericordia. La *turbacion* del alma se cambia en paz. 6 Tienen las manos desarmadas pero los *dientes* les sirven de *armas*. La calumnia es un mal horrendo. Esta *espada* penetra mas en el que maldice que en el mismo á quien hiere. 7 Consideremos á Dios en su gloria, y no temamos el brillo de los que nos afligen. Consideremos igualmente nuestra propia *nada*. Dios, solo, debe llenar todo nuestro espíritu. 8 Los demonios nos ponen *una red en los pies*, esto es, procuran apoderarse de las propensiones secretas de nuestros corazones. El pecado agobia el alma hácia la tierra. 9 Háblase de los que aborrecen á los buenos; que hacen un mal *temporal* y caen en males *eternos*. 10 Preparacion del corazon á todo: á la prosperidad, á la adversidad, á la accion, al reposo, á la paz, á la guerra. Oracion. Accion de gracias en todo caso y suceso. 11 Alabemos á Dios por medio de las buenas obras: esto es lo que se indica por el *harpa*: por la *lira* se indica la alabanza en el padecimiento. 12 No nos

avergoncemos de alabar á Dios delante de los hombres con nuestra arreglada vida. La Iglesia se extiende por toda la tierra. Debemos unirnos en espíritu á los *elegidos*. 13 Gloria de Dios en la conversion de las almas, y en la *liberacion* de los que le sirven. Démosle gracias por las misericordias que derrama sobre los pecadores. 14 Dios no nos ha despreciado desde la elevacion de esa gloria inefable en que está, al contrario se ha abajado hasta nuestra misma bajeza.

SALMO 57.

Si verè utique etc.

ARGUMENTO. *Perecerán los impíos y corruptores; los justos y piadosos cogerán el fruto de sus virtudes: para que en todo se manifiesten la Providencia y la Justicia divinas.*

Si en realidad de justicia 1.
es quien dicta vuestras voces,
dícte tambien vuestros juicios,
¡oh flacos hijos del hombre!
¡Mas ay! que interés inicuo 2.
rige vuestros corazones,
y vuestras manos se adiestran
en injusticias atroces!
Antes de nacer dudaron 3.
la verdad los pecadores;
reciennacidos la huyeron
balbuciendo el error torpe.
Ni el furor de la serpiente 4.
es mayor que sus furores;
ni el del áspid que se tapa
el oído, aunque no oye.
Asi, no escuchan el habla 5.
de pios encantadores,

ni por sabios que los juzguen
ceden á sus opiniones.
Dios hará añicos sus dientes 6.
dentro en sus bocas feroces,
como troncha las quijadas
de los robustos leónes.
Filtraráslos en la tierra 7.
cual agua que ella se sorbe;
derribados yá uno á uno
con cada flecha que arroje.
Diluiránse como cera 8.
sobre encendidos carbones
al lloverles fuego encima
que el ver al sol les estorbe.
Antes que á comprender lleguen 9.
que hará espinas Dios sus flores,
ya el huracán de sus iras
los habrá echado del orbe.
Regocijarán al justo 10.
las venganzas que Dios tome,
y se lavará las manos
en sangre que el malo llore.
«Si el justo es recompensado 11.
(dirá en sí el malvado entonces),
«no hay duda que un Dios existe
«que juzga en justicia al hombre.»

Peticion. No perder la senda de la justicia para juzgarse bien á sí mismo; tener el oido espedito, esto es, el corazon propenso y pronto á los llamamientos, á la revelacion y á los preceptos. Ser punzado con las espinas del remordimiento, que brotan de las que nos fueron plantas y flores apacibles.

NOTAS AL SALMO 57.

1 Juzguemos segun la verdad, y no segun lo que amemos, odiemos ó temamos. Condenemos en nosotros mismos el propio mal que condenamos en los otros. 2 Malos pensamientos: inmediatamente tras de ellos nacen las malas obras: primero pecamos en lo interior, y luego exteriormente. Las manos siguen al corazon. 3 Deseos secretos, en medio de los cuales vivimos sin embargo muy confiados. Pecado original: la *mentira* es su principal pena. 4 Obstinacion. Pena del pecado original. *El aspid se tapa los oidos.* Háblase contra los que terquean en creer y hablar mal de las personas arregladas, sin quererse dejar desengañar. 5 Pecadores poseidos del amor del mundo: se tapan las orejas para no oir la voz de Dios. Los doctos y prudentes *directores* encantan santamente á las almas. 6 Calumniadores. Dios *les romperá los dientes dentro de la boca.* Maldicientes destruidos por

ellos mismos, é imposibilitados ya de morder á los que aborrecen. 7 El agua de los torrentes hace gran estrepito; pero no por eso deja de *pasar.* No debemos temer la cólera de los hombres, porque *pasa.* La *concupiscencia* reduce al hombre á la *nada.* 8 El fuego devora la ropa, y la concupiscencia el alma. Fuego de las pasiones: éstas impiden *ver el sol.* Pena de *ceguedad.* 9 La gracia de la penitencia hace comprehender á los pecadores que sus pasiones son espinas que los desgarran, y han de ser su suplicio si no se convierten. Remordimientos eternos é inútiles. 10 Hagamos uso útil del ejemplo en el castigo de los malos. Sírvanos para *lavarnos las manos*, esto es, para volvernos mas puros. No insultemos la miseria de los pecadores: al contrario, por ella misma humillémonos mas. 11 Percibamos invisiblemente las penas de los réprobos y las recompensas de los justos. Si no tenemos estos *ojos interiores*, nos dejarémos ir insensiblemente á la injusticia.

SALMO 58.

Eripe me etc.

ARGUMENTO. *Implora el castigo de Señor contra Saúl y sus áulicos, para que con ello se muestre la potencia y la gracia de Dios á su favor. Acomódase este Salmo á Jesucristo.*

Líbrame, Señor Dios mio, 1.
de mis euemigos fieros,
y de entre los que se alzaron
contra mí sácame ileso.

De los que en obras inicuas 2.
se ocupan, libra á tu siervo,
y sálvalo de los hombres
enconados y sangrientos.

Bien viste que al alma mia 3.
por sorpresa acometieron,
y sobre mí se arrojaron
los mas poderosos de ellos.

No porque inícuo ó culpable 4.
merecí tal tratamiento,
pues marchaba por tu senda
sin delito y sin recelo.

Alzate, y ven á ampararme: 5.
ven á ver cómo me han puesto:

¡oh Dios de Israél potente!
ven, que si nó desfallezco.
Sufran tu visita todas 6.
las gentes del universo:
juzga sin piedad á cuantos
hallares que no obran recto.
«Darán vueltas por la tarde 7.
«hambrientos ya como perros,
«en derredor de los muros
«desatinados corriendo.»
Al ir á hablar, de sus labios 8.
saldrán cortantes aceros:
«¿quién nos ha oido?» diránse
ignorantes y perplejos.
Y Tú te reirás, Dios mio: 9.
Tú que en la nada, y deshechos
por tu enojo, harás que caigan
del mundo todos los pueblos.
Yo en Tí guardaré mi fuerza, 10.
pues en Tí protector tengo,
y Dios, y aun misericordia
anticipada á mis ruegos.
Su castigo harás que vean:::: 11.
mas no los mates, que temo
que se olvide tu Justicia
cuando se olvide su ejemplo.
Con tu poder los dispersa: 12.
eso sí, pierdan su esfuerzo:

no mas, ¡oh protector mio!
que á todo basta con esto.
El pecado de sus bocas 13.
tenga un castigo severo,
y confúndase su orgullo
en sorpresa y rabia y miedo.
Su maldad y dolo pidan 14.
justicia el dia postrero,
y en tus iras destructoras
queden para siempre muertos.
Entonces sabrán que reyna 15.
el Dios de Jacob y nuestro
de abinicio, y hasta siempre,
del mundo en ambos extremos.
«Darán vueltas por la tarde, 16.
«hambrientos ya como perros,
«y en derredor de los muros
«desatinados corriendo.»
Dispersaránse buscando, 17.
aunque en vano, su alimento,
y no hallando de qué hartarse
murmurarán con despecho.
Yo en mientras tu fortaleza 18.
cantaré con gratos ecos,
y no tárde, sino al alba,
publicaré tus portentos.
Porque en tu misericordia 19.
mi protector en Ti veo,

y mi refugio en el dia
que atribulado me encuentro.
Sí: te cantaré ¡ó mi gloria! 20.
mi bien, mi apoyo, mi esfuerzo,
mi misericordia: en suma
mi Dios, en quien solo espero.

Peticion. Fortaleza contra la angustia, y aun mas contra la presuncion de la propia inocencia, y de la injusticia de las persecuciones. Humildad y tino en las materias de oracion y peticion.

NOTAS AL SALMO 58.

1 La vida presente es una tentacion contínua. Los demonios no cesan un solo dia de acometer á nuestra flaqueza. 2 *Hombres de sangre.* Corruptores que con el mal ejemplo *matan* á las almas despues de arrastrarlas al pecado. 3 Tentaciones que *sorprenden*. Debemos implorar el socorro del Señor contra tan *poderosos* enemigos, y sentir bien la extrema necesidad que tenemos de su proteccion. 4 Los demonios pueden ser dueños del hombre en lo esterior, y formarle cuantas imágenes quieran; pero sin serlo por eso de lo interior de su corazon. El hombre puede decir: Con todo « *me he conducido sin culpa.* »

5 Auxilio divino. Gracia *preveniente.* « *Vos, ó Dios de los ejércitos.*» Para consolarnos de nuestra flaqueza debemos acordarnos de la *fuerza* de Dios. Excitemos nuestra fé diciendo al Señor: « *Alzáos.*» 6 Dios *no tiene compasion de los malos*, de este modo: ó bien dejándolos en el pecado, si no se quieren convertir, ó no dejando todavia de castigarlos despues de su conversion, que siempre es obra suya. 7 Conversion al fin de la vida. Esta *hambre* es el signo de una verdadera conversion. *Estarán hambrientos*, deseos de convertir á los demas. 8 Predicadores. Estos, despues de convertirse sinceramente á Dios, *abren la boca* para hablar. Tienen en los labios la palabra de Dios como *una espada.* 9 Dios *se rie* de los arrebatos de los hombres cuando los llama. *Reduce á todos los pueblos á la nada*, humillándolos con la vista y convencimiento de sus pecados. 10 Nuestra fuerza es la caridad. Pero es menester atribuirla toda á Dios no amando mas que á Él. Dios es el que se nos anticipa, despertándonos á fin de que pensemos en Él. Si Él mismo no nos remueve, permanecemos siempre dormidos. 11 Sirven los malos para hacer que los buenos conozcan mejor las gracias que Dios les ha hecho. *No los mateis*, matad solo sus pecados. Orar por nuestros enemigos. 12 Humillacion ó vilipendio saludable. Oprimir el orgullo de los soberbios para convertirlos. Degradacion de los enemigos de los buenos. 13 Pecados. Calumnias. Estas vuelven á caer sobre los que las arrojan. Admirable sabiduria de Dios en castigar á los malos por medio de ellos mismos, y con sus

propios designios. 14 Estado futuro de los pecadores. Serán aborrecidos de todo el mundo; y sujetos á *execracion*. *Ira* de Dios contra ellos. 15 Dios *reina* sobre los corazones. *Hasta las extremidades de la tierra*, quiere decir dominacion completa en un alma. Conversion perfecta. 16 Conversion á la vejez. Ardor y sed de la justicia. Deseo de contribuir á la conversion del prógimo. Estudiemos los medios de ganar las almas para el Señor. 17 Deseos de los perfectamente convertidos. *Busquemos que comer*, esto es, busquemos la conversion de los otros. Pesar cuando no se ve una conversion. Hambre de la salvacion de las almas. 18 Agradecimiento. Gozo en la memoria de los beneficios del Señor, y de las particulares gracias que nos ha hecho al convertirnos. 19 Toda la vida presente es *un dia de afliccion*. En ella nuestro *refugio* es Dios, que nos liberta de los pecados cuando nos hacen una guerra contínua y peligrosa. 20 Gratitud. *Vos sois mi misericordia*. No busquemos ni encontremos nombre mas dulce que dar á sus gracias y á El mismo, que éste: «¡Misericordia mia!» Percepcion y sensibilidad en los favores divinos.

SALMO 59.

Deus repulisti etc.

ARGUMENTO. *El pueblo de Dios pide su ayuda y auxilio en la interpresa contra los iduméos y demas pueblos vecinos. Conviene este Salmo á los Apóstoles.*

Dios, que nos has repulsado, 1.
y en tus iras destruído,
haznos ya ver que tus iras
nacen de ser compasivo.
Con tu cólera la Tierra 2.
crugió, y retembló en sus quicios;
hondas heridas la has hecho:
sánala, que está en peligro.
Duramente la has tratado: 3.
bien sabes lo que ha sufrido:
no le diste otro socorro
que de compuncion el vino.
Fiáste una contraseña 4.
á tus temerosos pios,
para que huyeran el golpe
al verte el arco tendido.
Asi, fiel y providente 5.
libertaste á tus amigos.

pues ¡ay! tu diestra me salve,
escuchando antes mi grito.
¡Habló ya Dios por su santo!!! 6.
Sí: y ya gozoso respiro.
Ya del campo Sichêmita
la alta herencia participo;
ya voy á medir el fertil
valle de los domicilios;
Galaád me pertenece; 7.
todo Manasés es mio;
A Efraim la plaza armada
voy á hacer de mí presidio;
Judá será mi diadema; 8.
Moáb mi vaso ablutivo.
Extenderé hasta Iduméa 9.
mis pasos y mi dominio;
y veré pueblos extraños
á mi cetro sometidos.
Mas ¿quién de la plaza fuerte 10.
sabrá enseñarme el camino?
¿Quién guiarme á la Iduméa,
que nunca en mi vida he visto?
¿No será el que repulsónos? 11.
¿No serás, mi Dios, Tú mismo,
aunque ya ante nuestras huestes
no marchas como caudillo?
Sí: sí! en tan terrible aprieto 12.
Tú serás quien nos dé auxilio:

que el del hombre es vano, y deja
al perdido mas perdido.
En Dios hallarémos fuerza 13.
que nos haga hacer prodigios:
Él será quien á la nada
reduzca á nuestro enemigo.

PETICION. Intrepidez y humilde confianza para embestir contra los vicios, y especialmente en la pugna contra las ocasiones próximas, reconociéndolas antes cuidadosamente, y contándolas para oponerles propoıcionado esfuerzo, guardando siempre la plaza fuerte de la oracion como retirada segura.

NOTAS AL SALMO 59.

1 Pecadores que se convierten. Deben deplorar que Dios los haya desechado de sí tan largo tiempo. Castigo. Dios no tiene piedad del pecador cuando no se irrita contra él. 2 Conversion. Turbacion buena que precede á la santidad. Si el pecador no tiembla delante de Dios, no merece ser convertido. *Heridas.* Contricion del alma que vuelve á su Dios, y que siente el escozor de sus llagas. 3 Castigo. Adversidades. Dios castiga á los

hombres; pero tan ligeramente que casi no hace otra cosa que *enseñarle* las penas. *Ostendisti.* 4 Soledad. Penitencia. Una de las gracias que el Señor nos aplica es *hacernos huir.* Ocupémonos en nuestro *retiro*, en estudiar cómo nos escusarémos de experimentar la ira del Señor. 5 Los que Dios ama son los libertados. David no pide mas que una salvacion: la eterna. Quiere *ser salvado por la diestra.* Menosprecio de los males de esta vida en la espectacion de los bienes de la otra. 6 Estabilidad de las promesas de Dios. A su imitacion debemos nosotros dar estabilidad á las que le hacemos. Extension de la Iglesia por toda la tierra. 7 Todo está ya sujeto á Jesucristo. Deseemos que no haya nada en nosotros que no esté sometido al Salvador. 8 *Moab* designa la iglesia de los gentiles, que estando en el fuego de las persecuciones como una *vasija* caldeada, se ha hecho por eso mas valerosa, y ha experimentado lo que dice San Pablo: « *La afliccion produce paciencia; la paciencia esperanza.* » 9 Predicacion del Evangelio, designada por el calzado. *Calceamentum.* No nos sometamos por nuestra propia diligencia á *extrangeros* que siguen reglas distintas de las nuestras, debiendo al contrario someterlos á ellos. Gentes mundanas. 10 Jesucristo predicado y reconocido por Rey en las ciudades mas firmes en la idolatría; y en las almas mas endurecidas, á las cuales doma el Señor con su poder. 11 Dios repulsa en la apariencia á sus siervos con affigirlos; pero no deja por eso de *conducirlos* haciéndolos adelantar en la piedad por medio de las mismas aflicciones.

12 Adversidad. Es mas útil que todos los socorros humanos. A veces el auxilio de los hombres es un mal, y solemos ser mas fuertes cuando carecemos de él. 13 Nada que pueda llamarse grande hacemos sin Dios: Él, y no nosotros, es quien supedíta á nuestros enemigos. Debemos dejarlo esto á su cuidado; y esperar humildemente *su tiempo*.

SALMO 60.

Exaudi, Deus, etc.

ARGUMENTO. *Pide regreso del destierro, y larga vida despues de conseguido el reyno. Acomódase á Jesucristo.*

Mi oracion ¡oh Dios! escucha, 1.
y duélete de mi afan,
pues desde el cabo del mundo
clamé á tu benignidad.
Cuando opreso el pecho tuve 2.
me alzaste en un pedestal
de firme piedra, y guiáste 3.
despues mi huella al andar.
Y te hiciste mi esperanza;
y contra la saña audaz
de mi enemigo, me fuiste
torre de seguridad.
Habitante de tu casa 4.
seré por siempre jamas,
y la sombra de tus alas
seguro me cubrirá.
Porque aceptaste, Dios mio, 5.
la oracion de mi humildad,
y á los que tu Nombre acatan
das en herencia tu paz.

Largos dias á la vida 6.
del Monarca añadirás,
y en su raza harás que duren
sus años la eternidad.
Vivirá perennemente 7.
en tu presencia real;
¡ay! ¡quién dará el justo precio
á tu dicho y tu piedad!
Asi en himno perdurable 8.
tu nombre haré resonar,
porque sé que en tu presencia
quien no es grato no es lëál.

PETICION. Guarda y defensa contra los enemigos invisibles; conocimiento profundo de los beneficios menos perceptibles, y gran fervor de gratitud.

NOTAS AL SALMO 60.

1 Aficion á la oracion. Instancia eficaz. Huyamos la tibieza: percibamos nuestras necesidades. 2 La Iglesia está extendida en todo el mundo. En todas partes gime y ora. Clamor en la afliccion. Aburrimiento bueno y útil cuando produce oracion. 3 Dios conduce solo á los que ponen *su esperanza en Él.* Los soberbios son para sí y contra sí mis-

mos una *torre fuerte.* Los humildes son los que dicen á Dios: «*Vos sois mi fuerte torre.*» 4 Esto es lo único que puede ponernos en seguridad de los embates de los enemigos. Estemos en la Iglesia *como debajo de las alas de Dios.* Seamos siempre pequeñuelos bajo las alas de nuestra madre. 5 Oremos incesantemente mientras la tentacion. El temor logra *herencia* cuando es filial. 6 Anhelemos el *dia* de la eternidad: vivamos por el fin y para el fin; ocupémonos solo de la otra vida. 7 Estabilidad en Dios. Su presencia. Pocos son los que consideran que solo la misericordia los salva. Esta no se halla nunca sin la *verdad*, es decir, sin la *penitencia.* 8 Agradecimiento. Fidelidad en el cumplimiento de los votos. *Ofreceros mis votos todos los dias*: constancia é igualdad en el servicio de Dios.

SALMO 61.

Nonne Deo etc.

ARGUMENTO. *En vano será acometido el que está bajo la tutela y guarda de Dios, en quien está la salud de sus justos, y las recompensas que á estos da por sus buenas obras.*

¿Cómo no tendré sumisa 1.
el alma siempre á mi Dios,
si es de quien en todo apuro
recibo la salvacion?
Por la virtud del Dios mio, 2.
salud mia y protector,
nada habrá de aqui adelante
que me ponga en turbacion.
¡Hombres! ¿hasta cuándo, unidos 3.
contra uno solo, el furor
os instigará á buscarlo
para darle muerte atroz?
Me despreciais como á muro
que amenaza destruccion,
ó cual cabaña arruinada
que ya no habita el pastor.
Para robarme mi gloria 4.
formásteis conspiracion;

¡gran sed padecí en mi fuga!
Tal fue de triste y veloz.
Bendiciéndome de boca,
me odiábais de corazon....
Mas ¡ay alma! tú mantente 5.
siempre sumisa á tu Dios.
El que me da su paciencia,
mi salud, mi protector, 6.
no ha de dejarme á mi nunca,
pues no he de dejarle yo.
«Dios es mi socorro y gloria, 7.
«y custodio y salvador,
«y esperanza y regocijo;
«en suma: Dios es mi Dios.»
Vuestro protector eterno 8.
¡oh pueblos! es el Señor:
esperad; y su pie bañen
torrentes de vuestro amor.
Los hijos del hombre tienen 9.
falsas balanzas, y son
puro viento: asi es entre ellos
mútuo el engaño traidor.
No espereis en la injusticia 10.
ni en la rapiña, ni el don
de opulencia os tiranice,
como intruso vencedor.
Al Señor estas dos cosas 11.
le escuché una vez que habló:

«En Dios está la potencia:
«en Mí está la compasion.»
Señor, sí: piedad y fuerza
en Tí estan ambas á dos,
pues á cada cual lo tratas
segun que sus obras son.

Peticion. Ser preservado de dudas y desconfianza en la adversidad, antes bien fortalecido en la fe de las promesas y en el particular convencimiento de que toda calamidad es un medio de justificacon, como porcion de la misericordia, que acaba siempre en dulzura, aunque principie con el desabrimiento de la justicia. Abnegacion del mérito propio.

NOTAS AL SALMO 61.

1 No nos engriamos por nuestras buenas obras. Por mas que adelantemos, mantengámonos siempre *sumisos* á Dios. De Él solo, y no de nosotros mismos, viene la salvacion. 2 No esperemos en nuestras propias fuerzas: este es el único modo de que no nos trastorne el orgullo. 3 El hombre es como una *pared ruinosa*. Ni aun viento se necesita para que caiga. Deplorable fragilidad del hombre. Persecuciones. ¡Cuánta crueldad es perseguir á

un hombre, ya de por sí tan débil! 4 Los demonios y los pecadores conspiran contra el justo. Manchan la reputacion de las personas arregladas con sus murmuraciones, á fin de hacerlas inútiles. *Sed ardiente* por la conversion del enemigo. Amor á los que nos persiguen. 5 El demonio y los perversos no procuran nada con mas ahinco que el separarnos de Jesucristo: y por esto mismo nos debemos estrechar y pegar mas con Él. 6 Humillémonos por el conocimiento de que Dios es quien lo hace todo en nosotros, y mantengámonos siempre atados á él, de miedo de caer por falta de tal apoyo. 7 Solamente *en Dios debemos gloriarnos*. Reconozcamos que sin Él no podriamos resistir á tantos enemigos como nos rodean. 8 Ensanchad, *esparcid vuestros corazones*. No debemos encerrar nuestros corazones en nuestras propias manos: deben estar entre las de Dios. Confianza de que Dios no nos abandonará. 9 No temamos los falsos juicios ni las maledicencias de los hombres: porque son tan *vanas* como sus elogios. La mentira y el engaño son efectos de la vanidad y del orgullo. 10 Riquezas. Desgracia de los que se apoyan en ellas. Siempre van juntas con la rapiña y la avaricia. Temamos que sean nuestra perdicion aun cuando las hayamos adquirido por medios inocentes y sin buscarlas. 11 *Dios ha hablado una vez*, y nos ha dado la Escritura á fin de responder de *una vez* y para siempre á todas nuestras dudas y dificultades. *Una vez* ha dicho á San Pablo: «Mi gracia os basta.» No es, pues, necesario que nos lo diga á cada uno de nosotros en nuestras aflicciones.

SALMO 62.

Deus, Deus meus etc.

ARGUMENTO. *Consuélase el Profeta en su destierro con alabar á Dios y rendirle acciones de gracias, esperando que acaben sus males, vencidos que sean sus enemigos.*

¡Oh Dios! mi Dios! en Tí pienso 1.
desde antes que el alba apunta,
porque el alma me devora 2.
sed de la presencia tuya!
¡Ay cuanto de poseérte
el ansia dulce me ocupa!
Ya se ve: si estoy en tierra 3.
desierta, y en seca ruta!
Asi á tu templo me lanzo
de tu gloria y fuerza en busca,
porque inocencia que excuse 4.
de tu piedad no hay ninguna.
Tus debidas alabanzas, 5.
tus bendiciones sin suma
cantaré en tu nombre santo
alzando las manos juntas.
Cual ternero de banquete 6.
cébame el alma en dulzuras,

y pon en mi alegre labío
digno elógio que á Tí suba.

El que en Tí siempre en su lecho 7.
pensó, y hoy libras de angustias,
de hoy tambien ha de anunciarte
al alba que al sol anuncia.

En tus alas, y á su sombra, 8.
ébrio de alegria pura,
porque en ella me acogiste
me ingeriré como pluma.

Mas ellos, ellos que en vano 9.
me embistieron en su furia,
hoy ven que ya no les queda
que embestir sino la tumba.

Penetrarálos la espada
que en tu justicia se aguza,
y darán su infecta carne
por pasto á la zorra astúta.

El Rey, en su Dios gozoso, 10.
löará á los que no dudan
de el que enmudeció á esos necios
pregoneros de imposturas.

PETICION. Don de edificar al prójimo, sin ser ocasion de escándalo y nuevas murmuraciones en los malos. Oportunidad y tino en el consejo y correc-

cion fraterna. Celo humilde y exclusivo por el servicio y gloria del Señor.

NOTAS AL SALMO 62.

1 Oracion de por la mañana. Ardor en la oracion. No estariamos dispiertos si Dios no nos diera este *amanecer*. Contemplemos con el corazon otra luz distinta de la que ven nuestros ojos. 2 *Sed ardiente*, no de las cosas terrenas como la de los mundanos, sino *de Dios*. ¡Cuán pocos tienen ésta, y todos tienen sed! 3 Estado espiritual del pecador: todo es *desierto*, sin Dios. Humillémonos en la contemplacion del estado á que la culpa nos ha reducido, á fin de sacar provecho de este mismo estado. 4 Por mas inocentes que acaso seamos, tenemos siempre necesidad de la misericordia de Dios. Preferencia á la gracia sobre todo lo mas agradable que puede ofrecer el mundo. 5 Estabilidad en el servicio de Dios. Constancia y perseverancia. Oracion acompañada con *las manos*, esto es, con las buenas obras. 6 Esta oracion le es necesaria á un alma *establecida* ya en vida arreglada que llega á obrar bien por costumbre, sin gusto perceptible, sin la uncion y gozo del Espíritu Santo. 7 Atencion fija en Dios. *Lecho*, esto es, reposo para pensar y ocuparse enteramente de él en tranquilidad. Si no se piensa en Dios en el *reposo*, tampoco se pensará en la *accion*. 8 Por mas adelantados que podamos estar en la virtud,

es menester mantenernos siempre respecto á Dios como polluelos bajo *las alas* de su madre. Mantenerse atado á Jesucristo es imitar su vida. Su diestra no sostiene á otros que á estos fieles. 9 *En vano nos buscan* los demonios, porque, *si Dios es por nosotros*, ¿quién contra nosotros? Avaros. Estos *descienden á las entrañas de la tierra*, donde estan sus corazones y sus tesoros. Deseos terrenales. Dolosos. Son presa y *herencia* de los demonios, figurados por las *zorras*, á causa de la maligna astucia con que sorprenden á las almas. 10 *Gozo* de los *escogidos*. Felicidad de los que juran en Dios, es decir, que estan resueltos á perseverar en su servicio. *Ha cerrado la boca* etc. Los calumniadores se verán en fin reducidos al silencio.

SALMO 63.

Exaudi, Deus etc.

ARGUMENTO. *Implora socorro contra las insidias y calumnias, confiando al mismo tiempo en que los autores de ellas han de ser sometidos por fuerza al silencio para el bien y tranquilidad de los justos.*

Oye ¡oh Dios! este mi ruego 1.
con que hoy acudo á tu gracia:
«Del miedo de mi enemigo
«librame, Señor, el alma.»
Ya de sus conjuraciones 2.
antes la sacaste salva,
aunque eran muy numerosos,
y expertos en obras malas.
Afilado habian sus lenguas 3.
cual guerreras cimitarras,
y tendido el arco recio
con flechas envenenadas.
Flechas digo, porque hieren
con sus palabras amargas,
que desde ocultos acechos
al alma inocente horadan.

Confirmados en sus odios 4.
súbitamente la atacan
de todo temor agenos:
¡tan dura es su pertinacia!
El modo entre sí conciertan 5.
de ponerle ocultas trampas,
diciéndose torpemente:
«¿Quién podrá ni aun sospecharlas?»
En sus injustos designios 6.
no les quedó que hacer nada,
cavilando hasta cansarse
de no encontrar nuevas trazas.
Mas ¡ay! que el que al torpe imperio 7.
de su corazon se abaja,
con su propio daño eleva
la gloria de Dios mas alta.
Las flechas del parvulillo 8.
cubren su cuerpo de llagas;
y el cuchillo de su lengua
él mismo en sí mismo clava.
Los que le ven se amedrentan; 9.
cuantos lo saben se espantan;
y todos la providencia 10.
de Dios perciben y alaban.
Asi, el justo en Dios se humilla 11.
con júbilo y esperanza;
asi, á los de recto pecho
se reconoce y se aclama.

Peticion. Perspicacia para columbrar y huir de lejos los peligros de caer en culpa: diligencia en acudir á la oracion, no en odio del enemigo, sino en pura caridad consigo mismo.

NOTAS AL SALMO 63.

1 David no dice precisamente: «*libértame de mi enemigo*,» sino líbrame de *temerle*. No temamos á los hombres ni á los demonios. No perdamos el *alma* por el miedo de perder el cuerpo. 2 Injustos designios de los malos contra los buenos. Persecuciones. Solo Dios sostiene el alma de sus siervos en estas conspiraciones. Conozcamos y sintamos que somos perseguidos por el demonio. 3 *Lenguas aguzadas.* Las tentaciones del demonio contra los santos son mas ocultas. Disfrazalas bajo una falsa apariencia del bien. Malicia ingeniosa. Furor de los demonios contra las almas inocentes. 4 Celadas preparadas de antemano, que sorprenden *subitamente*. Pecadores endurecidos en el mal. Murmuradores impudentes que no temen á Dios ni los hombres. 5 Debemos contraponer un consejo prudente á estos consejos sanguinarios de los hombres y de los demonios. Vivamos en la presencia de Dios. 6 Trabajo y tormento para hacer el mal. Aplicacion que se pone para lograrlo. Estado deplorable de los malos que llegan al fin á cansarse de sus injusticias. 7 *El hombre entrará en la profunda maligni-*

dad que ha concertado en su corazon; y Dios será glorificado realizando sus divinos designios por medio de la malicia de ellos mismos. 8 Pecadores vencidos por la mansedumbre de los humildes. Calumniadores que se contradicen consigo mismos. Al fin se ven cubiertos de la misma confusion de que quisieron cubrir al prógimo. 9 Entremos en susto al ver el castigo de los pecadores. No tener temor es ser mas bien bestia que hombre. Todos los hombres, dice David, *han sido sobrecogidos y dominados* por el temor. 10 Predicadores de la verdad. Se instruyen mas á sí mismos instruyendo á los demas. Estos *comprehenden* las obras de Dios. *Anuntiaverunt*, y despues *intellexerunt*. 11 *Júbilo y esperanza*. Interior del hombre: *corazon recto*. No serán las acciones exteriores, si están solas, las que *logren alabanza*, sino la *piedad* interior, y la *rectitud del corazon*.

SALMO 64.

Te decet hymnus etc.

ARGUMENTO. *Dios es digno por su beneficencia de toda alabanza, no solamente en Sión, sino en todo el universo, y por todo el género humano.*

Bien es que en Sión, Dios mio, 1.
tus alabanzas resuenen,
mientras te cumplen su voto
en Jerusalen tus fieles.
Mis ecos atento escucha, 2.
Tú, á quien toda carne debe
de su oracion el tributo,
ya que goce ó ya que pene.
Contra nosotros el dicho 3.
del malvado prevalece;
por eso ¡oh Dios! que perdones
nuestras culpas es urgente.
¡Ay! para ser todo tuyo 4.
dichoso el que Tú escogieres,
pues habitará el palacio
que hiciste para tu albergue.
Saciaránnos en tu casa 5.
tus purísimos deleytes,
y en tu foro admirarémos
la estricta equidad que ejerces.

Oyenos pues, Dios benigno, 6.
que nuestro salvador eres,
siéndolo, ademas, de cuanto
la tierra y el mar comprenden.

¿No eres Tú el que dá á los montes 7.
cimientos que los sustenten,
y el que en su fuerza se ciñe
como ciñe al mundo el Éther?

¿Tú el que conturbas los mares
profundos sonoramente,
y con un «basta» los dejas
tersos cual vaso de leche?

¿Tú el que turbarás un dia 8.
lo mismo al globo terrestre,
dando miedo hasta á los pueblos
que ven sus remotos ejes?

¡Tanto asombro tus prodigios
darán á los que los vieren;
al paso que en gozo inunden
del oriente al occidente!

Ya visitando á la Tierra 9.
la embriagaron tus mercedes,
y de tus santas riquezas
colmaste sus almacenes.

A tu rio le mandaste 10.
que su campo humedeciese,
sin lo cual en vano el hombre
le hubiera echado simientes.

Toda vez que Tú su esteva 11.
guies, y sus cauces llenes,
serán su cosecha y vida
fértil una, ambas alegres.
Bendecido y coronado 12.
por tu bondad ha de verse;
que en campo que Tú cultivas
frutos y flor son perennes.
Tú de abrasados desiertos 13.
haces frondosos vergeles;
y en tu gozo hasta los montes
palpitan como las gentes:
revístense los rebaños; 14.
alzan el valle las mieses;
y cánticos de alegria
todos los ecos devuelven.

Peticion. No ser afligidos con sequedades de espíritu, ni privados de ocasiones de elevar á Dios acciones de gracias por muestras sensibles de su piadosa aceptacion.

NOTAS AL SALMO 64.

1 No se alabará á Dios *perfectamente* si no en el cielo. Deploremos la impureza de esta

vida, suspirando con anhelo por la pureza del cielo. Agradecimiento perdurable de los bienaventurados. 2 *Toda carne vendrá á Vos.* Todo hombre os adorará en la Iglesia. Toda edad, sexo, pueblo y condicion. 3 Ahogo y abatimiento bajo la maledicencia de los hombres, cuyos discursos injustos prevalecen sobre nosotros. Ventaja de ser calumniado. Entonces es cuando Dios nos perdona las pasadas *iniquidades.* 4 *Escogidos de Dios.* Felicidad de ser suyo. Admiracion de la Gracia de Dios en la *eleccion* que hace de nosotros. Solo Él forma y hace el discernimiento de los que elige y de los que desecha. 5 Gloria. Felicidad del cielo. El *Templo* y estrado de *Dios es admirable*, no por el oro y el mármol, sino por la *santidad* y la *justicia.* Hermosura de aquellas almas que son templos de Dios, aunque despreciadas de los hombres. 6 Sed de la gracia de Dios. Ardor en la oracion. Unámonos en espíritu á la Iglesia, que está difundida por todo el mundo. Las *islas mas remotas*: pecadores en otro tiempo los mas apartados de Dios. 7 *Montañas*: Grandes, Santos. Dios los *afirma* por su propio *poder. Præparans.* Está mucho tiempo preparándolos, y se sirve de ellos para turbar la *paz falsa* de los pecadores. *Fondo del mar*, corazon de los malos que son poderosos en el siglo. 8 *Turbacion* del mundo con la predicacion del camino estrecho del Evangelio. Los milagros contribuyen á la conversion de las almas. A la conversion se sigue el gozo. *Tú llenarás de gloria del Oriente al Occidente.* 9 Dios ha *visitado á la tierra*, esparciendo la caridad en nuestros corazones. *La habeis*

embriagado: embriaguez santa que hace olvidar el mundo. Lluvia de la *palabra* y de la *gracia*. 10 La Iglesia es el *Rio de Dios*. Está *llena* del agua viva del Espíritu Santo. Debemos saciar nuestra sed en éstas aguas. Como *pobres de Dios* debemos esperar solo de Él *nuestro alimento*. 11 Los predicadores son los arroyos y los surcos de la Iglesia. Pidamos á Dios buenos pastores. *Stillicidiis*. Recibamos con gozo las menores *gotas* de la gracia. Ellas bastan para hacer llevar copiosos frutos. 12 Obras santas en abundancia. Seamos ricos en virtudes. No interrumpirlas, y aplicarse á ellas *durante todo el año*. No nos jactemos. Todo procede de la *bendicion de Dios*. 13 *Desiertos*. Las virtudes de los solitarios son la *hermosura* y la *riqueza* de los desiertos. *Colinas*: almas que se abajan, y que Dios realza. 14 *Rebaño*. Pastores. Gozo de que estén revestidos, esto es, de que no trabajen en vano. *Valles*: almas humildes, que llevan *Abundancia de frutos*. Oremos con fervor y grito. *Clamabunt*.

SALMO 65.

Jubilate Deo etc.

ARGUMENTO. *Convida el Profeta á alabar y á adorar á Dios por los beneficios de que colma, no solo á su pueblo, sino al mundo todo.*

Suban al Señor alegres 1.
vuestros himnos armoniosos
con la gloria de su Nombre,
¡oh pueblos del mundo todo!
Decidle: «¡oh Dios, cuan terribles 2.
«son tus obras! ¡Hasta el dolo
«y el mentir de tu enemigo
«te muestran mas poderoso!
«Celebrando la grandeza 3.
«de tu Nombre, que es tu elógio,
«envíete el mundo entéro
«himnos de sublimes tonos.»
Venid, y mirad sus obras. 4.
Venid, y ved el asombro
que al mortal dan sus jüicios,
cuando lo cita á su foro.
Notad cual seca los mares 5.
y los divide hasta el fondo,
abriéndonos senda enjuta
que pasemos en su gozo.

Fuerte, Eterno, Rey del mundo 6.
en que ha fijado sus ojos,
cantadle á los que se exaltan
no ya en él mas en sí propios.
A Dios bendecid ¡oh pueblos! 7.
haciendo volver su encomio
al cóncavo tachonado
que encierra y alumbra al globo.
Al que vida dió á mi alma 8.
con el espirar de un soplo,
y á mis pies fuerzas que burlan
abismos y terremotos.
¡Señor, bien nos has probado! 9.
Duro, por escrupuloso,
nos probaste el alma al fuego,
cual prueba el contraste al oro.
Nos llevaste á la celada 10.
cargado de angustia el hombro,
y sobre nuestras cabezas
puestos los pies de los otros.
Sí: por el fuego y el agua 11.
nos has probado en tu enojo.
Mas ¡ah! que despues nos diste
refrigerante reposo!
Aqui viene un holocausto, 12.
que en tus santas aras pongo,
á pagarte, segun puedo,
la aceptacion de mis votos.

Sí: los votos pronunciados 13.
en mis terribles ahógos:
¡Ay del que su voto olvida
una vez que pronuncióIo!

Del humo de mis corderos 14.
ceñidos te ofrezco en torno,
de mis bueyes y cabritos
los mas bellos y mas gordos.

Vengan cuantos son, y oiránme 15.
(los del Señor temerosos),
las gracias que ha concedido
al alma de su devoto.

¿Y por qué? Porque roguéle 16.
con un grito fervoroso:
bien que celebré su gloria
despues hasta quedar ronco.

Si hubiera guardado ocultos 17.
en mí iniquidad ó dolo,
no me hubiera Dios oído:
que en tal caso Dios es sordo.

Esta es la razon por qué 18.
propicio aceptó mi lloro,
y otorgó mis peticiones
que negára de otro modo.

¡Bendito el Dios que mi ruego 19.
no alejó de su alto trono,
ni de sus misericordias
me cerró nunca el tesoro!

Peticion. Gracia de acierto para escoger entre las buenas prácticas las mejores, y ofrecerlas al Señor en holocausto de gratitud por sí mismo y por la comunidad de los fieles.

NOTAS AL SALMO 65.

1 *Jubilate.* Alabanza secreta. Alabemos á Dios largo tiempo privadamente antes de proclamar sus alabanzas en público. Vida oculta por largo tiempo, antes de que la vean los hombres 2 Gracia de predestinacion. ¡Cuán terrible es Dios en el escogimiento que hace para electos suyos! Los desarreglos del hombre redundan en gloria de Dios, asi como los esfuerzos de los que *enseñan* la mentira, sirven al establecimiento de la verdad. 3 Celo por la gloria de Dios. Deseemos que su nombre sea santificado en todas partes. Ternura para con Dios. 4 Consideremos los juicios de Dios en el mundo y en la Iglesia. Predestinacion. Unos pasan del vicio á la virtud: otros de la virtud al vicio. 5 Dios *seca el rio* de las persecuciones, el de las tentaciones; y en fin el de la vida mortal. Júbilo que espera cuando la miseria de esta vida haya pasado. Actualmente nuestro júbilo no está mas que en la esperanza. 6 En todos tiempos ha sido Dios la *fuerza* de los hombres, y con su *poder* ha *dominado* en ellos el vicio. *Sus ojos miran á las naciones.* Presencia de Dios en todas partes. *Que no se eleven los que le son rebeldes.* Huya-

mos del orgullo íntimo. Reconozcámonos pecadores. 7 Amor de Dios. Deseo de que sea bendecido por todas las criaturas. Empezemos desde esta vida la vida del cielo. 8 Predicacion. Eleccion de Dios. Dios hace pasar nuestras almas de la muerte á la vida de la gracia. *Nuestros pies no flaquean*. Afecto hácia el bien: uniforme y perseverante. 9 Castigos. *Fuego* de las afliciones. En qué ira se enciende Dios contra los que ha elegido y hecho entrar en una vida santa. 10 *Celada*. Persecuciones artificiosas de los malos. *Has cargado mis hombros*. La persecucion es una carga para aquellos que no conocen la ventaja que les trae. *Hombres sobre nuestras cabezas*. Dios somete los buenos á los malos. Sufriamos con paciencia á los superiores que nos tratan mal. 11 Castigos. El fuego de estos no *viene* sin *agua*, ni sin el *refrigerio* de los consuelos del Señor. Esperemos que el mismo Dios será quien nos consuele. 12 Preparacion, antes de entrar en la Iglesia. Llevemos á ella un *holocausto*. Seamos en un todo de Dios, y poseidos del fuego de su amor. *Te cumpliré mis votos*: fidelidad en las buenas resoluciones. 13 Ventaja de las aflicciones: estas conducen á intentos loables. No los olvidemos pasada la afliccion. 14 Que nuestro holocausto no esté sin médula: esto es, que el *interior* acompañe al *exterior*. Lágrimas santas. *Uncion* interior. Dios despreciaria estos *bueyes* y estos *cabritos*, si no viera en nosotros esta médula interior. 15 Agradecimiento. No confiemos indistintamente á todos las gracias que Dios no ha hecho, sino á los que le *temen*. 16 Esta gracia es la

de *poder clamar á Dios*: solo este es su amparo; ya no le tiene en lo humano. 17 Inocencia en el fondo del alma. Vigilemos lo que en él pasa. Examinémonos á menudo, sobre todo presentándonos ante el Señor á orar. 18 *Por esto Dios ha otorgado mi ruego.* Luego la aficion al pecado es la que impide que se nos quiera conceder lo pedido. 19 Mientras Dios nos conserve el gusto y afecto á la oracion, no retirará de nosotros su misericordia. Demos gracias por este don.

SALMO 66.

Deus misereatur etc.

ARGUMENTO. *Pide á Dios se haga conocer de todo el orbe. Este Salmo es profético, y anuncia la universalidad y unidad de la Iglesia.*

«En su piedad nos otorgue
«Dios su bendicion feliz,
«y sobre nuestras tinieblas
«haga su rostro lucir.»
Su salud, que al mundo cubre 2.
del uno al otro confin
y en él su santo camino,
solo hallarémos asi.
«Confiésente ¡oh Dios!, los pueblos 3.
«uno á uno, y mil á mil,
«y su gozo en confesarte
«raye á un santo frenesí.»
Porque en equidad los juzgas, 4.
y te dignas dirigir
sus pasos por el sendero
que lleva derecho á Tí.
«Confiésente ¡oh Dios! los pueblos 5.
«uno á uno, y mil á mil,
«porque á la tierra enseñaste
«sus frutos á producir.»

Bendíganos el Dios nuestro 6.
con su bendicion feliz,
y témanle cuantos hombres
sostiene la tierra en sí.
«Confiésente ¡oh Dios! los pueblos
«uno á uno, y mil á mil,
«y su gozo en confesarte
«raye á un santo frenesí.»

Peticion. Ser escogido por instrumento de ejemplo y propagacion de la doctrina santa.

NOTAS AL SALMO 66.

1 Imploremos las misericordias de Dios, no las que son pasageras y de ocasion particular, sino las que acompañan y llevan á la salvacion. *Haga lucir*: que se haga conocer y nos descubra lo que estaba oculto para nosotros. 2 Voluntad de Dios. No nos hagamos un *camino* errado. Procuremos conocer el verdadero. Conozcamos que no los hombres sino Dios es quien da la salvacion. 3 Amor de Dios y del prógimo. Deseemos la gloria de Dios y la salvacion de los hombres. Esta debe ser la ocupacion contínua del cristiano. 4 *Alégrense* los pueblos porque Dios los ha vuelto *á dirigir* poniéndolos de nuevo en el *camino recto*. Siempre tenemos necesidad

de que Dios nos dirija. Nuestra corrupcion nos encorba constantemente hácia la tierra. 5 Verdadero amor de Dios. Agradecimiento por la gracia de la Encarnacion. Jesucristo es el verdadero *fruto* que ha llevado la *tierra*. La nuestra lo lleva á Él mismo por fruto cuando la riega la gracia. 6 Pidamos para nuestros hermanos al pedir para nosotros. Caridad católica y universal. *Que sea temido de un extremo al otro*; apliquémoslo: que el temor de Dios se extiende por toda nuestra alma y nuestro cuerpo.

SALMO 67.

Exurgat Deus etc.

ARGUMENTO. *Canta las victorias de la Iglesia sobre sus enemigos, como en la salida de Egipto, la Ascension de Jesucristo, y la mision de los Apóstoles á la conversion de las gentes.*

¡Alcese Dios, y de un rayo 1.
sus enemigos extinga!
¡Ahuyente á los que le agravian
la sola luz de su vista!
¡Disípelos como el humo 2.
ó cual cera los derrita
su furor, que mas que fuego
y ayre derrite y disipa!
¡Dé á beber á sus amigos, 3.
como en las bodas festivas,
del nectar de su mirada
la embriagadora delicia!
¡Cantad á Dios y á su Nombre! 4.
¡Abrid la marcha que siga
el que sobre el alto ocaso
sube: El Señor se apellida!
Regocíjeos su presencia, 5.
que espanta á la turba impía;

porque á la viuda protege,
y al huerfanillo prohija.
¡Por Él, que habita en los cielos, 6.
una casa misma habitan
en su paz todas las almas
que tienen una fe misma!
¡De las mazmorras arranca 7.
su fuerza á las escogidas;
y hasta á las desesperadas
saca de las tumbas vivas!
Señor: cuando ante tu pueblo 8.
de tu destierro volvias,
y el desierto atravesabas
con tu condena cumplida,
¡la Tierra tembló! ¡los cielos 9.
lloraron lluvia divina
sobre el Dios de Sinaí,
que es el Dios del Israelita!
A tu nacion una lluvia 10.
darás ¡oh Dios! escogida,
con la cual fortificada
de su postracion reviva.
Los tus animales mansos 11.
pastarán en tus colinas.
¿Qué no hará el que condimenta
de los pobres la comida?
Dios da su verbo á los santos 12.
que por Él evangelizan

y fuerzas proporcionadas
á que nada les resista.
Dios es el Rey de las lides; 13.
el que estima á quien le estima;
el que de hollados trofeos
sus retretes entapiza.
Si duerme entre las dos torres 14.
parece una palomita,
de argentada pluma el cuerpo,
de oro las alas pajizas.
Cuando en esta el Rey del cielo 15.
vuelva al ave de rapiña
quedarán todas mas blancas
que la nieve Selmonita.
¡Oh Selmón! ¡altura santa 16.
del Señor! ¡sublime cima,
como prado en flores bellas
rica en yerbas nutritivas!
¡Unica en lo pingüe y fertil 17.
por concesion exclusiva!
¿Pensais que en estas dos gracias
hay otra que la compita?
Gran turba se constituye 18.
carro de Dios ella misma;
y el Señor el centro ocupa
en su santuario del Sina.
Subiste ¡oh Dios! á la altura 19.
con gran comparsa cautiva;

y recibiste del hombre
dones que al rescate obligan:
A fin que los mal creyentes, 20.
no siéndolo ya, reciban
fuero de naturaleza
en tu casa y tu familia.
Por siempre y en cada instante 21.
nuestro canto al Dios bendiga
que nos salva, y nuestra marcha
en nuestra pró rige y guía.
Para salvar ¡cuán potente 22.
es nuestro Dios! ¿Hay quien mida
su fuerza, que de la muerte
liberta y aun resucita?
¿Del que de sus enemigos 23.
que huellan sendas inicuas,
de un golpe hiende el cabello,
y aplasta la frente erguida?
¿Del que dijo: «Libraréte 24.
«de Basán y de las íras
«del mar hondo: mas tus plantas
«verás de sangre teñidas;
«y la lengua antes contraria 25.
«á Tí, cual can que vigila
«ladrará, y con sus ladridos
«notarás que te utiliza?»
¡De Dios las operaciones 26.
verán; del Dios, gloria mia

y mi Rey, verán sus justos
las operaciones dignas!
Los Príncipes los primeros 27.
se unieron con alegria
á los que al Señor cantaban,
por participar su dicha;
y lo mismo á las doncellas
que en torno de ellos tañian
tímpanos, en que marcaban
con justo compás la rima.
Demos á Dios bendiciones 28.
en las asambleas pias,
de las fuentes de Israél
en el maniantal cogidas
que vió al doncel Benjamin 29.
ébrio de ideas divinas!
Príncipes son de Judá 30.
los gefes que le acaudillan;
De Nephtalí y Zabulon
los que este honor participan!
¡Rige, ó Dios, tu fuerza, y cuanto 31.
en nos obraste confirma!
Al ara de tu sagrado 32.
templo Jerosolimíta
elevarán los Monarcas
preséas y ofrendas ricas.
Dóma Tú á las bestias brutas; 33.
y á esa torada, que guia

rebaños de racionales
cual si fueran de novillas,
apártala de los fieles
probados cual plata fina.
Deshaz á los poseidos 34.
de la bélica manía,
y enviaráte Embajadores
la cuerda nacion egipcia,
y Etiopia alzará las manos
á Tí, como quien suplica.
¡Naciones del orbe todo, 35.
cantad á Dios convertidas!
Cantad al Dios que al mas alto 36.
cielo por oriente arriba!
Ved que hoy da á su voz impulso 37.
tan fuerte, que repetida
por los retumbantes ecos
al mundo, le atemorizan.
Den el tema á vuestros cantos
de Israél las maravillas,
y sus magníficos cielos
que sobre el Ether estriban.
¡Qué admirable es en sus santos; 38.
cuán fuerte el que fortifica
á su Israél y á su plebe!
La Eternidad le bendiga.

Peticion. Ser preservado del improperio y de la difamacion por espíritu de justicia y caridad, sin mezcla de orgullo. Serenidad en el vilipendio injusto.

NOTAS AL SALMO 67.

1 Oracion admirable para el alma que se halla en tentacion. Si Dios se declara por nosotros huirán nuestros enemigos. En nosotros no hay otra cosa que los demonios teman, sino Dios. 2 Persecucion. Frecuentemente sucede que cuanto mas crece mas se aproxima su fin: como el humo que cuanto mas se eleva mas cerca está de disiparse. Deseemos que la dureza de los enemigos se *derrita como la cera* al fuego de la caridad. 3 La presencia de Dios es como quien dice el *festin* del alma santa. Gozo interior cuando les parecemos tristes á los hombres; asi como por el contrario los malos estan mas despedazados interiormente cuando mas alegres parecen. 4 Vida buena. *Cántico* excelente que Dios desea oir de nosotros. Dios *sube sobre el ocaso* de los vicios, es decir, sobre la ruina del pecado. Morir en cuanto al *hombre viejo*, para entrar en el nuevo. 5 *Alegria* sólida del alma cuando parece que solo experimenta aflicciones en la presencia de los hombres. Dios castiga á sus escogidos suave y oportunamente á guisa de padre. 6 La paz de la Iglesia se figura aqui por la palabra *casa*: éste es un don de Dios. El

Señor es el vínculo y lazo que liga entre sí á los que *no tienen mas que un mismo espíritu y un mismo corazon*. Habita en éstas personas *como en su santuario*. 7 Tres estados del pecador: los que aman el *bien*, pero que estan amarrados con cadenas y no pueden *ejecutarlo*; los protervos, que ven el bien y no lo pueden aguantar: los que *residen en los sepulcros*, esto es, los envejecidos en el pecado. 8 Dios sale á vista y presencia de su pueblo, cuando parece que obra en su favor. Este mundo es un *desierto*. Los milagros de la ley antigua, de que habla el Profeta, son figura de los de la nueva. 9 Conversion de los hombres terrenales. *Cielos*: los grandes siervos de Dios se *liquidan en lluvia* predicando; pero es en la *presencia del Señor*. Si Él no los auxilia, ellos no hacen nada. 10 Dios es el padre de las *lluvias* que indican *su gracia*. Ésta es de un *todo* voluntaria y espontánea: la da *gratuitamente* á su pueblo. Bueno es el *desfallecimiento* que consiste en conocer la flaqueza propia: entonces es cuando Dios nos fortalece. 11 *Tus animales*: almas dóciles, y sumisas á Dios. El Señor *no alimenta* sino á sus *pobres*: dales á gustar su *dulzura*. Desprecia á los ricos porque lo desprecian. 12 La predicacion *decae* si la llega á faltar esta fuerza que Dios inspira á los Predicadores Evangélicos. 13 Jesucristo es el *Hijo Bien-Amado* del Padre. Engalanará su Iglesia con los despojos del *fuerte* armado. *Repartir los despojos* es dar limosna. Toda la *hermosura* se cifra en dar. 14 Los dos *fuertes* ó torres son los dos testamentos. *Durmámonos* y reposemos meditán-

dolos. La *Paloma vuela* ayudada por las santas Escrituras. No hace caso ni se para en las cosas de la tierra, que son la líria que amenaza á sus alas. 15 Humillémonos delante de Dios, que es el *solo* que discierne y excluye las palomas de los buitres. *Blancura*, candor de la vida inocente. La penitencia restituye esta blancura á los que la habian perdido. 16 La Iglesia es la montaña de Dios, y la única que Dios esclarece y hace *pingue*. No hay que buscar otra Iglesia. 17 Dios *habita* en la Iglesia hasta la consumacion de los siglos, á despecho de los vanos esfuerzos de los hombres todos que se empeñáran en su destruccion. 18 Multitud considerable de los fieles. Llevando á Dios en sus corazones se constituyen como *carro de Dios*. Gozo de los verdaderamente suyos. Grandeza de un alma que teme á Dios. 19 Es menester tambien que nosotros mismos, viviendo segun las máximas santas del Evangelio, subamos á la altura con Jesucristo para quebrantar nuestra cautividad. *Accepisti dona*: limosnas despues de la conversion. 20 Los que durante su incredulidad eran cautivos del demonio, se vuelven despues casa de Dios; y Dios se hace su casa de ellos. 21 Cántico de los que se convierten y que creen en Dios. Dios mismo es el que guia este *carro* enteramente celestial de la Iglesia. Él es la *senda*, la *verdad*, y la *vida*. 22 Confianza en Dios Es *poderoso* á arrancarnos de nuestros pecados. Nos salvará de los males por graves y urgentes que sean. 23 Dios aplasta ó *rompe* de dos modos las *cabezas de sus enemigos*, que en vez de humillarse se glorian de sus pecados; el uno

convirtiéndolos en este mundo; el otro castigándolos en la vida futura. 24 Redimiréos ú os *retiraré* de la confusion del siglo; y *del fondo del mar*: esto es, del abismo de vuestros pecados. 25 Que los que se han vuelto *pies* vuestros, predicando vuestra palabra la sostengan hasta derramar su sangre por ella. *Canes*, fieles á Dios su dueño: ladran contra los *extraños*. 26 *Han visto vuestras operaciones:* Sacerdotes imitadores de Jesucristo. Ven los vestigios de su planta y caminan siguiéndolos. Primero se instruyen y despues enseñan el camino que han aprendido. 27 *Peticiones* ó ruego. Los príncipes pueden indicar aquí á los ángeles, que se unen á las oraciones de la Iglesia. *En medio* de las *doncellas:* esto es, de las almas renovadas que tañen atabales, es decir, que alaban á Dios por las mortificaciones temporales, figuradas por la piel seca y muerta que se estira sobre tales instrumentos. 28 Alabanza de Dios. La oracion para ser buena ha de salir de Jesucristo como de su manantial. 29 Predicacion profética del celo de San Pablo, que era de ésta tribu. Doncel *ó pequeño*, porque fué el último de los apóstoles convertido. 30 Por estos príncipes de Judá, de Zabulón, y de Nephtalí, se deben entender los ángeles santos, los Apóstoles que casi todos eran de éstas tribus, y que se han elevado á gefes ó cabezas de la Casa de Dios. 31 Efectos de la gracia. Ésta afirma en nosotros las buenas resoluciones que ella misma nos ha hecho tomar. 32 Estos reyes que *ofrecieron preséas* al Señor, son ó los reyes de la tierra que se convierten á Jesucristo, ó los justos,

que tambien son en verdad reyes. *Ofrendas* de alabanza. 33 Hereges, Ministros del error. Se retiran á las malezas porque son débiles, orgullosos y llevan una vida mala y torpe. Estos *toros* son los corazones altivos é indómitos; *novillas*, almas fáciles de seducir. 34 Disipa á los que no son amigos de la verdad y tienen pasion á la reyerta y desavenencia. Estos *embajadores de Egipto* figuran la conversion de los *gentiles*, que se han *apresurado* á convertirse antes que los judíos crean en Jesucristo. 35 Toda la tierra convertida á Dios debe cantar himnos al que la ha convertido. Deseo de la gloria de Dios, y de la santificacion de su nombre. 36 Cantémos himnos á Jesucristo elevado al cielo hácia el Oriente, que nos hace ver una nueva luz, y que nos hace nacer de nuevo. 37 Los sacerdotes son la voz de Dios que los robustece con su fuerza y los hace terribles. Por nosotros mismos somos unas débiles cañahejas, si Dios no nos sostiene. La grandeza y la magnificencia de Dios reverbera en sus santos, indicados aqui por las *nubes*. 38 No nos entreguemos á *envidiar* á los santos de la tierra, en que Dios se hace tan admirable. Bendigámosle por las gracias que les concede, y roguémosle que nos dé *su fuerza* para imitarlos.

SALMO 68.

Salvum me fac etc.

ARGUMENTO. *Laméntase Jesucristo de sus muchos padecimientos por el celo de la Religion. Pide auxilio á su Eterno Padre, y castigo para los Judíos. Alabanza del Señor.*

Sálvame ¡oh Dios! que las aguas 1.
crecen, y el alma me anegan.
Vén, que en un fangál sin fondo 2.
me han echado: ven apriesa.
Hasta el suelo de los mares 3.
me sumergió la tormenta:
ronco de llamarte tengo 4.
el pecho, y las fauces secas.
Yá los ojos se me cansan
de atisbar: ¡ah! quien espera
tu socorro, en vano, y mucho,
¿no ha de cansarse por fuerza?
¡Yá son esos enemigos 5.
que sin causa me detestan,
mas que los innumerables
cabellos de mi cabeza!
Los que injustos me persiguen 6.
crecen tanto en fortaleza,

que lo que no debí nunca
me hacen pagar como deuda.
Dios mio, Tú mi locura 7.
conoces, ¿quién te la niega?
¿Hay en mí un pecado solo
que esté oculto en tu presencia?
Señor Dios de las batallas, 8.
á los que en Tí solo esperan
no dejes que á causa mia
los aflija la vergüenza.
Nó, ¡Dios de Israél! los justos 9.
que te buscan no padezcan
sonrojados por mi culpa,
ni los confunda mi pena;
pues que por tu amor tan solo 10.
me viene esta grave mengua,
y el rostro humilde y sufrido
del sonrójo se me quema.
¡Entre mis propios hermanos 11.
por extrangero me cuentan!
¿Yo extrangero entre los hijos
de la que á mí me pariera?
Porque el celo de tu casa 12.
me devoró, ¿las afrentas
que los demas merecieron
tan solo sobre mí pesan?
El alma me he castigado 13.
de ayunos con penitencia;

¿y que me den mas aprobio
es lo que he sacado de ella?
Revestíme de un cilicio 14.
que en mis carnes hizo presa;
¡y tambien por él me hicieron
del mundo fábula y befa!
¡En sus bancos los jüéces 15.
hablan contra mí y sentencian:
asunto soy de canciones
cantadas en las tabernas!
Señor, ¿no te he dirigido 16.
mi oracion mansa y sincera?
Pues, mi Dios, ya llegó el tiempo
de aceptarla.... ¿y no la aceptas?
Sí! Sí! acéptala, Dios mio, 17.
en tu infinita clemencia;
segun tu verdad que salva
tiende sobre mí tu diestra.
Arráncame ya del cieno: 18.
sobre las aguas me eleva:
y de los que me aborrecen
para siempre me liberta.
No en este insondable abismo 19.
la tempestad me sumerja:
no del pozo en que me echaron
caiga sobre mí la piedra.
Oyeme en tu piedad santa, 20.
pues tan piadosa es tu audiencia:

¡ay! mírame con ternura,
pues tu mirada es tan tierna.
De tu pobre siervecillo 21.
airado el rostro no vuelvas;
apresúrate, Dios mio,
porque la afliccion le apremia.
Salva su vida, apiadado 22.
de lo injusto de la urgencia,
y sus propios enemigos
de su salud medio sean.
Tú sabes cual es la infamia 23.
que traigo en la frente impresa,
y que en ignominia vivo
como si la mereciera.
Bien á la vista los tienes: 24.
ahí estan, que no se arredran:
ve si me han dado otra cosa
que angustia, infamia y miseria.
En vano esperé que alguno 25.
se animára en mi defensa,
ni que, al menos fastidiado,
un mal consuelo me diera.
¿Sabes, Dios, lo que me daban 26.
por sustento? hiel acerba;
¿y por bebida? vinagre;
eso sí, cuanto quisiera.
Pues ¡ah! como en ciega trampa 27.
caigan bajo de sus mesas:

hallen allí su rüína
como hallaron su soberbia.
Da ceguedad á sus ojos, 28.
Señor, para que no vean;
y encorbadas las espaldas
acércalos á la tierra.
Derrama las íras tuyas 29.
sobre sus almas perversas.
Desatado, cual merecen,
tu furor se entregue en ellas.
Las casas donde habitaron 30.
queden para siempre yermas,
sin que se encuentre un mendígo,
que ni de valde las quiera.
Deja que rimeros hagan 31.
de culpas; mas no consientas
que en tu foro de justicia
pidiendo indulto parezcan.
Porque al que por Tí iba herido 32.
persiguieron como á fiera,
y á su angustia nueva angustia
añadió su malquerencia.
Borra sus nombres del libro 33.
donde tus vivos asientas:
no existan junto á tus Santos
ni aun de sus nombres las letras.
Pobre estaba yo y doliente, 34.
¡Dios de salud y riquezas!

y en Tí encontré á un mismo tiempo
médico y bolsa repuesta.
Asi, con himno sagrado 35.
tu nombre mi voz celebra,
por mas exaltar, si cabe,
con él tu magnificencia;
y lo aceptarás mas grato 36.
que la ensangrentada ofrenda
de un ternerillo en que apuntan
el casco y el cuerno apenas.
Para alegrarse en tu gozo 37.
los pobres tuyos lo vean:
sí, ¡pobres! pedidle ansiosos,
y os dará limosna eterna.
Porque el Señor oyó siempre 38.
del mendigo la querella,
y no maltrató á los suyos
aunque los tuvo en cadenas.
Alábenle tierra y cielo; 39.
y el sonóro mar devuelva
su alabanza, que repitan
cuantos vivientes encierra.
Él hará á Sión que en gloria 40.
siempre, y libre, prevalezca;
y de Judá las ciudades
fundará en robustas piedras;
y las poseerán sus siervos 41.
como paternal herencia,

y habitaránlas seguros,
como si en ellas nacieran;
y la prole de su prole, 42.
y cuantos dan reverencia
y amor á su Nombre santo,
vivirán por siempre en ellas.

Peticion. Convencimiento profundo de que la difamacion no merecida, no solo se nos ha de resarcir infaliblemenmente, sino que tarde ó temprano ha de caer sobre sus autores. Resignacion. Perdon del enemigo. Desprecio del aura del mundo.

NOTAS AL SALMO 68.

1 Estas aguas son, ó bien las tentaciones que arrastran casi al pecado, ó las persecuciones que sacan de su equilibrio á los fuertes. 2 Jesucristo puede decir esto cuando entra en los pecadores que comulgan, y se deleitan en revolcarse en el cieno del pecado, como aquellos animales inmundos de que habla S. Pedro. 3 Tentaciones de la desesperacion cuando creemos que Dios nos ha abandonado. *Tempestades* del espíritu en las almas santas. 4 Perseverancia en la oracion. Creemos haber hecho ya mucho cuan-

do hemos levantado y sacado la cabeza del agua dos ó tres veces. Este grita hasta enronquecer. *Mis ojos se han cansado :* desfallecimiento en la fé. 5 Prudencia respecto á los perseguidores. No les demos ningun motivo justo de aborrecernos. Si lo hicieren, que sea espontánea y gratuitamente. 6 No obstante esta prudencia, no se deja de encontrar muchos enemigos, y aun se multiplican diariamente. 7 Los pecados, segun la Escritura son una verdadera *locura.* Reconozcamos en la presencia de Dios esta locura, y no seamos á *nuestros propios ojos* prudentes y justos. 8 Los que se averguenzan de Jesucristo, de su Evangelio y de su senda, demuestran en esto, segun David, que *no ponen en Dios todo el fundamento de su esperar.* 9 Oracion de las almas humildes que conducen á los demas á la virtud. Temamos escandalizarlas con no encontrar en nosotros lo que buscan. 10 Tengamos frente de diamante cuando se versan los intereses de Dios. Deleitémonos en padecer oprobio por su nombre, como otro tiempo los Apóstoles: *digni habiti* etc. 11 Parientes que nos abandonan cuando nos damos á Dios. Acordémonos en este caso que Jesucristo ha sido repulsado por los que debian ser los primeros á recibirle. 12 Amor de Dios, y celo de sus intereses. Este verdadero sello de la caridad es el que nos hace poder decir como la Esposa: «Soy negra, y con todo hermosa.» 13 *Ayuno.* Debemos añadirlo á las aflicciones que Dios nos envia. *Operui.* El ayuno es un arma defensiva que nos cubre y preserva contra el demonio. 14 Cilicio en las penalidades y

persecuciones. *Me han hecho fábula del mundo.* El mundo se burla siempre de los que Dios aflige. 15 *Sedebant.* Esta palabra indica á mas de la autoridad el *ócio*: que es el origen de las persecuciones de los malos contra los buenos Los que *beben vino*, esto es, el vino de la calumnia y de la maledicencia. 16 Debemos orar mientras se nos calumnia: el tiempo es favorable. Consuelo para los que se ven acometidos de ella. Dios se place en hacerles misericordia. 17 Tengamos una profunda persuasion de nuestra miseria. Pidamos una *extensa misericordia.* 18 *Pecados.* Retiradme de los inmundos deseos de una concupiscencia absolutamente carnal. En ella nos sumergimos con deleite, si Dios con una celestial benignidad que emite sobre nosotros no nos arranca de ella con una propicia violencia. 19 Orar durante la tentacion. Temamos el contínuo peligro de perdicion eterna en que vivimos. Impenitencia: pertinacia y endurecimiento. Ceguera del pecador. *El pozo del abismo se cierra sobre nosotros* cuando no queremos hacer penitencia. 20 Efecto de las persecuciones y de las tentaciones. Éstas nos hacen suspirar con mayor ardor por la misericordia divina: y nos la hacen mas dulce. *Benigna est.* 21 *De tu servidor*: el que ora así es humilde. La afliccion lo humilla de lo profundo del corazon. Afanes de ésta vida, remedio contra el orgullo. 22 Util es tener enemigos, ó demonios tentadores, ú hombres que nos aflijan: entonces es cuando Dios nos salva. 23 Sentimientos de penitencia: confusion que la acompaña. Expongamos ante Dios la humillacion á que nos ve-

mos con justicia reducidos. 24 *Mi corazon no ha aguardado* otra cosa que *oprobio*. Verdadero estado del cristianismo, estar en el oprobio del mundo, y no aguardar de él otra cosa que males. 25 Lloremos con los que lloran, seamos sensibles á los padecimientos de los siervos de Dios, que á veces les rehusa los consuelos humanos para que no tengan á quien recurrir sino á Él. 26 *Hiel*: espíritu envenenado por el odio. Jesucristo puede aun decir esto en la Eucaristía. *Vinagre*: corrupcion del *hombre viejo*. 27 Falsas comuniones. Despues de haber á menudo comulgado *indignamente*, ésta santa mesa se nos vuelve una *red* y una ocasion de *caida*. Desórdenes que nacen de las malas comuniones. 28 Pecadores ciegos. *Sus ojos*, esto es, sus *pastores* no ven. Estos favorecen sus descarríos. *Encorbamiento hácia la tierra*. Deseo de las cosas de ella, y amor del mundo. 29 *Tesoro de cólera* contra los pecadores, despues que han abusado por largo tiempo de la paciencia de Dios. 30 *Horrible desierto* cuando Dios deja de estar en el alma del pecador, ni Jesucristo habita en ella por la *fé*, ni el Espíritu Santo estiende sobre ella su gracia. 31 No creamos fácilmente hacer un sacrificio á Dios cuando nos veamos obligados á afligir al que Él aflige; pero aliviemos siempre, en lo posible, al Santo cuando padece y Dios lo humilla. 32 Progresos en el mal. Espantoso juicio de Dios sobre los pecadores. *Impleant peccata sua*: que llenen la medida de sus pecados. 33 Que *sean borrados* de ese libro en que se creian ya inscritos. Vana confianza. Falsa esperanza de la

salvacion. 34 Mote y divisa del cristiano. Todos son *pobres*. Este se halla en angustia, no de su pobreza sino de su pecado. Pero Dios ha *tomado por su cuenta el salvarlo*; ya no es pobre. 35 La oracion perfecta pertenece á los pobres. Las riquezas interiores salen del tesoro de su corazon, en su aparente pobreza. 36 Los sacrificios de alabanza hechos por los pobres, son mas agradables á Dios que los que se le ofrecen á veces con mas pompa, y que por lo mismo admiran mas los hombres. 37 La alegria de los pobres es solo en Dios. No buscan el pan para hacer vivir los cuerpos: *buscan* á Dios para hacer vivir las almas. 38 Si quereis que Dios os escuche, sed pobres. Los que Dios elige no permanecen en la esclavitud del pecado. Libertad *santa*. 39 Los menos perfectos, de que es figura la *tierra*, deben orar y alabar á Dios al par y del mismo modo que los perfectos indicados por el *cielo*. 40 Perfectos, imperfectos, inocentes, ó penitentes: *solo Dios salva á Sion*: Él solo funda ó reedifica sus *ciudades*. 41 Contemplemos bien la Iglesia; permanezcamos en ella en todo afecto y de corazon, como en nuestra única finca y heredad sobre la tierra. 42 *La raza de los siervos* de Dios es el número compuesto de los que imitan su *fé*. Nadie es siervo de Dios si no *ama su nombre*.

SALMO 69.

Deus, in adjutorium etc.

ARGUMENTO. *A su propio favor, y al de los buenos, pide el Profeta el descrédito de sus émulos.*

Celoso ¡oh mi Dios! acude 1.
con tu socorro á ayudarme,
y de tus misericordias
el favor no me dilates.

En su confusion envueltos 2.
los que afanan por matarme,
haz que de mí prontamente
avergonzados se aparten.

Haz que los que mal me quieren 3.
hácia atrás los pasos cambien,
cargados de vilipendio
que los hunda al retirarse.

Haz tambien que se me alejen 4.
sonrojados y cobardes
los falsos que me decian:
«¡ánimo! no te amilanes.»

Haz en fin que el que te busca 5.
con tu gozo se embriágue,
y asi te diga, Dios mio,
en cántico perdurable:

«Tu omnipotencia,
«Señor, exalten
«los que suspiran
«porque los salves.»

En cuanto á mí, soy un pobre 6.
desvalido y miserable;
si Tú, mi Dios, no me amparas,
yo no tengo quien me ampare.

A Tí toca socorrerme, 7.
pues que sin forzarte nadie
mi protector te erigiste:
Ven, pues, ¡oh mi Dios! no tardes.

PETICION. Espíritu humilde y recto en la lectura, inteligencia y uso de estas santas oraciones, midiendo ante todo, y en la mayor extension que nos sea dable, la diferencia que hay de la santidad de Jesucristo á nuestra imperfeccion, para no confundir la justicia de sus santas iras, de sus propias alabanzas, padecimientos, méritos etc. con las vanas jactancias de nuestras miserables pasiones y carnal sensibilidad: único medio de no caer en escándalo y sacrílega induccion, aplicando á nosotros y á nuestros enemigos lo que absoluta

y exclusivamente pertenece á Dios y á los suyos.

NOTAS AL SALMO 69.

1 Este versículo consagrado por la Iglesia debiera decirse al principiar toda obra y ejercicio, del mismo modo que al entrar en la oracion en todo tiempo. 2 Persecucion encubierta. *Confusion* saludable de nuestros enemigos declarados. Les es necesaria para convertirse. 3 Persecuciones inapercibidas. Vigilemos por medio de la fé. Inquiramos bien las trampas y lazos que nos cercan. 4 Lisonjas. Si hacemos algun bien, *toda* la gloria pertenece á Dios solo. El *lisongero* es peor que el homicida. Solemos decirnos frecuentemente á nosotros mismos: *ánimo! ánimo!* 5 Júbilo santo en Dios. Caridad. La seña segura de tener caridad es desear la gloria de Dios. No digamos nunca: ¡sea glorificado el hombre! ó ¡seamos glorificados nosotros mismos! Sino, ¡glorificado sea solo el Señor! porque la verdadera gloria le pertenece exclusiva y enteramente. 6 Socorros de Dios. Seamos pobres. Percibamos bien la necesidad de un pronto auxilio del Señor. Digamos como los Apóstoles: «*Señor, sálvanos, que perecemos.*» 7 *No tardes*: es decir, que no me parezcan grandemente duraderos los males de esta vida: dame una paciencia toda de amor.

SALMO 70.

In te, Domine, esperavi etc.

ARGUMENTO. *El Profeta, anciano ya, implora al Señor contra los impíos, tributándole siempre las debidas alabanzas.*

Espero en Tí, que por siempre, 1.
Señor, no has de confundirme;
antes bien que tu justicia
de mal me guarde y me libre.
Y á mas, que para salvarme 2.
hácia mí el oído apliques;
y cual patrono me escondas 3.
en tu asilo inaccesible.
En Tí sé que á un tiempo tengo 4.
refugio y columna firme,
y has de librarme de manos 5.
del malo que me persigue.
Pues retírame, Dios mio,
tambien de las del que infringe
tu ley santa, y obcecado
en la iniquidad reincide.
Tú eres, Señor, mi paciencia, 6.
que ningun embate rinde:
Tú el que desde mi puericia
mi sola esperanza fuiste.

Al nacer nací apoyado 7.
en Tí, Señor, no lo olvides;
hay mas: antes que naciera
ya ¡oh mi Dios! me protegiste.
Tú eres téma de mis himnos, 8.
y yo prodigio visible
por Tí para los que dudan
que tu fuerza es quien me rige.
Mi boca está rebentando 9.
de cánticos apacibles,
que de sol á sol al mundo
tu gloria y poder repiten.
En la ancianidad inútil, 10.
Dios piadoso, no me olvides;
dame tu fuerza á medida
que las mias se aniquilen.
Vé que los que me aborrecen, 11.
y otros que de mi se rien,
viéndome debil conciertan
trazas para destruirme,
diciendo: «Dios le ha dejado! 12.
«duro con él: perseguirle:
«agarrarlo, que ya es nuestro,
«pues no tiene quien le libre.»
¡Oh mi Dios! no te me escondas; 13.
aqui: no te me desvies;
mira bien que llegó el caso:
me matan, si no me asistes.

Confunde y deshaz, Dios justo, 14.
su fuerza y torpes ardides;
cúbrelos con su vergüenza
(si hay vergüenza en almas viles).
Yo por mí siempre confio 15.
en Tí, á quien nada resiste,
y aumentaré tu alabanza
al par que me beneficies.
Mientras sol haya en el mundo 16.
serán mis voces clarines
del pregon de tu justicia
que el eco eterno replique.
Como idiota en cultas letras 17.
entraré á indagar tus fines,
meditando tu justicia,
porque ella sola me guié.
En lo que saber se debe 18.
desde niño me instruiste:
por eso sé hablar hoy dia
de tus portentos sublimes,
y sabré, y lo haré, aunque falten 19.
ya en mí fuerzas juveniles,
si Tú ¡oh Dios! como lo espero,
en la senectud me asistes;
porque del siglo futuro 20.
en lo eterno inconcebible
la potencia de tu brazo
por mí se sepa y se admire,

y tus altas maravillas, 21.
y la justicia que hiciste;
y enmudezcan cuando escuhen:
«¿Quién hay que á Dios se asimile?»
¡Oh, qué de angustias me has dado! 22.
¡Qué males, y qué terribles!
mas ¡ah! me resucitaste
cuanto hácia mí te volviste.
¡Multiplicaste tus gracias 23.
hasta exceder lo terrible
de tu rigor! Me miraste:
y ya no volví á estar triste.
¡Santo de Israél, Dios mio! 24.
en el harpa que me diste,
de otras mil acompañada,
tu verdad santa ha de oirse.
Nectar de gozo en mi boca 25.
será el himno que te envie,
embriagada en tus piedades
el alma que redimiste,
cada dia en la esperanza 26.
de tu justicia mas firme,
hasta que mis enemigos
sonrojados se retiren.

Peticion. Percibir de algun modo la voluntad del Señor en las perplejida-

des, lo cual es seguro determinando lo que sea inocente y justo en nuestra propia prudencia, oyéndola en sinceridad, y sin proponerle el partido ya predeterminado por nuestra voluntad en el consejo de las pasiones.

NOTAS AL SALMO 70.

1 Esperanza. El Profeta puede hallarse en *confusion* respecto á los hombres; pero no teme á otro que al Eterno. La salvacion nos viene por la justicia de Dios, no por la nuestra. 2 Humildad. Hé aqui la confesion humilde: *no me salvaré, si tú no me salvas.* 3 No hay ningun asilo seguro sobre la tierra. Dios solo lo es. Por santo que sea el lugar que nos acoja en este mundo, no es posible que en él estemos seguros *enteramente*. 4 *Tú eres mi fuerza*; yo me desconfio de este vaso de barro que soy. 5 Afliccion. Tentacion. Ley de nuestros miembros que resiste á la Ley de Dios. Pidamosle que nos despoje de esta carroña. 6 No depende de nosotros el ser pacientes. Es preciso en nuestros males pedir esta virtud á Dios. La esperanza en Dios produce la paciencia. 7 Agradecimiento. Acordémonos de las gracias que Dios nos ha hecho desde el principio de nuestra vida. Ejercitémonos en amarle, á fin que concluya su obra. 8 Aplicacion continua á Dios. Las personas

arregladas parecen *prodigios* á los mundanos, á causa de lo extraordinario de su género de vida, y sobre todo porque en nada se les parecen. 9 Oracion contínua. Esta gracia la dá únicamente Dios. Piedad interior. Para *cantar* bien la *gloria* de Dios, se necesita haber sido *henchido* de ella. 10 Confianza de que Dios no nos abandonará. Aunque en verdad en estos últimos tiempos la Iglesia esté débil y como en desmayo, Dios ha de abandonarla. 11 Artificio de los demonios. *Tramas secretas* y escondidas de los enemigos que anhelan nuestra perdicion. Clamemos á Dios cuando nos veamos perseguidos. 12 Los demonios saben que Dios puede *abandonarnos*, y que si lo hace estamos perdidos. Conocen muy bien que tenemos necesidad de la gracia para arrancarnos de sus manos, ¡y nosotros no lo conoceremos! 13 Dios está siempre cerca de los que son humildes. Si quieres que Dios no se aleje, bájate. 14 Los que procuran mi perdicion tratan de conseguir para ello que pierda la paciencia, que me canse de males, y en fin que murmure contra Dios; el cual efectivamente se sirve, para castigarme, de la malicia de los hombres y de los demonios. 15 Oremos siempre y cada vez mas: auméntese y no se disminuya la peticion; crezca, no mengüe el fervor: ¡achaque de pecadores es resfriarse! 16 Me horrorizaré de mi justicia, que es el desmerecer; y solo exaltaré la tuya *todo el dia*; esto indica la oracion constante no interrumpida. 17 Renunciemos á nuestra propia ilustracion La *ciencia* es nula sin la *caridad. Introibo*: ¿Puede un hombre hablar asi? ¡Qué confianza en

Dios! 18 Aquellos á quienes Dios instruye desde la mocedad, y aun mas tiernos años, pueden instruir á los otros y anunciarles sus maravillas. 19 Pidamos á Dios la gracia de perseverancia, que á nadie debe. Encomendémos con frecuencia á Dios el fin de nuestros dias. 20 Jesucristo encarnó á fin de hacer conocer la fuerza de su gracia y de su poder. Deseemos que sea *conocido* de todos los hombres. 21 Gloria de Dios. Ocupemos de continuo el espíritu en su contemplacion. Aplicacion continua del cristiano á Dios. Exclamemos al admirar sus maravillas: ¿*Quién es á tí semejante*? 22 Adversidad en los justos. Su virtud no los exceptua. Severidad del juicio de Dios sobre sus santos en este mundo. Gozo, despues de la tristeza. Dios consuela á los que *ha* afligido. Resurreccion final despues de la *humillacion* de la muerte y de la *podricion* del cuerpo. 23 Dios esfuerza su misericordia con sus electos, á proporcion que ha esforzado su justicia. ¡Bendigamos los males que nos han de merecer tan gran consolador! 24 Agradecimiento profundo de las mercedes del Señor. Accion de gracias. Raptos de un alma enteramente apoderada y poseida de sus misericordias. Nuestros cuerpos, bien concertados segun el amor de Dios, son *harpas*, *instrumentos armónicos*. 25 Alegria en la oracion. No nos fastidiemos como los que oran tibiamente. Cantemos las alabanzas de Dios con júbilo. Nada son las sílabas de los *lábios*, sin la entonacion del alma. 26 Llevemos á disgusto todo lo que nos desvie de la oracion, que debe ser continua. *Confusion* final de los malos, an-

te los cuales se ven ahora confundidos los buenos. Silencio eterno de los réprobos ante los justos.

SALMO 71.

Deus, judicium tuum etc.

ARGUMENTO. *El reyno de Cristo será justo, pacífico, dilatado y feliz.*

Da ¡oh Dios! al Rey tu prudencia, 1.
que el bien jamás equivoca!
da tu justicia á su hijo,
que es el que por él la otorga!
Porque asi juzgue á tu pueblo 2.
segun merezcan sus obras;
y á tus pobres, cuando dude,
aplique misericordia.
De sus diversos ministros, 3.
montes y colinas doctas
donde llueves tu justicia,
beba el mundo paz sabrosa.
Rinda su derecho al pobre 4.
y á su descendencia toda,
sujetando con mordaza
del calumniador la boca.
Cuanto duren sol y luna 5.
permanezca su memoria,
no ya solo en la presente,
mas en las razas remotas.

Descienda cual blanda lluvia 6.
que al vellon de perlas barda,
y en zafiros destilada
lava la tierra y la abona.

Cultivada por su mano, 7.
mientras haya luz y sombras,
eche flores la justicia
injerta en la paz frondosa.

Domine en el mar profundo 8.
de una costa á la otra costa,
y en cuantas tierras dividen
los rios que en él se engolfan.

Dénle adoracion los hijos 9.
de la atezada Etiópia,
y su enemigo, humillado,
ponga en su huella la boca.

Entre otros el Rey de Thársis 10.
párias dé á su corona:
los de Sabá y del Arabia
presentes de ricas joyas.

Los de.... ¿mas cómo contarlos? 11.
los de las naciones todas,
las gentes del mundo entero
le dén obediencia y honra.

Porque salva al manso y debil 12.
de la fuerza poderosa,
y viéndole sin padrino
le apadrina Él en persona.

La deuda del flaco y pobre 13.
de sus santos libros borra;
y de todos sus alcances
solo el del amor le cobra.

Aun á injustos y usureros 14.
no solo absuelve si lloran,
mas de sus nombres la infamia
ante sí tilda y reforma.

El oro puro de Arabia 15.
rebosa en sus arcas hondas,
y votos y bendiciones
en todo pecho rebosan.

Jardin alzado en columnas 16.
sobre montañas que tocan
al firmamento, es su casa,
fecundo en frutas sabrosas.

Al Libánio cedro exceden
sus plantas; y, cual acopian
grano las eras, su reino
las ciudades amontona.

Den á su Nombre los síglos 17.
bendicion de eterna gloria:
al Nombre del que existia
antes del sol, que es su sombra.

Los pueblos todos del mundo 18.
benditos por Él, respondan
á su bendicion cantando
la magestad de su pompa.

Al Dios de Israél supremo 19.
bendigamos, cuya sola
diestra, que es su voz visible,
tamaños portentos obra.

Lóa le dé la infinible 20.
eternidad que lo goza:
¡lóa, lóa! al eco diga;
y él replique: ¡lóa, lóa!

Peticion. Orar siempre con el mismo fervor con que lo haríamos si supiéramos que era la última vez de nuestra vida, legando por lo mismo este deber á nuestros prójimos presentes y venideros con el santo ejemplo de nuestra gratitud y alabanza al Señor.

NOTAS AL SALMO 71.

1 Reyes. Roguemos por ellos. La justicia es la virtud antonomástica de los Reyes. De Dios solo la deben recibir. 2 Todo el pueblo de Jesucristo es *pobre*, esto es, *humilde*. Mas fácil es á veces saber ser pobre que humilde. 3 Los sacerdotes por su santidad eminente son *montañas*. Las *colinas* son los que los imitan muy proximamente. 4 *Pobres* evangélicos. Dios no *salva* mas que á los

pobres; toma su defensa, y humilla á los soberbios que los denigran con sus calumnias. 5 Estabilidad de la Iglesia. Durará cuanto el mundo. 6 Tan blanda y suavemente se hace la conversion de las almas. Desconfiemos de lo que se hace con violencia. 7 La paz sin la justicia es falsa. Felicidad de los verdaderos cristianos, en tiempos que todos los demas viven en turbacion. 8 Es necesario que el reino de Jesucristo esté todo entero en nosotros, y no escasamente ó en parte. *Su dominacion* debe extenderse sobre todo nuestro corazon. 9 Conversion de los pecadores, negros como etiopes por el pecado. Se *prosternarán*: humildad inseparable de la conversion. Postrémonos. 10 Grandes del mundo sometidos á Jesucristo. Ofrécenle el *presente* de un corazon humillado y contrito. Entregaránse ellos mismos como holocaustos de agradable olor. 11 Los escogidos son *Reyes*. En realidad de verdad no hay otros que ellos que *adoren* á Dios, y que le estén completamente *sometidos*. 12 Pobres. Estos son los que Dios convierte. ¿No es dichoso el que se halla sin padrino, pues que éste desamparo le dá por tal á Dios mismo? 13 Comprehendamos bien que todos los cristianos son pobres. Reconozcamos nuestra interior indigencia. 14 Los pecados son una usura. En ellos se halla mas amargura al fin que dulzura al principio, mas angustia que deleite. Elegidos. Hasta que Jesucristo los *rescata* no son ante Él *honrados* sus nombres. 15 El nombre del pobre es honrado delante de Dios y no de los hombres. 16 *Sobre montañas*: se indica los sacerdotes, so-

bre quien derrama sus gracias para que de ellos se extiendan á los fieles. *Cedros del Líbano*: grandes del mundo. Los cristianos se sobreponen á esta grandeza. *Multiplicarán sus ciudades*: progresos y universalidad de la Iglesia. 17 Deseo de la gloria de Jesucristo. Anhelemos que sea adorado de toda criatura. 18 Prediccion hecha á Abrahán, cumplida en Jesucristo. Todos estos pueblos no lo harán mas glorioso que lo es en sí, pero reconocerá cual y cuanta es su gloria. 19 Admiremos las maravillas de Dios. *Cuya sola diestra*: *solo* Dios hace milagros, porque *solo* Él obra en los que obran cosas estupendas. 20 Este deseo se cumple en todos y en cada dia. No hay region donde la magestad de Dios no sea adorada.

SALMO 72.

Quam bonus etc.

ARGUMENTO. *Considérase á veces como felices en este mundo á los réprobos. Los justos, que por ello se turban, deben consolarse sabiendo el éxito y fin que les aguarda respectivamente á los unos como á los otros.*

¡Cuán bueno es el Dios potente 1.
de Israél para sus justos!
¿Y aun asi mis pies se mueven 2.
á veces poco seguros?
Sí: aun asi no há mucho tiempo
de caer me he visto á punto,
celoso que el malo goce 3.
la paz que yo no disfruto.
¡Ver que su muerte no es menos 4.
ni mas que la de otro alguno;
ni su enfermedad mas larga;
ni su dolor mas agudo;
ni probaron la indigencia 5.
ni otro género de apuro;
ni como los otros sufren
escarmientos ni infortunios!

Ya se vé: asi viven faustos, 6.
y rebentando de orgullo;
asi la impiedad se ciñen
como túnica de lujo;
asi sus almas destilan 7.
maldad, cual cebado jugo,
entre náuseas del hartazgo
de todo apetito inmundo;
asi en ellos, pensar culpas 8.
y hacerlas, es todo uno:
ni aun para urdir injusticias
prefieren lugar oculto.
De sus abominaciones 9.
¿quién se librará en el mundo,
cuando de sus torpes lenguas
ni aun el cielo está seguro?
Por eso mi pueblo pone 10.
la vista en ellos confuso,
y no sin razon los juzga
dichosos en grado sumo.
Por eso en sí mismo dice: 11.
«¿Qué hizo Dios de su discurso?
«¿Pues qué señor la omnisciencia
«no es su mayor atributo?
«Ahí estan, que se sofocan 12.
«en sus bienes y en sus lucros:
«ahí los tiene, en su abundancia
«cebados como unos brutos.

«Con que en mí ¿el justificarme 13.
«porque me juzgaba impuro,
«y haber lavado mis manos
«entre inocentes fue nulo?

«¿Y cada dia del año 14.
«de nuevas llagas me cubro,
«por mas que desde la aurora
«me aplico el azote duro?»

Tentado fui de decirme: 15.
«ya no hay duda en este punto;»
mas vi ¡oh Dios! cuánto dañaba
al partido de los tuyos.

La cabeza me caliento 16.
por desatar este nudo;
y cuanto mas le doy vueltas
menos los cabos descubro.

Y esto durará hasta cuando 17.
me lleve mi humilde estudio
á tu foro ¡oh Dios! y vea
el fin que darles te plugo.

Si: Si: en su dicha aparente 18.
les tendiste un lazo oculto:
lanzástelos al alzarlos
en un abismo profundo.

¡Qué horrenda afliccion los hiere! 19.
¡Todo lo perdieron junto!
¡A causa de su malicia
se extinguieron como el humo

¡Volvístelos á la nada 20.
de que tu mano los trujo;
y cual sueño al dispertarse,
fueron al morir sus gustos!
¡Dios, en qué peligro estuve! 21.
ya el ejemplo me sedujo:
sentí el corazon arderse;
todo yo estaba en tumulto:
á echarme en la misma nada
iba, con tal prueba iluso,
sin percibirme que hacia
el mayor de los absurdos.
Mas ¡ah! cual jumento humilde 22.
pronto me volví á tu yugo,
y á Tí me amarré en tu establo
como animal de tu uso.
Tuvísteme de la mano: 23.
tu voluntad me condujo:
y me levantó á tu gloria,
de tu gracia el santo impulso.
¿Qué apeteceré en el cielo, 24.
donde poseo el bien sumo?
¿Qué anhelaré de la tierra,
donde hallo el mal que no busco?
¿Y con todo, se me aflige 25.
el corazon? Sí, Dios justo,
aunque sé que ya te tengo
por todo el tiempo futuro;

pues sé tambien que á esas almas, 26.
que el lazo que les impuso
tu ley nupcial adulteran,
divorcias de Tí sañudo.
Yo por mí, Señor, no temo: 27.
sé bien que ya estoy seguro:
de Tí soy, contigo vivo,
en Tí espero, y Tú eres justo.
A las puertas de las hijas 28.
de Sion te darán culto
los himnos con que hasta verte
mi inquieta esperanza aturdo.

PETICION. Conformidad con su suerte y estado; no escandalizarse de lo que se suele llamar injusticia y caprichos de la fortuna en lo que parece en el mundo prosperidad, sin sacar tampoco inducciones en menosprecio del prójimo y vanagloria propia. Don de resignacion y de humilde esperanza.

NOTAS AL SALMO 72.

1 Cuando tenemos el interior bien ordenado, saboreamos cuán bueno es Dios. Los impíos no pueden *gustar* esta dulzura. 2 Debe-

mos deleitarnos en reconocer los peligros en que nos hemos visto, y de que Dios nos ha sacado. Gratitud. 3 Veamos solo con los ojos de la fé el esplendor de las gentes del mundo. Acusémonos si los creemos felices por ello. 4 Prosperidad de las gentes del mundo. Muerte tranquila tras de vida desarreglada: terrible castigo salir sin castigo de la vida. 5 Gran efecto de la ira de Dios. Se reserva el hacerles probar las penas y miserias de los demonios. 6 El orgullo es el vicio principal y primero de los mundanos. Procede de la *prosperidad*. Los bienes del mundo son mas de temer que los males. 7 Riquezas. La *sensualidad* es madre y nodriza de todo género de iniquidad. Cuanto mas próximos estemos á vivir como ellos mayor debe ser nuestro miedo y precaucion de caer imitándolos. 8 De los pecados de pensamiento se pasa á los visibles. Progreso en el crimen. Murmurar de Dios solo cabe en los mundanos. 9 Gentes mundanas. Insolencia para con Dios. Libertad con que hablan de las cosas santas. No temen ni á Dios ni á los hombres. 10 Los malos son á veces causa de la *conversion* y progresos de los escogidos: mas tambien á veces su ejemplo corrompe á estos. 11 Certidumbre de la Providencia de Dios. Juzguemos en todas cosas como cristianos. No dudemos que Dios arregla en santísima perfeccion lo que parece desarreglado á los hombres. 12 Riquezas. Ejemplo de algun malo feliz. No estimemos los bienes de la tierra, pues que los malos pueden poseerlos, y en abundancia. 13 El trabajo y ocupacion de los Santos en el mundo es

hacerse el corazon justo. Solo entre los buenos podemos lavarnos hasta de nuestras mas leves manchas. Soledad. 14 El Profeta sirve á Dios, y con todo eso *todo el dia* etc. Otro ofende á Dios cada dia y es dichoso. ¡Juicio de Dios impenetrable! 15 No juzguemos de las cosas como juzgan las gentes del mundo. Injuria se hace á los hijos de Dios en creer que deban hallar su felicidad en el mundo. 16 Toda la presente vida es una nube. Nosotros no podemos penetrar los misterios del obrar divino. 17 En este *santuario* es donde debemos esperar descubrir la equidad de los juicios de Dios. Procuremos entrar en él desde ésta misma vida en espíritu. 18 Las riquezas son una *celada.* Dios no aguarda para humillar á los ricos á que ya estén elevados: lo hace desde luego que empiezan. 19 El Profeta vé ya cual debe ser su perdicion. Cuando todavia les parecen dichosos á los hombres, ya él los vé humillados y en la última miseria. 20 Vanidad de las gentes del mundo. Cuanto aman es un *sueño.* Dios desvanece en la otra vida su felicidad de ésta, que era una ilusoria pintura. 21 Tentado habia estado David de amar los bienes del mundo. Mudanza de gustos. Debemos hacerlos enteramente castos. Pecados de ignorancia. 22 Cuando deseamos los bienes sensuales somos semejantes á la *bestia.* Pero tambien respecto á Dios debemos tener la docilidad del jumento. Obediencia cristiana. Amor de la *dependencia.* 23 La gracia nos impide caer. Dios quiere que aquellos á quienes Él conduce sean docilísimos en obedecerle. 24 Caridad. Amor ardiente. La señal de una sin-

cera caridad es no desear otra cosa que á Dios. 25 Culto del cristiano. No honremos al Señor con los lábios solamente, sino con el corazon. 26 Adulterio espiritual, opuesto al amor casto que solo ama á Dios. El amor del mundo es un *ayuntamiento* ilícito. 27 Éste debe ser el mote y divisa del cristiano. Ésta es la única felicidad de este mundo. 28 Predicadores. Dos calidades esenciales en ellos son, *ligarse solo* á Dios, y *esperar solo* en Él.

SALMO 73.

Ut quid, Deus etc.

Argumento. *Laméntase el Profeta de las calamidades sobrevenidas al pueblo y al templo del Señor, pidiendo á Dios que se muestre de nuevo en su socorro, como ya lo habia hecho antes.*

¿Por qué ¡oh Dios! de tu presencia 1.
nos has por siempre arrojado?
¿Por qué el trueno de tus iras
hoy dispersa á tu rebaño?
¡Ay! de tu pueblo te acuerda 2.
por Tí mismo congregado:
pueblo al cual desde un principio
hiciste tu mayorazgo.
¿No le redimiste haciendo 3.
de él tu reino hereditario,
y de Sion en el monte
tu habitacion y palacio?
Pues por siempre hunde el orgullo 4.
de tu enemigo: alza el brazo:::
¡oh! cuánta torpeza hicieron,
Señor, en tu santuario!

En medio de las solemnes 5.
fiestas de tu Nombre santo,
los ímpios que te aborrecen
de su poder se gloriaron.

Descogieron sus banderas 6.
como en triunfos señalados,
sin conocer que sus triunfos
les vinieron de mas alto.

Sirviéronse de sus hachas 7.
como si taláran campos,
para conseguir del templo
echar las puertas abajo.

¡Y con ellas y sus picas 8.
lo consiguieron al cabo!
¡Dieron fuego á tu ara santa!
¡Tu tabernáculo hollaron!

Dijéronse entre sí mismos: 9.
«Toda fiesta y culto dado
«hasta aquí á Dios en el mundo
«para siempre suspendamos.

«Él ya no nos da portentos 10.
«como en los siglos pasados;
«ni hay Profeta; ni nos mira;
«ni quizá conocerános....»

Y en el oprobio nos tienen.... 11.
¡oh Señor! pues ¿hasta cuándo
han de ser de tu alto Nombre
insolentes adversarios?

¿Por qué has retirado, dinos, 12.
á vista nuestra tu mano,
y la derecha, y del seno?
¿Por qué, Señor, rigor tanto?
Mas ¡ah! Dios fue ya el Rey nuestro 13.
antes del tiempo empezado,
y obró en el medio del mundo
el prodigio de salvarnos.
¡Tú has ceñido la mar brava, 14.
Señor, cual dragon con lazos,
y las frentes de sus hijos
sumergido y aplastado!
La cabeza del mas fuerte 15.
diste en nutritivo plato,
al Etiópico ardido
y hambriento, para saciarlo.
Torrentes en pedernales 16.
al mandarlo Tú brotaron;
y del hondo Etán el lecho
tambien secaste al mandarlo.
La negra invisible Noche, 17.
el Dia esplendente y blanco,
el Sol y su nuncia Aurora,
son fábrica de tus manos;
como el ámbito del mundo, 18.
aunque extenso limitado;
y la alegre primavera;
y el providente verano.

No olvides, ¡Señor Dios nuestro! 19.
tantos y tantos agravios;
ni cuál blasfemó tu Nombre
ese pueblo mentecato.
No des á las bestias fieras 20.
á los que saben amarlo,
ni las almas de tus pobres
al yerto olvido sin plazo.
De tu aliánza te acuerda; 21.
y mira cuál estan hartos
de tierra esos descreídos
que encuban en sí el pecado.
¡No: no se vuelva el humilde 22.
confuso, ó Dios, sin tu amparo!
Acepta el encómio y ruego
del mendígo triste y manso.
¡Alzate, Señor, y juzga 23.
tu propia causa en tu estrado!
recuerda sus improperios:
castiga esos insensatos.
No olvides de sus blasfemias 24.
el furor desenfrenado,
ni cuál crecen por instantes
su encono y sus desacatos.

Peticion. Repeticion de las mismas gracias ya otras veces recibidas, porque

con la repeticion haciéndose mejor conocer y valuar se graben mas profundamente en la gratitud y en la humilde confianza para lo venidero.

NOTAS AL SALMO 73.

1 Dios no abandona cuando castiga. Éstas ovejas amaban el mundo en lugar de amar á sus pastores. Han obligado á Dios á irritarse y quitarles aquellas cosas á que estaban mas aquerenciadas. 2 Iglesia. Reunion de escogidos. Concierto entre los fieles. Eleccion. Predestinacion eterna. 3 Dios no habita sino en los que ha *redimido*. Eran el reino del demonio, y Dios los ha hecho el suyo. 4 El Profeta no pide mas que el castigo del *orgullo*. De todos los vicios, éste es el mas insoportable á los ojos de Dios. 5 Fiestas. Tienen la desgracia de que en ellas ofendan mas á Dios los malos. 6 Insolencia de los malos en el buen éxito que por permision de Dios tienen á veces sus empresas. No comprehenden que Dios se sirve de ellos para castigar á sus siervos. Nunca debemos creer á Dios mas airado que cuando permite la destruccion de las cosas santas. 7 La profanacion que de las cosas mas sagradas hacen los impíos, viene muchas veces de que los mismos cristianos con sus desórdenes las habian profanado antes. 8 Peor es la envidia y emulacion que hoy se profesa á los santos, que quemar los templos. El fuego de la con-

cupiscencia consume el verdadero *tabernáculo* de Dios que es nuestra alma. 9 Fiestas. El demonio es enemigo de las verdaderas fiestas, y del santo reposo de las almas espirituales. No se empeña en otra cosa que en interrumpir las fiestas, llevando á los buenos de nuevo al mundo y á sus cuidados. 10 No debemos creernos abandonados de Dios, porque ya no haga milagros en favor nuestro. No cesa en el *conocernos*, aunque cese en el preservarnos de aflicciones. 11 Debemos despertar á Dios con nuestros clamores. Parece en efecto que duerme cuando nos deja ser perseguidos. Admiremos tambien su paciencia para con los malos que afligen á sus servidores. 12 El pueblo de Dios es como quien dice, *su mano*. El Profeta se queja de que Dios la retira de su seno, en cesar de proteger á su pueblo. 13 Despertemos á nuestra fé. Ocupemos el espíritu con la meditacion de lo que Dios ha hecho por su Iglesia en *todos los siglos*. Nuestra *salvacion* es *obra* suya. 14 La estabilidad de los gentiles convertidos al verdadero Dios, se indica por esta mar afirmada, *atada*. Orgullo del demonio, fracasado en las aguas del bautismo y el llanto de la penitencia. 15 La cabeza sola del dragon es aplastada en los escogidos, á fin que el pecado no reine mas en ella. La cola sobrevive para seguir afligiéndolos. *Pueblo de Etiopia*: almas fervorosas, desecadas por un gran celo. Dominan y burlan al demonio. 16 Dios ha hecho salir *torrentes* de gracias de la *piedra*, es decir, de Jesucristo, y seca los *rios* de la concupiscencia. 17 La prosperidad y la adversidad, las

sequedades y la alegria, todo viene de la mano de Dios. 18 Todos somos obra de Dios. *Primavera*: alma recienconvertida. *Estio*: almas fervorosas. Dios es quien todo lo hace. 19 Compadezcamos á los que nos persiguen; porque son unos ciegos que algun dia reconocerán su real y verdadera locura. 20 No dejes abandonadas nuestras almas á los demonios como á bestias devoradoras. 21 No estamos en tal *alianza* con Dios, mientras que todavia amemos la tierra: esta es la alianza de los judios. 22 Admirable confianza para los humildes. La humildad y la pobreza son preciosas delante de Dios. Entónces es cuando podemos decirnos que le pertenecémos. 23 Los hombres ¡oh Dios mio! creen que me has abandonado: *¡levántate, pues!* Me insultan: *juzga* pues *tu propia causa*. 24 Mientras que dure la Iglesia se insultará á los verdaderos *siervos de Dios*; pero Dios lo *vé todo*. *Desacatos*: la insolencia va siempre en aumento en los malos.

SALMO 74.

Confitebimur tibi etc.

ARGUMENTO. *Háblase en nombre de Jesucristo de su judiciaria potestad, despues de haberla confesado y agradecido debidamente.*

«Gracias te daré, Dios mio: 1.
«Señor, gracias te daré;
«tu Nombre santo invocando
«una, y otra, y otra vez.
«Narraré tus maravillas; 2.
«y cuando el tiempo me des
«que al caso preinfijo tienes,
«la justicia juzgaré.
«Fundida estaba la tierra 3.
«y sus vivientes tambien,
«y yo fui quien sus columnas
«repuse de nuevo en pie.»
Dije al injusto: «No sigas 4.
«en tu injusto proceder;»
y al malvado: «No te engrías,
«porque próspero te ves.
«No os subleveis contra el cielo 5.
«lanzándole vuestra hiel:

«sobre todo, con audacia
«no hableis del eterno Ser.

«Ni de oriente ó de occidente, 6.
«ni del desierto montés
«espereis que nadie os juzgue;
«Dios es el solo júez.

«Con su cáliz en la mano 7.
«de vino puro (á placer
«por Él mixturado), juzga:
«á este humilla, eleva á aquel;

«del uno vierte en el otro, 8.
«y aun no se le vió la hez;
«y todos los pecadores
«tienen que beber en él.

«Por mí, al futuro infinito 9.
«Dios santo le anunciaré;
«cantando su elogio y nombre
«de Jacob y de Israél.

«La fuerza de los malvados 10.
«como arista quebraré;
«exaltando las del justo
«que por siempre han de crecer.»

Peticion. Conformidad con la parte de trabajos que nos fuere destinada, para merecimiento ó para castigo; y celo para ayudar al prójimo á soportar

los suyos, como carga preciosa que todos llevamos, para cambiarla con lucro al fin de la vida.

NOTAS AD SALMO 74.

1 Empecemos la oracion por una humilde accion de gracias. Aficion á orar. Invocacion frecuente del Nombre de Dios. 2 Oremos ántes de narrar *las maravillas del Señor.* Si Dios ha de *juzgar la justicia* misma de los hombres, cuánto mas la *injusticia*. 3 La tierra cae como derretida en el abismo de la culpa. Las *columnas* de la tierra son los grandes justos que sostienen á los débiles. Pero el mismo Dios es quien los *afirma*. 4 Cesemos de pecar, cuando ménos ya que Dios nos ha hablado una vez. No mas recaidas. El orgullo es la causa de los demas pecados. 5 El orgullo acomete á Dios mismo. Es causa de los discursos impíos. No acusemos nada en lo que Dios quiere, hace ó permite. 6 Todo está en humillarnos delante de Dios, implorar con lágrimas sus auxilios, y esperar exclusivamente en Él. 7 Dios abate al orgulloso y eleva al humilde. Él solo *discierne* los vasos que destina á usos abyectos, ó á usos honorables. Esta palabra *mixturado*, hace ver que Dios mezcla y atempera los efectos de su justicia y de su misericordia. 8 Usa alternativamente de su justicia y de su misericordia. Si despreciamos el vino de su bondad en esta vida, no hallarémos mas que las heces en la otra. 9 El castigo de los

malos excita á las personas arregladas á orar y alabar á Dios que por una eleccion puramente gratuita las ha separado de los impíos. 10 *La fuerza de los malos* es decir lo que mas brilla en el mundo. Los malos no quieren ver su fuerza quebrantada en el mundo, sino oponerla á Dios. Pero Dios la reducirá á pólvo.

SALMO 75.

Notus in Judæa etc.

Argumento. *Convídase á alabar á Dios por la perpetuidad de gracia y auxilios que concede á su Iglesia.*

Dios en toda la Judéa 1.
por todos es conocido:
«El que en Israel es Grande»
fue el nombre que darse quiso.

La paz es su residencia 2.
por los siglos de los siglos,
y de Sion la montaña
su escogido domicilio.

Desde allí fue desde donde 3.
de la guerra el monstruo impío
sofocó, flechas y espadas
y escudos haciendo añicos.

Desde tus montes eternos, 4.
Señor, ¡qué admirables brillos
nos envias; y cuál turban
á los locos descreidos!

Los ricos, al dispertarse 5.
despues de dormir tranquilos,
con los puños bien cerrados,
se los hallaron vacios.

Al son de tus amenazas 6.
¡oh Dios de Jacob! dormido
tambien se quedó el ginete
cual si no hubiera peligro.

¡Terrible eres, Dios potente! 7.
¿Quién resistirá á tus tiros;
sobre todo si los lanzas
airado por ofendido?

Al arrojar desde el cielo 8.
el trueno de tu jüicio
que oyó el mundo con sorpresa,
enmudeció estremecido,

mientras los justos te vieron 9.
juzgarlos con regocijo,
porque fue para salvarlos,
y no para confundirlos.

Encómio y accion de gracias 10.
son de su idea el ahinco;
asi cual fiesta pomposa
te place hasta su vestigio.

Al Señor Dios de los cielos 11.
haced votos y cumplidlos,
todos los que ante sus aras
ofreceis presentes ricos;

al Dios tremendo, que mata 12.
á los príncipes invictos;
y á quien temen los monarcas
que parecen mas temidos.

Peticion. Tranquilidad de corazon en los golpes inesperados, para no engañarnos un instante, no solo en la determinacion conveniente, sino en el concepto de su importancia y utilidad para probar y fortalecer la predisposicion de nuestra conformidad con la Providencia.

NOTAS AL SALMO 75.

1 Para juzgar si conocemos á Dios, miremos si su *Nombre es grande en nosotros*, si nos asombra y anonada la admiracion de su grandeza. 2 La Iglesia y la *paz* son una misma cosa. Dios solo permanece en la paz: el demonio, en el disturbio. 3 Dios hace *cesar la guerra* cuando nos hace conocer dos cosas: que nuestros esfuerzos son inútiles de por sí, y que solo con su ayuda dejan de serlo. 4 Los sacerdotes son *montañas*, por su *eminente* virtud. Solamente los *locos* se turban con la predicacion del Evangelio. 5 Todo lo que pasa en esta vida es un sueño. Riquezas infructuosas. Falta de buenas obras en los avaros. 6 El ruido despierta: éste amodorra. El trueno de Dios arrulla á los empedernidos que ya no escuchan. 7 Temblemos de las iras que Dios ejerce sobre los protervos. 8 Espantosos juicios de Dios. La *tierra*, esto es, los pecadores y los imperfectos tiemblan y se convierten cuando se les representan los juicios de Dios. 9 Confianza de las almas hu-

mildes en los juicios de Dios. Para salvarlas se alza Dios en sus juicios. 10 Buenos pensamientos. Alimentemos de ellos nuestro espíritu. Nuestro primer pensamiento ha debido ser una accion de gracias de haber sido libertados del pecado. *Los vestigios* de este pensamiento son un agradecimiento renovado en cada instante, por ésta primera misericordia. 11 Es preciso estar cerca de Dios, y como quien dice rodearle para ofrecerle alguna cosa. Los que se alejan de Él no pueden hacerle presente alguno que le agrade. Démonos en ofrenda á Dios. 12 Dios es mas digno que los Reyes de un temor respetuoso. Nos es necesario ser reyes de la tierra, esto es, mandar y regir bien en nosotros mismos, para que Dios parezca debidamente *terrible*.

SALMO 76.

Expectans etc.

ARGUMENTO. *Pídese premio por las aflicciones padecidas; y se alaba al Señor en la ponderacion de sus maravillas.*

Mandé á mi Señor los ecos 1.
de mis humildes clamores,
y como fueron humildes
benigno escuchó mis voces.

Contándole mis angustias 2.
mantuve toda la noche
las manos hácia Él alzadas,
y no me engañé, pues vióme.

No queriendo otro consuelo 3.
me acordé de Él y sus dones,
y este recuerdo apacible
me inundó en gozo y dulzores.

Tales y tan muchas fueron
mis recias agitaciones,
que á poder de su vehemencia
mi espíritu desmayóse.

Menos que yo vigilaron 4.
los nocturnos celadores,
y pasé turbado y mudo
hasta ver el horizonte.

Hice prolija revista 5.
de los tiempos anteriores,
y en los eternos futuros
engolfé mis reflexiones.

Conversé del dia al dia 6.
con mi mente, que turbóse
al registrar de mi alma
lo que aun de sí misma esconde.

¿Me repulsará por siempre 7.
mi Dios? ¿no querrá que goce
en adelante mas pruebas
de su amor y sus favores?

¿Ha retirado por siempre 8.
á las cnlpas de los hombres
su compasion, que antes era
un torrente, y ya no corre?

¿Olvida cómo se hace 9.
merced á los pecadores?
¿Gozará mas en sus iras
que en sus graciosos perdones?

¡Ay! «héte aqui que hoy comienzo;» 10.
me dije á mí: «tan enorme
«transformacion de Él procede;
«su mano es quien la dispone;»

y todas las obras suyas 11.
vuelvo á repasar entonces:
sí, ¡Dios! los prodigios tuyos
mi meditacion absorven.

Examinarélos todos 12.
en todos sus pormenores,
y la conducta que observas
segun son las ocasiones.
¡Señor, cuán santa es tu senda! 13.
¿Hay otro Dios (si es que hay dioses)
cual el nuestro, que es quien hizo
y hace cuanto admira el hombre?
Tu poder patentizaste, 14.
Señor, cuando á un solo golpe
de tu brazo el pueblo y raza
de José y Jacob libróse.
Te vió, y conturbado al verte, 15.
rugió el mar con fuertes choques,
á cuyo són retemblaron
sus abismos y sus bordes.
Rebentaron sus orillas 16.
con estrépito disforme;
y las nubes en los cielos
rompieron en roncas voces.
Penetraron tus saétas 17.
hasta el corazon del orbe;
y á la explosion de tu trueno
retumbaron sus rincones.
Tus relámpagos bañaron 18.
la tierra de resplandores,
la cual con gran terremoto
turbada bamboneóse.

Senda tuya hay en los mares, 19.
que la vista no conoce;
y sin embargo por ella
camina ciego el que escoges,
como guias, por las manos 20.
de Moisés y Aaron conformes,
á tu pueblo cual rebaño
que conducen los pastores.

PETICION. Ser conducido por la obediencia ciega antes que por los alicientes del premio á la confesion pública de nuestra ignorancia, y al constante ejercicio de las virtudes menos plausibles á los ojos del mundo, para preservarnos de toda vanidad.

NOTAS AL SALMO 76.

1 No nos rindamos al desaliento cuando nos parezca que Dios nos desoye. Al contrario: alcemos la voz y clamemos mas recio. Fe y perseverancia al orar. 2 Oremos en la adversidad: este es el infalible específico. *Las manos alzadas*: buenas obras. Dios no *engaña* á los que oran asi. Confianza en Dios, mayor en los mayores males. 3 Fastidio: abatimiento de espíritu. Los consuelos de Dios se reciben

cuando se ha renunciado á otro alguno. El *recuerdo* de Dios es la única alegria del alma. ¡Feliz desfallecimiento aquel en que cesamos de ser soberbios y de apoyarnos en nuestras propias fuerzas! 4 Vigilias santas. Fervor en la oracion nocturna. Compuncion: silencio. El que tiene grandes sentimientos de penitencia, con dificultad se determina á conversar. 5 Ocupacion propia del cristiano es tener siempre en el pensamiento la eternidad y el fervor de los antiguos santos. 6 Conversemos con nosotros mismos sobre nuestra salvacion. Tengamos á ésta por el mas importante, y grave, y urgente de nuestros negocios. Vigilemos sobre cuanto pasa en nuestras almas. 7 Temamos á los juicios de Dios por mas adelantados que estemos en la piedad. No raye en abuso la confianza en su misericordia. Mézclese siempre el temor con la confianza. 8 Basta saber que Dios puede hacerlo con justicia, para que debamos temblar siempre de miedo que lo haga. 9 Dios no se olvidará de hacerte misericordia, si tú no olvidas el usarla con tu hermano. El es la fuente: tú el arroyuelo; mientras tú corras, no se puede dudar que aquella mana. 10 Renovémonos en la piedad misma. Creamos que apenas hemos empezado todavia á servir a Dios. Obra de la gracia es no mirar atras en el camino de la piedad. 11 Ocupacion del cristiano. Pensamientos interiores. Vivamos por el espíritu en el cielo. Repasemos las historias del antiguo Testamento, en que Dios bosquejaba el Nuevo. 12 Pensamientos santos. Castos deleites de las almas santas. Hallan en ellas mayor alegria, que el mundo en

todos sus espectáculos. 13 Cuanto mas nos aplicamos á contemplar las obras de Dios, mejor percibimos su grandeza. Adoracion profunda. *Tú eres quien hace todo lo admirable*, sea cual fuere el instrumento que en ello empleas. 14 En todos los siglos hace Dios grandes milagros; pero ademas nos hace una gran misericordia cuando nos los deja conocer. Fuerza y poder de Dios en la conversion de las almas. 15 *Las aguas*, es decir, los pueblos. *Turbacion* saludable de las almas. *Sus abismos*, esto es, las conciencias. 16 *Las aguas*: persecucion del Evangelio por la sublevacion de las aguas: *Nubes*: predicadores denodados, llenos del Espíritu Santo. 17 La palabra de Dios, flecha penetrante que pasa del oido al entendimiento, y de éste al corazon. *Explosion*, la Escritura Santa. 18 Turbacion de los pecadores. Susto saludable de las almas mundanas y enteramente carnales. Su conversion no puede empezar por otra cosa que por el miedo. 19 No se puede conocer con certidumbre cuando entra Dios en un alma ni cuando sale de ella. Sigilo de las obras de Dios. 20 Despues de convertida por el temor, continúa el alma en seguir á Dios con la mansedumbre de una ovejilla.

SALMO 77.

Attendite, populi etc.

ARGUMENTO. *Refiérense los acaecimientos mas notables de la Historia antigua; amonestando al pueblo que no imite á sus antepasados en la contumacia, la cual fue causa de que Dios desechase la Tribu de Efraim, eligiendo la de Judá, que puso el reino en David.*

¡Abrid, pueblos, los oídos! 1.
¡Mi ley escuchad, ó pueblos!
¡Oid, y oid meditando,
de mi voz el menor eco!
Mis labios ante vosotros 2.
parábolas profiriendo,
van á exponer los enigmas
de los antiguos sucesos.
¡Cuánto oimos yá y supimos, 3.
de las cosas que hoy os cuento!
¡Cómo nos las impregnaron
nuestros celosos abuelos!
Asi, no fueron ignotas 4.
no solo á los hijos de ellos,
mas á las generaciones
de los nietos de sus nietos.

Contaron las alabanzas 5.
del Señor, y su alto esfuerzo;
y el número de sus obras:
que es decir, de sus portentos.
En Jacob dió testimonio 6.
que no negase el mas ciego,
haciendo su ley vigente
en Israél para ejemplo.
Nuestros padres ¡cuántas cosas 7.
por orden suya aprendieron,
para al mundo transmitirlas
en testimonio perpétuo!
De hijos en hijos y en hijos 8.
al futuro venidero
ordenóles referirlas,
y ellos á los hijos de ellos;
á fin que sus esperanzas 9.
pongan solo en el Dios nuestro,
presentes sus gracias tengan,
é inquieran sus mandamientos;
no imitando á sus mayores, 10.
(que al mal no obligan respetos):
¡generacion depravada!
¡hombres rebeldes y tercos!
¡generacion que no supo 11.
guardar el corazon recto;
cuyo espíritu volvióse
infiel al Dios verdadero!

Los bravos que se jactaban 12.
de ser en flechas certéros
(hijos de Efraím), el dia
del árduo combate huyeron.
Ni observaron la aliánza 13.
que con su Dios habian hecho;
ni el ser por su ley regidos,
que fue de tal pacto el sello.
Y echaron en el olvido 14.
sus beneficios sin cuento:
y las altas maravillas
que hacer ante sí le vieron.
Si: ante sí: contra sus ojos 15.
las hizo, y en varios tiempos;
tanto en las tierras Egipcias,
como en los campos Tanéos.
Abrió la mar, y por ella 16.
les dió pasar á pie seco,
teniendo como en dos ódres
guardado su golfo inmenso.
Dióles por guia una nube 17.
que les marcaba el sendero;
y alumbrólos por la noche
con resplandeciente fuego.
Hendió un sólido peñasco 18.
en lo enjuto del desierto,
y cual de hondos manantales
de lo que filtró bebieron.

Y no escaso, ni en medida: 19.
sino en torrentes tan recios,
que al salir ya se extendian
cual rios que nacen lejos.
¿Y aun entonces no cesaron 20.
de delinquir los protervos?
¡Y al Altísimo irritaron
hasta en lo triste del yermo!
¡Y tentaron todavía 21.
á Dios en sus torpes pechos,
pidiéndole, mal seguros,
sensüáles alimentos!
Sí: hablaron sin reverencia 22.
de su mismo Dios, diciendo:
«¿Qué: en el desierto no puede
«surtida mesa ponernos?
«Bien está: tocó la piedra, 23.
«y saltó el agua al momento,
«y corrió con abundancia;
«no hay duda: nos sirvió en eso.
«Pero, ¿podrá todavia 24.
«darnos pan, que no tenemos?
«¿En resumen, poner mesa
«en que se sacie su pueblo?»
Oyólo el Señor, y aun quiso 25.
prolongar su sufrimiento;
bien que Israél le irritase,
y en Jacob prendiese fuego,

al ver que en la providencia, 26.
probada, estaban perplejos,
y en su Salvador dudaban,
ó no esperaban al menos.
Con todo, dió su mandato 27.
á las nubes; y los cielos,
para lluvia nunca usada,
sus cataratas abrieron.
Maná destilar les hizo, 28.
dándoles asi sustento
de salubre pan celeste,
en lugar de pan terreno.
¡Pan de los Angeles mismos 29.
comió asi el hombre grosero,
y de abundantes viandas
sació su insaciable anhelo!
Mandó retirar del ayre 30.
al áustro infecundo y lerdo,
y al veloz ábrego hizo
venir á ejercer su esfuerzo.
Torrentes de pingüe carne, 31.
como el polvo los cubrieron,
y mas que del mar arenas
aves llenaron su suelo;
y no en remotos lugares, 32.
sino donde estaban quedos:
al rededor de las mismas
tiendas de sus campamentos.

Comieron.... nó, devoraron 33.
hasta sentirse repletos:
dióseles lo que anhelaban,
y quedaron satisfechos.

Mas, aun estaban sus bocas 34.
llenas, cuando ya el incendio
de la cólera divina
tocaba con sus cabellos.

Sobre sus fuertes mas fuertes 35.
descargó el golpe tremendo,
y de Israél lo florido
despareció en un momento.

¿Y aun pecaron todavía 36.
en su pertinacia ciegos?
¿Dudaron las maravillas
cuando las estában viendo?

Sí: sus dias se pasaron 37.
en frívolos devanéos:
sus años como centellas
que acaban antes que el trueno.

Cuando vieron su destrozo 38.
á la piedad acudieron,
y desde el alba á la noche
pasaban en lloro y ruego;

de que un protector constante, 39.
y su Redentor á un tiempo,
en el Altisimo tienen,
les hace acordarse el miedo.

Mas sus labios le ofrecian 40.
vano culto en vano rezo,
que de compuncion le daban
testimonios fraudulentos.
Su corazon no seguia 41.
recta senda ante su aspecto;
ni guardaban la aliánza
que con su Dios contrajeron.
Mas su Dios, que asi agraviaron, 42.
es compasivo en extremo:
dolióse de su miseria;
y los perdonó de nuevo.
Asi aplacó alternamente 43.
sus justas iras; el fuego
del castigo merecido
casi del todo extinguiendo.
Recordábase en su gracia 44.
que eran carne y flacos huesos:
bocanadas incapaces
de volver donde salieron.
Pues, aun alli, en irritarlo 45.
¡cuántas veces reincidieron!
¡La soledad que á otros salva
fue ocasion de culpa en ellos!
Del Dios de Israél piadoso 46.
gastaron el sufrimiento,
irritándole en tentarle,
pertinaces sobre necios,

y olvidando el que su mano 47.
ostentó potente esfuerzo
el dia que libertólos
de sus enemigos fieros;
y los milagros que obrára 48.
en Egipto; y los portentos
que en pró agena y propia gloria
hizo en los campos Tanéos,
cuando su cólera justa 49.
fuentes, rios y arroyuelos
convirtiera en roja sangre,
porque lloráran sedientos;
y de moscas enojosas 50.
los cubrió, y sucios insectos
les dió á comer; y envióles
ranas que los esparcieron;
y echó por tierra sus frutos 51.
á poder de vientos recios,
y entregó de la langosta
su cosecha al diente hambriento;
y con granizo en sus viñas 52.
no quedó pámpano entero:
sus frondosos sicomóros
con heladas dejó yertos;
privólos con mortal piedra 53.
de sus útiles jumentos;
sus casas y posesiones
entregó á voraz incendio;

nada reservó en sus iras 54.
que no derramára en ellos;
hasta las persecuciones
de los ángeles siniestros;
zanjó y abrió á la avenida 55.
de su furor ámplio lecho,
y en ella anegó á sus brutos
con ellos mismos envueltos.
Blanco á su furia en Egipto 56.
los primogénitos fueron;
fuéronlo en Châm las primicias
de sus eras y sus huertos.
Guió cual manso rebaño 57.
á su pueblo predilecto,
dándole pasto y custodia
á fuer de buen ganadero.
Condújolo, no tan solo 58.
libre, mas libre de miedo;
y á sus torpes enemigos
echó encima el mar en peso.
A la montaña sagrada 59.
lo llevó su puro celo:
montaña cuya conquista
debió á su poder guerrero.
En su marcha á las naciones 60.
arrojaba de sus reinos,
repártiéndole sus campos
como se hace entre herederos;

y sus casas y palacios 61.
y posesiones y pueblos,
dió á su Israél bien amado
para propio alojamiento.
¿Y aun asi tentar osaron 62.
y agriar á su Dios excelso?
¿Atreviéronse aun entonces
á quebrantar sus preceptos?
Sí: apartáronse, y rehusaron 63.
dar al pacto cumplimiento,
imitando asi á sus padres
en ser dardos incertéros.
Con áras en las colinas 64.
le insultaron, dando celos
con ídolos terrenales
al solo Dios in-terreno.
Mas los oyó, y á la nada 65.
los devolvió en su desprecio,
repudiando hasta la alcoba 66.
de Sílo, en que tuvo el lecho.
Y permitió que su fuerza 67.
cayese en vil cautiverio,
trasladando á su enemigo
su alta gloria con su cetro.
Entrególe á la cuchilla 68.
de inexorable guerrero,
abominando su herencia
que antes tuvo en tanto aprecio.

Hizo que llama terrible 69.
devorára á sus mancebos,
y de sus virgenes tiernas
no se llorára el entierro,
y sus mismos sacerdotes 70.
murieran todos á hierro,
y espiráran sus viudas
sin excitar un lamento.
Luego, el Señor despertóse 71.
como de un pesado sueño,
cual robusto que ha vencido
triunfante embriaguéz durmiendo.
Cargó en derrota á su antiguo 72.
aliádo, hoy ya su adverso,
cubriéndole de su oprobio
para el durar sempiterno.
Del antes caro retrete 73.
de Joseph hizo desecho;
ni de Efraím á bien tuvo
que el Tribu fuese el electo,
mas sí el de Judá, su amado 74.
monte santo, en que á su excelso 75.
tabernáculo, cual torre
alta y bélica, dió asiento
que permanezca en el mundo
hasta el dia postrimero;
por cuyo gefe y custódio 76.
eligió á David su siervo,

sacándole (del estado
de un humilde pastorzuelo,
y llamándole á seguirle
cuando él seguia su apero),
para mayoral del hato 77.
de Jacob su predilecto
en Israél á quien ciñen
de su heredad los linderos,
donde fiel le ha conducido 78.
entre inocencia y desvelos,
como pastor que reúne
á lo activo lo discreto.

Peticion. Vehemente y nunca interrumpido recuerdo de los primeros favores de la gracia, y renovacion del escarmiento por la memoria de su primera impresion; porque de borrarse esta nacen todas las recaidas.

NOTAS AL SALMO 77.

1 Escogidos. Su ocupacion: leer las Santas Escrituras, meditar y *escuchar* lo que habla Dios. *Inclinate.* Humildad al oir la palabra divina. 2 Busquemos el sentido espiritual y escondido de la Escritura. Descorramos estos

santos velos. Antiguedad santa. Huyamos las novaciones. 3 Es menester ante todo empezar por escuchar: en seguida se comprende. En la antigua Ley se ha *oido*: en la Nueva se comprende. 4 Educacion. Debemos instruir á la juventud segun Dios. Amor y lectura de los escritos de los Santos Padres. 5 Alabemos á Dios con el especial fin de inflamarnos cada vez mas en este santo empeño; y comunicarlo á los demas. 6 Amemos esclusivamente la Ley de Dios. No escuchemos nada contra ella. 7 Educacion de los hijos. Mandato á los padres de instruirlos en las cosas santas. Conozcan cuanto peligran si faltan de fidelidad á Dios en este punto. 8 Los que han recibido buena educacion estan obligados á darla igual á los otros. 9 El único fin de la Escritura es que solo fiemos en Dios. El olvido de Dios y de sus maravillas es peligroso. Leamos con frecuencia la Escritura para no caer en esta infelicidad. 10 No siempre digamos: *nuestros padres vivieron asi: nosotros haremos lo mismo.* 11 Corrijámonos de los defectos y relajacion que hayamos notado en nuestros mayores. Corazon recto. Fidelidad á Dios. 12 Vanidad. Esperanza en las propias fuerzas. Reprendian los pecados agenos, y no acometian á los propios. 13 Desarreglo de la voluntad. Se peca mas por malicia que por flaqueza Se vé el bien, y no se prefiere. 14 El olvido de Dios y de sus gracias demuestra ingratitud: este gran defecto lleva á grandes desórdenes. 15 Leamos á menudo las Escrituras para no olvidar las maravillas de Dios, y menos á Dios mismo. 16

Conversion. Dios supedita á la concupiscencia. Dios nos hace atravesar seguros los torrentes de la corrupcion del *hombre antiguo*. Suspension de las pasiones desarregladas. 17 Adversidades. No cesa Dios de conducirnos durante ellas, y ni aun de hacernos adelantar. 18 *Agua* del Espíritu Santo, salida de la *Piedra*, es decir, de Jesucristo. Sequedades interiores convertidas súbitamente en copia de gracias. 19 Aguas de la gracia regadas en las almas de los fieles. Tengamos sed de estas aguas que apagan la de las cosas del mundo. 20 Sus corazones estaban aun mas secos que el *Desierto* en que estaban, y mas duro que la *Piedra* de donde salian estas aguas. 21 Pecados del corazon. Los hombres no los ven, y á Dios le irritan. Pecados de boca. Sensualidad. La intemperancia es origen de los mayores desórdenes. 22 Dudar de la Providencia es hablar contra Dios. 23 Nada juzguemos por imposible á Dios. Fé completa á pesar de toda apariencia contraria. 24 No temamos á las necesidades temporales Pidamos el pan de la gracia, el pan del alma; no como los judíos, desconfiando: sino sin titubear. 25 Paciencia de Dios á los mayores ultrages. La ira de Dios es un *fuego* que lo consume todo. 26 Dios se indigna cuando se desconfia de Él. Esperar no es ofenderle; con lo que se le ofende es con lo contrario. 27 Dios da pruebas de su absoluto poder antes de darlas de su justicia y de su ira. 28 Dios da el pan del cielo en esta ocasion, á los que iba poco despues á exterminar en su ira. Eucaristía. 29 Pureza de los ángeles para acer-

carse á la Eucaristía. Nutricion interior. ¡Cuántos milagros para los incrédulos! 30 Los predicadores están en la *mano* de Dios como los vientos para lanzarse á predicar donde les manda. 31 Dios hace todos estos milagros para los incrédulos. Temamos el que nos sean inútiles las gracias de Dios. 32 La abundancia de las cosas terrenales es temible. 33 Intemperancia. Corazon sumergido en las cosas del mundo. 34 Castigos. Pecadores castigados inmediatamente que tienen lo que desean. Sorpresa en los castigos de Dios. 35 Los ricos y grandes del mundo son el blanco mas expuesto á la ira de Dios. 36 Dureza de corazon. Obstinacion en el pecado. Almas incrédulas á quienes la misma vista y presencia de los juicios de Dios no conmueve. 37 Inutilidad de las ocupaciones de las gentes mundanas. Brevedad de la vida. A veces es un castigo de Dios. 38 *Acudieron*: Penitencia al morir, y empezar entonces á buscar á Dios que se ha despreciado toda la vida 39 Recuerdo interesado para lograr de Dios bienes terrenales, cuyo deseo es causa de nuestra perdicion. 40 Falsa conversion. Comuniones sacrílegas. Hipocresía. A Dios no se engaña. Dios vé el amor dominante de nuestros corazones. 41 Conciencia malignante. Interioridad corrompida. El corazon es *recto* cuando solamente desea á Dios, y de Dios no aguarda otra cosa que á Dios mismo. 42 Es muy necesario no abusar de esta misericordia. 43 Se necesita, como quien dice, un *grande esfuerzo* en Dios y una como superabundancia de misericordia para ésta blandura y alternativa con el pecador.

44 Flaqueza del hombre. Podemos por nosotros mismos pecar; pero el hacer penitencia no lo podemos por nosotros mismos. 45 Paciencia de Dios é ingratitud de los hombres. Solitarios que irritan á Dios en el desierto. 46 Recaidas contínuas. Tentar á Dios con particular temeridad, es recaer en los mismos pecados que ya nos ha perdonado. Esto es verdaderamente quererle *irritar*. 47 Ingratitud: es gran culpa y origen de otras muchas. *El dia que libertólos:* Celebremos el de nuestra conversion. 48 Acordémonos á menudo de todas las circunstancias de nuestra conversion, y de los obstáculos mundanales que Dios hizo cesar para que la realizáramos. 49 *Rios convertidos en sangre*: indican los que no tienen otros sentimientos que los de la carne y la sangre. 50 *Moscas*: indican aqui la liviandad y disipacion del alma. *Ranas*: los invencionistas y habladores, grandes panegiristas de sí propios. 51 *Insectos*. Hacen todos los estragos con la boca: pecados de palabras. 52 *Granizo*: indica las injusticias y violencias. *Heladas*: resfrio de la caridad. 53 Cólera de los hombres: señalada aqui por la *piedra* y el incendio. Homicidios. Ultrages violentos. *Bestias*: los que viven como tales. 54 Ira de Dios. Cuán terrible. Los demonios son ministros de la ira de Dios. 55 Dios abre en cierto modo una ámplia *madre* á la avenida de sus iras cuando nos deja caer de pecados menores en grandes. 56 Primogénitos y *primicias*: todo lo que parece mas grande y precioso en el mundo es lo primero que está expuesto en la explosion de la ira divina. 57 Los cristianos

son ovejas: mansedumbre: dejémonos conducir. 58 Esperanza en Dios. Nos quita el miedo de los hombres, y nos hace caminar *con seguridad*, por medio de los males del mundo. 59 Iglesia santa. Está edificada sobre una *montaña* eminente. Dios conduce su rebaño á la montaña. 60 Demonios ahuyentados en derrota por los cristianos. Distribucion de dones de Dios entre los fieles. 61 Pidamos á Dios ocupar los lugares que dejaron vacíos los ángeles malos. 62 Ingratitud de los que no se dejan vencer de las gracias que Dios les hace. 63. Gran riesgo corremos en retirar nuestro pensamiento de Dios, y dejar el lugar en que nos ha puesto. 64 Sitios de distraccion y recreo. Ricos que en ellos ofenden á Dios. 65 Peticiones de los pecadores que han irritado la paciencia de Dios. Los *oye*, pero al mismo tiempo los desprecia: nada les otorga. 66 Los hombres se habian hecho indignos de que Dios habitase entre ellos en éste tabernáculo ordenado por él para éste solo objeto. 67 Pérdida del Arca. El orgullo es la *vana* fuerza del hombre. 68 Armase Dios para dar á perdicion los pueblos. Una vez despreciado por los cristianos, tambien Él los *desprecia*. 69 Concupiscencia: pasion violenta. Es un fuego enviado por Dios, que devora á los mas fuertes. 70 Cuando los sacerdotes *caen*, suceden grandes males. El alma *enviuda* al perder á Dios. 71 Parece que Dios duerme cuando deja padecer á su pueblo. Infinita paciencia de Dios que espera á que se conviertan hasta los mas malos. 72 Insensibilidad encubierta: *juicios* tambien invisibles de Dios

sobre las almas. Mirar *atrás* es volverse á la vida del mundo. 73 Todo depende de la *eleccion* de Dios. Si ya que nos ha escogido no vivimos bien, nos desecha. 74 El escogimiento que Dios hace de las almas procede mera y únicamente de que las ha amado. 75 Si quieres ser *el santuario de Dios* no te busques ni admitas otro apoyo que Él mismo. 76 David pasó del gobierno del rebaño al de los hombres. Jesucristo verdadero David, del de los hombres al de las *ovejas*; los cristianos se vuelven *ovejas*. 77 Cuida Jesucristo de apacentarnos si somos de *Jacob*, si somos su herencia. 78 Los directores y ministros de Dios deben tener rectitud de corazon é inocencia de alma, y no una piedad facticia y aparente.

SALMO 78.

Deus, venerunt etc.

ARGUMENTO. *Deplora el pueblo la profanacion de la ciudad y del templo, hecha por sus enemigos, y pide pena igual para estos, ofreciendo á Dios las debidas alabanzas.*

¡Dios! tu ciudad han forzado 1.
armados pueblos impíos:
tu templo, tu santo templo
han hollado y poluído.
Ahi tienes hoy reducida
tu Jerusalén, Dios mio,
á una de esas cabañuelas
en que el guarda hace su atisbo.
A las aves de rapiña 2.
han dado á tus siervos pios:
tus santos, Señor, tus santos,
los perros los han comido.
Han regado con su sangre 3.
de la ciudad el recinto;
ha habido ¡oh Dios! quien los pise:
quien los sepulte no ha habido.
Hechos el oprobio estamos 4.
de todos nuestros vecinos,

y de cuantos nos rodean
somos juguete y ludibrio.
¡Señor! ¿hasta cuándo airado 5.
has de estar contra tus hijos?
¿Hasta cuándo tus furores
cual fuego han de consumirnos?
Vuelve tu enojo á esos pueblos 6.
que no te han reconocido,
y en no invocar tu alto Nombre
se han hecho de tu ira dignos.
A Jacob han devorado 7.
insaciables de delitos,
y han arrasado sus casas:
que hoy son polvoroso egido.
¡Ay! borra de tu memoria 8.
nuestros pecados antiguos:
anticipa si es posible
tu perdon á nuestro grito.
Acude con tu socorro:
aqui nos tienes perdidos:
mira si encuentras un pobre
mas que nosotros mendigo.
Ampáranos, Dios, pues eres 9.
nuestro salvador benigno:
por tu Nombre nos ampara:
llorando te lo pedimos;
sí: libranos por tu Nom bre
por ese Nombre propicio

que invocado entre sollozos
salva al pecador contrito.
No dejes, Señor, que digan: 10.
«¿Pues, y su Dios? ¿qué se hizo?»
Manifiéstate y sabránlo:
aqui, entre nosotros mismos.
Vengar la sangre te vean 11.
de tus siervos que han vertido:
sepan que piadoso escuchas
los ayes de sus cautivos.
De tus justos inocentes 12.
que á su mano han perecido,
la potencia de la tuya
resientan los huerfanillos.
Septuplicado en su seno 13.
vierte el duelo en que gemimos:
venga tu propia vergüenza:
tuya, sí, que tuya ha sido.
Oye, Señor, á tu pueblo. 14.
Tú, que, como al son del himno,
te gozas de tu rebaño
al suplicante balido,
escúchale; y de sus labios, 15.
cual fuentes que engendran rios,
verás manar tu alabanza
por los siglos de los siglos.

PETICION. Que esten ya para siempre borradas del juicio las culpas antiguas, y ser preservado por la divina gracia de las recaidas, que suelen ser mortales.

NOTAS AL SALMO 78.

1 Hablemos familiar y sentidamente á Dios de los males que hemos visto padecer á su Iglesia, con una íntima sensacion de lástima y secretos gemidos; *templo* de Dios profanado, no en las *piedras* sino en las almas corruptoras de las costumbres. 2 Vano empeño de aniquilar los cuerpos de los mártires. Nada perece para con Dios; que cuenta *todos* nuestros cabellos. 3 Con la sangre de ellos han *regado*; esto es, la han expendido en abundancia y como cosa de ninguna monta, y comun: como el agua. *Sepultar los muertos*, es sepultar los pecados. 4 Los siervos de Dios, en oprobio ante los hombres, al paso que su muerte es preciosa ante Dios. 5 Procuremos aplacar la ira de Dios: no desesperemos por extremada y duradera que nos parezca. 6 La ignorancia no exceptua al hombre de la ira de Dios. No querer conocer á Dios es el mayor de los crímenes de que se hacen reos todos los que no le imploran. 7 Opresion de la Iglesia. *Devorar* las almas; es corromperlas con su malignidad y hacerlas pasar del cuerpo de la Iglesia al del demonio. 8 *Nuestros pecados an-*

tiguos, y con ellos los de nuestros padres. Acordémonos y lloremoslos. 9 No seamos desagradecidos á la asistencia que Dios nos dá. Obremos por nuestra parte de concierto con la ayuda que Dios otorga. *Por tu nombre*, no por nuestro mérito. 10 Pide que Dios le perdone porque no se blasféme de su nombre. Amor desinteresado. Celo por Dios. 11 Expongamos ante Dios los escesos de nuestros enemigos, á fin de que los convierta. Gemidos de las almas penitentes. 12 Hijos de la Iglesia recien nacida, que no se admiran de ver morir á sus padres los santos mártires; pero que saben imitarlos muriendo como ellos. 13 Pecadores secretos. Venganza secreta indicada en el texto por la espresion *en el seno*. Dios retribuye á ciento por uno en las almas de los malos cuanto han hecho padecer a los justos en sus cuerpos. 14 Nosotros somos tu pueblo; y ellos han querido perdernos: somos tus *ovejas*, y han querido devorarnos. 15 Iglesia. Subsiste para *todos los siglos*, á pesar de los esfuerzos de sus perseguidores que conspiran á su destruccion. Demos gloria á Dios por sus gracias.

SALMO 79.

Qui Regis Israel etc.

ARGUMENTO. *Oprimido el pueblo por sus enemigos, implora contra ellos la indignacion del Señor. Ruega que á los que trasladó del Egipto los mire y ampare, principalmente al Hijo de su diestra, esto es, á Cristo y á sus miembros.*

Escúchanos ¡oh divino 1.
pastor de Israel, que guias
á Joseph tu mayorazgo
como á docil ovejilla!
Tú, que sobre querubines 2.
yaces, haz que hoy te perciba
de Benjamin, Manasés
y Efraim la ansiosa vista.
Ante nosotros descoge 3.
con tu luz tu fuerza activa
para en su gloria salvarnos:
¡árdua empresa, y de Tí digna!
Conviértenos ¡oh Dios nuestro! 4.
«Haz que el resplandor que brilla
«en tu rostro nos alumbre:
«y estan salvas nuestras vidas.»

Señor Dios de las batallas, 5.
¿hasta cuándo desoída
de Tí ha de ser la plegaria
que nuestra afliccion te envia?
¿Saciarás siempre con llanto 6.
la hambre y sed que nos aguijan?
¿Le harás que inunde perenne
nuestras pálidas mejillas?
¡Nos das á los comarcanos 7.
para objeto de sus iras,
y haces que nuestro enemigo
nos hiera, hasta con su risa!
¡Señor Dios de las batallas! 8.
«haz que el resplandor que brilla
«en tu rostro nos alumbre:
«y estan salvas nuestras vidas.»
¿Se te olvidó que de Egipto 9.
trasplantaste ya tu viña
despues de labrar las tierras
al hierro de su conquista?
Ante ella marchaste, como 10.
adalíd ante sus filas,
y de golpe cubrió al orbe
apenas recien nacida.
Su sombra tapó á los montes 11.
de mas elevadas cimas,
y sus vides á los cedros
que á besar al cielo aspiran.

Sus vástagos se extendieron 12.
del mar hasta las orillas,
y las del feliz Eufrátes
sus pámpanos encubrian.
¿Por qué arruinaste su cerca, 13.
y la has dejado valdía
á merced del pasagero,
que cual propia la vendimia?
El javalí de la selva 14.
la taló con sus cuchillas,
y no hubo fiera alimaña
que en ella no hiciese riza.
Con nosotros ¡oh Dios fuerte! 15.
al fin ya te reconcilia:
vuelve á tu viña preciada:
mírala, que está perdida:
restablece su cultivo: 16.
¿la plantaste y ya la olvidas?
mira á los hijos del hombre,
que tuyos llamaste un dia.
Mira ¡oh Dios! que la han quemado 17.
y arrancado de patilla;
mira que perece el hombre
si sigues con esas iras.
Tu brazo, y brazo derecho, 18.
sáquelo ¡oh Dios! de agonia;
y al hijo suyo (adoptado
por tuyo y por siempre) libra.

Nunca más te dejarémos 19.
si nos vuelves á la vida:
la invocacion de tu Nombre
te damos por garantía.

Peticion. Perspicacia para discernir y separar en nuestro íntimo aprecio las penas de castigo, de las de prueba y preparacion, para unir en la oracion el dolor y arrepentimiento, que borra las unas, con la invocacion y alabanza, que santifican y endulzan á las otras.

NOTAS AL SALMO 79.

1 Deseemos á Dios, y esperémosle hasta que nos escuche. Los cristianos son *ovejas* por su obediencia y mansedumbre. 2 Adoremos á Dios en su altura y en nuestra bajeza. *Hazte ver*: si Dios no se hace ver, nos descarriamos. Roguemos á Dios que nos haga ver su luz. 5 *Tu fuerza*. Conversion. Poder que muestra Dios en convertir á un alma. 4 *El resplandor* de tu misericordia por la cual te reconocerá el alma como se conoce á las gentes por la fisonomia. 5 Negativas de Dios á nuestras oraciones: no desistamos por eso; esperemos. 6 Lágrimas de los santos en sus aflicciones. Son su alimento. Dios es fiel: templa la afliccion se-

gun las fuerzas del paciente. 7 La Iglesia ha padecido contradicciones al principio. Ha ganado para sí á sus contradictores y se los ha hecho fieles. Ganémonos nosotros por medio de la mansedumbre á los que se nos oponen. 8 Todos piden el socorro de la mano de Dios, y pocos la *luz de su rostro*. 9 Salida del Egipto del mundo por la conversion. Extincion de las malas raices ó vicios antiguos, *naciones espulsadas y ocupadas sus tierras con la plantacion de la viña*, literalmente. 10 Presencia de Dios. Tenemos necesidad de su guia. *La hiciste tomar raices*: humildad. Todo prevalece bajo la direccion de Dios. 11 La Iglesia: elevada sobre cuanto hay mas grande en el mundo: la indica la montaña. 12 Extension de la Iglesia. Pensemos en sus reducidos principios. 13 Disciplina de la Iglesia trastornada. Esto es lo que la sostiene y la defiende. Dios permite que se cometan contra ella estos desórdenes. 14 El demonio. Si Dios no trabára su poder, pocos fieles dejarian de ser pasto de éste javalí. 15 No nos desesperen, ni aun amilanen los castigos de Dios por grandes que sean. 16 No la deseches. No plantes otra. Jesucristo es la cepa original genitiva de la viña, la Iglesia. 17 Amenazas de Dios: son saludables; convierten. Permaneceriamos en una paz falsa, si Dios no nos hiciera entrar en turbacion con sus amenazas. 18 Mantengámonos bien atados á Jesucristo, establecido apoyo de la Iglesia por su Eterno Padre. 19 y 20. No ha miedo que nos retiremos de Dios como nos mantegamos *atados con amor* á Jesucristo. Cuando se tiene *vida* se clama

á Dios: los muertos no oran. Cuando no se tiene mucha aficion á orar, es señal de gran descaecimiento de la vida del alma.

SALMO 80.

Exultate Deo etc.

ARGUMENTO. *Celebra el beneficio de la liberacion de Egipto: el Señor promete al pueblo prosperidad si lo sabe agradecer perpétuamente, y desventura eterna si lo olvida.*

¡Gocémonos, pueblo mio, 1
en Dios, nuestro auxiliador!
¡Cantemos alegres himnos
al Señor Dios de Jacob!
Juntad al salterio agudo 2
que refuerce nuestra voz,
laúd blando, harpa armoniosa,
y tímpano ritmador.
La Aurora del Mes pregone 3
el clarin con su alto són,
en este solemne dia
de nuestra fiesta mayor.
En Israél un divino 4
precepto la instituyó,
del Dios de Jacob y nuestro
en perenne y justo honor.
Por testimonio del pacto 5
con Joseph su servidor,

para perpétua memoria
Él mismo la decretó,
al salir nuestra ascendencia
de la egipciana prision,
cuando una lengua extrangera
oyó hablar, que no entendió,
y la descargó los hombros 6.
del hierro, y de obligacion
las manos de dar al barro
su grosera y vil labor,
y dijo: «Porque acudiste 7.
«á mí en la tribulacion
«te libré, otorgando el ruego
«que tu humildad me envió;
«te salvé secretamente
«de la tempestad atroz,
«lavándote con amargas
«aguas de contradiccion.
«Escúchame, pueblo mio, 8.
«sabras mi agente intencion:
«¡Israél! si me oyes siempre,
«nunca tendrás nuevo Dios,
«ni adorarás los agenos;
«porque yo soy el Señor 9.
«Dios tuyo, el que del Egipto
«por su mano te sacó.
«Amplia tú tus peticiones,
«y ampliaré mis gracias Yo:....
:

«Mas ¡ah, mi pueblo escogido, 10.
«mi Israél, mi voz no oyó:
«que es no oirla el no escucharla
«con sometida atencion.
«Le abandoné á los deseos 11.
«de su iluso corazon;
«entreguéle á los dislates
«de su orgullo seductor;
«y le dí los precipicios
«que á mis sendas prefirió.
«¡Oh si me hubiera escuchado 12.
«con celo y docil fervor!
«¡Oh si preferido hubiera
«mi senda y su salvacion!
«Yo hubiera en breve extinguido 13.
«de su enemigo el furor;
«mi brazo, que abisma, hubiera
«dádolos á perdicion.»
Al Señor el hombre ingrato 14.
dejó, y su fe desmintió:
mas llorará cuanto dure
«la infinita duracion.
¡Y esto, despues de saciarle 15.
del mas bello grano en flor,
con miel de roca, epurada,
de dulcísimo sabór!

Peticion. Recuerdo perenne del beneficio del bautismo, con odio al estado de impureza en que estábamos antes de él, y en el cual caemos de nuevo mucho mas imperfectos por la culpa personal. Accion de gracias incesante.

NOTAS AL SALMO 80.

1 No nos regocijemos en el mundo ni por el mundo: gozo santo y exclusivo en Dios. Cuando se está apoyado en ésta *fuerza* es cuando hay verdadero motivo y objeto de alegria. 2 Ardor por las alabanzas de Dios. Exhortémonos todos mutuamente por medio del buen ejemplo á alabarle con gran fervor. 3 La *luna nueva* indica la nueva vida y una verdadera conversion. El dia de la conversion debe ser de gran fiesta. 4 Celebremos bien las fiestas ordenadas por Dios. Institucion de ellas para celebrar y renovar perpetuamente la memoria de las grandes gracias que Dios nos ha hecho antiguamente. 5 Motivo y razon de las fiestas. Obligacion de celebrarlas con respeto y amor. Salgamos del *mundo*, si nos es dable, como nuestros primeros cristianos. Lengua del mundo: tengámosla por estrangera, y seamos sordos y mudos en ella 6 Conversion; peso del pecado. Sacudamos el insoportable yugo del mundo. *Obras de barro*: negocios y servidumbre de la tierra 7 Adversidad feliz. En ella se tiene mas cuidado de *invocar* á Dios.

Tentacion: *tempestad* de espíritu. Dios oye y *otorga* entonces, pero en *secreto*. Contradicciones del mundo á los que se convierten decididamente. 8 Obediencia. A su pueblo mismo es á quien Dios dice cosas tan aflictivas. *Nuevo Dios; recens*: novedades: verdades recientes. La falta de obediencia conduce insensiblemente á las novaciones. 9 No seamos ingratos á Dios. Él solo es quien nos ha sacado de Egipto: no somos nosotros solos los que hemos hecho nuestra conversion. *Ampliad vuestros deseos*: deseos ardientes; preparacion de todo corazon á hacer el bien, siempre otorgada. 10 Almas ingratas: el pueblo de Dios rehusa el obedecer á su libertador. ¿Quién es el que habla? ¿y quién es el que rehusa obedecer? 11 Castigo espantoso. Deseos secretos, pensamientos del corazon. Cuando cesamos de tener puesta toda la atencion en Dios, nos abandona á todos nuestros pensamientos y deseos. 12 Obediencia. Esto es cuanto Dios exige de su pueblo. En que caminemos por sus sendas no tiene otro interes que el nuestro. 13 En vano es quejarnos de nuestros enemigos: nosotros somos los peores de ellos. Obedezcamos á Dios, y nos librará por una nada: *pro nihilo*: por un chico esfuerzo. 14 De los que no cumplen los votos hechos en el bautismo. Han prometido renunciar á las pompas del mundo y no lo hacen. 15 Eucaristía. Comuniones falsas. Allí es donde los enemigos de Dios se han alimentado de la mas pura flor.

SALMO 81.

Deus stetit etc.

ARGUMENTO. *Amenaza contra la mala administracion de justicia; y oracion por la venida de Jesucristo, que es el recto Juez.*

Hoy presidiendo al jüicio 1.
de los jueces Dios está,
sentado en el medio de ellos
porque los quiere juzgar.
«¿Hasta cuándo juzgarédes 2.
«(les dice) en iniquidad?
«¿Hasta cuándo los malvados
«propicios os han de hallar?
«Rendid su justicia al manso 3.
«y al huérfano: levantad
«al caído, si inocente
«y pobre le hallais á mas.
«Al pobre, al pobre, ¡oh juéces! 4.
«al pobre abyecto amparad:
«arrancadlo de las garras
«del fuerte inicuo y audáz!
«Si ignorais la ley: si agenos 5.
«de su inteligencia estais,
«caminareis por tiniéblas
«que al yerro os conducirán.

«Temblareis en vuestros bancos
«que hará la tierra temblar;
«ya os lo he dicho: Dioses sois 6.
«(por écos de Dios no mas);
«y como á los otros hombres 7.
«la muerte os ha de segar:
«si, como el Rey mas sublime,
«gozádes la vida á tal.»
Alzate, Señor, Tú mismo: 8.
ven Tú la tierra á juzgar;
pues que todas las naciones
son tu feudo y tu heredad.

Peticion. Caridad intensa y constante para no pensar mal del prójimo, particularmente si es nuestro enemigo, al cual como mas *pobre*, esto es, mas despojado de nuestra benevolencia, debemos aplicársela con mayor celo, sobre todo si la necesita, ó podemos con ella hacerle beneficio honesto y sensible.

NOTAS AL SALMO 81.

1 Sacerdotes, pastores, directores; establecidos para juzgar á los hombres. Deben á todo momento acordarse que Dios los está juzgando á ellos invisiblemente. 2 Penitentes:

no tengamos contemplaciones con los de mayor gerarquía á causa de ella: los sacerdotes deben obrar con ellos como jueces severos é imparciales. 3 Obligaciones de los jueces, de los obispos. Firmeza. Son asilo de la inocencia perseguida. 4 Ministerio de los obispos y pastores. Su mayor cuidado debe ser el sacar á los pecadores del cautiverio del demonio. 5 Jueces. Sacerdotes. Pastores. Ignorancia. Caminan en las *tinieblas* de sus pasiones, y entre los sacudimientos del miedo. Timidez temible. 6 Dignidad de los sacerdotes y de los pastores. El cristiano debe oir á su pastor como á su Dios visible. 7 Los sacerdotes aunque por su estado son *dioses*, si no cumplen su deber, perecen de una *caida* semejante á la del primer ángel. Orgullo. 8 *Juzga á la tierra*: es decir, á los *hombres terrenales*. Conversion: por la *caridad* nos volvemos herencia de Dios, perdiendo la perversidad y la filáucia.

SALMO 82.

Deus, quis similis etc.

ARGUMENTO. *Pídese el castigo de los Ismaelitas, Sarracenos y demas enemigos de la Iglesia. Salmo profético.*

¡Dios! ¿quién á Ti es semejante? 1.
Y si es asi, ¿por qué callas?
¿Por qué, pudiendo hacer tanto,
te vemos sin hacer nada?
Ahí tienes tus enemigos, 2.
que cantando ufanos marchan,
el ódio que te profesan
escrito en la frente alzada.
Contra tu pueblo han urdido 3.
todo género de tramas,
privilegiando á tus justos
en buscarlos con mas saña.
Dijeron: «Démos en ellos; 4.
«no dejemos ni su rastra;
«de Israél, ni el solo nombre
«quede en la memoria humana.»
Concordes proceden todos: 5.
contra tí han hecho aliánza,
á mas de con otras muchas
viles extrangeras castas,

con las naciones Moabita, 6.
Tiria, Ismaelita, Agariana,
Amalequita, Iduméa,
Gebalista y Ammoniata;
á las cuales aun se agrega 7.
el Asirio, ilustre en armas,
que pretende de los hijos
de Lót sostener la causa.
Pues: como yá al Madianíta 8.
y á Sísara, ó Dios, los trata;
ó á Jabín, el cananéo,
del Cisón sobre las aguas;
los cuales junto á la fuente 9.
de Endór hiciste migajas:
y nó migajas: estiercol
del que las tierras engrasa.
Hiere á sus Principes, como 10.
herir te plugo á Salmána,
y á Zéb, y á Oréb, y á Zebéa,
por la mano Gedeoniáca;
y á todos ¡Señor! que todos 11.
de voz en cuello proclaman:
«Hagamos herencia nuestra
«de ese debil Dios la casa.»
Ruédalos por esos ayres, 12.
cual del molino las áspas;
vuelen rasando la tierra,
cual ante uracán las pajas;

como un estivál incendio, 13.
que, yá que á la selva abrasa,
cunde hambriento á los arbustos
de las desnudas montañas,
asi les prendan ¡Dios fuerte! 14.
los rayos de tus borrascas,
y asómbrense al ver sobre ellos
tus iras desenfrenadas.
Mánchales el rostro odioso 15.
con su merecida infamia,
á ver sí, de miedo al menos,
buscan tu Nombre que salva.
Sin hallarle, y para siempre, 16.
padezcan verguenza y rabia,
y al furor tuyo se extingan
como al del viento la llama.
Y antes sepan que tu Nombre 17.
es este: «El Señor que manda;»
y que la Tierra y el Cielo
el Altísimo te aclaman.

Peticion. Mansedumbre para poner únicamente en las manos de Dios la correccion de nuestros enemigos, cuyos odios é injusticias, que no pueden dejar de ser ofensas suyas, le toca á Él solo juzgar en rigor ó en misericordia, se-

gun la libertad de su poder, la cual violamos nosotros siempre que tomamos la satisfaccion por nuestra propia mano, ó siquiera por nuestro deseo de vengarnos.

NOTAS AL SALMO 82.

1 Dios, siempre superior á nuestros perseguidores; cualquiera que sea el esplendor y el poder de que gocen en el mundo. *No estés sin obrar*: estension de la *paciencia* de Dios para con los malos y sus violencias. 2 Las personas amigas del mundo y no de Dios, aman el ruido y el brillo. El orgullo es inseparable de los que se levantan contra Dios y contra sus siervos. 3 Persecucion constante de los malos contra los siervos de Dios. Escogidos; llamados santos. 4 Vanidad de los proyectos del mundo. Empresas locas. La cólera de los malos, exhalaciones vanas. Designios de esterminar los lugares consagrados á Dios. 5 Dios deja á veces adquirir gran poder á los malos, para ejercitar el sufrimiento de sus fieles. 6 Vanidad humana que juzga ser mas fuerte que Dios y poder destruir *su obra*. El demonio consigue que se unan entre sí todas personas, aunque tan diferentes unas de otras, y aun opuestas en sus pasiones. 7 Los malvados se creen apoyados en su gran multitud; y ademas procuran aumentarse sin cesar: pero Dios solo basta por demas contra todos y todos los peores. 8 Acordémonos de los escarmientos

que en otras ocasiones ha echado Dios sobre sus enemigos. Con éste solo fin los ha hecho escribir. 9 Los malos son como el *estiercol sobre las tierras.* Dios se sirve de él para dar mayor sustancia á su heredad, y hacerla mas productiva. 10 *Sus príncipes*; esto es, los autores de las persecuciones de la Iglesia. Son sin duda mas temibles que el comun de los hombres. 11 *Poseamos*, apoderémonos. Muchos dicen hoy estas palabras en el fondo de sus corazones; porque miran los bienes de la Iglesia como un patrimonio y una *herencia.* ¡Gran brillo, gran vanidad! 12 Inconstancia en la devocion, liviandad en la virtud. Poca solidez de la felicidad mundana. *Tentacion*: bocanada que todo lo disipa. 13 Pasiones ardientes de los malos. El fuego de la concupiscencia abrasa á los orgullosos, figurados aqui *montañas.* 14 Turbacion de los malvados. Tempestades interiores. Ira de Dios para castigarlos como merecen. 15 Oremos por nuestros enemigos. La *confusion* hace á veces que se *conviertan á Dios.* 16 Extincion dichosa la de los malos cuando dejan de serlo y se convierten. 17 Apetecible conocimiento. Humillémonos delante de Dios reconociendo que es *el Señor.* Dios solo es quien domina y señorea sobre los que parecen señores de los demas.

SALMO 83.

Quam dilecta etc.

ARGUMENTO. *Suspira el Profeta desde el destierro por volver al templo á adorar al Señor. ¡Bienaventurados los que no carecen de la asistencia á los santos cultos!*

Tus tabernáculos santos 1.
cuan amables y excelentes
son, ¡oh Dios de las batallas!
no hay lengua que lo pondere.
Con el anhelo de verlos
mi espíritu desfallece
en tus átrios suspirando
porque le digas que entre.
¡El corazon en el pecho 2.
gozoso se me estremece
con el amor del Dios vivo
en que espera porque cree!
¿Hubo avecilla de paso 3.
que no encontrase un albergue;
ni tortolilla sin nido
en que dar vida á su gérmen?
Por eso entre tus altares 4.
hallé yo nido y retrete:

¡oh mi Dios el dadivoso!
¡oh Rey mio el providente!
¡Qué dichoso es el que habita 5.
tu casa, ó Dios, para siempre;
y por siempre en tu alabanza
su grata piedad ejerce!
¡Venturoso el que en Tí solo 6.
cifre su apoyo, y lo encuentre;
en su corazon labrando
las gradas que á Tí le acerquen!
¡Gradas con el llanto hendidas,
(que las gotas piedras hienden),
y en este valle bien sobra
llanto que piedras penétre!
El que le dió ley, daréle 7.
bendicion con que progrese
de virtudes en virtudes,
que al Dios de Sión le eleven!
Oyeme ¡oh mi Dios! propicio: 8.
mi ruego otorga ¡oh Dios fuerte!
¡Dios de Jacob! oye atento,
que hablo quedo, y estoy debil.
Míranos, ¡Protector nuestro! 9.
clava tus ojos celestes
en el rostro de tu Ungido
que á tus pies postrado tienes.
Un solo dia en tu casa 10.
vale ¡oh Dios! mas que la série

de mil años fuera de ella
en los mas altos deleytes.
El ser último en tu choza, 11.
Señor, tu siervo prefiere,
á ser primero del malo
en el palacio esplendente.
¡Verdad y piedad, Dios mio, 12.
son tus amores perennes;
tus regalos, gracia y gloria!
asi, ¿quién no ha de quererte?
De estos dones nunca, nunca 13.
privarás al inocente:
¡dichoso el que en Tí confia,
oh Dios de fuerza y mercedes!

Peticion. Creces sensibles en el fruto de la oracion, porque de la abundancia de ellos participen todos los demas fieles, y en particular nuestros enemigos. Dón de lágrimas.

NOTAS AL SALMO 83.

1 Pensamientos del cielo. Ocupacion del cristiano. Deseos interiores, ardientes y contínuos. Despreciemos al mundo y á nosotros mismos, al recuerdo y contemplacion de los

bienes y hermosura del cielo. 2 Interior y exterior del hombre. Dejemos poseer uno y otro al amor de Dios. Fastidiémonos de esta vida. Anhelemos volver á la patria celestial. 3 La soledad es necesaria para la penitencia, indicada aqui por la gemidora tortolilla. 4 Supiremos por Jesucristo en el cielo, y por su altar santo en la tierra. 5 Beatitud. Estado de los bienaventurados. Nada representa mejor sobre la tierra la vida del cielo, que una contínua alabanza del Señor. 6 Adelantamientos en la piedad. Las gradas para subir hasta *Dios* se hacen en el *corazon* subiendo de punto cada dia en su amor. *Valle*: vida presente: lágrimas santas. Dichosos los que lloran. 7 Gracia. El adelantamiento proviene de la *bendicion* de Dios, que hace cumplir la Ley. *De virtud en virtud*: avancemos siempre. 8 Por mas gozo que cause al Profeta la esperanza de lo venidero, no deja de gemir al verse ausente todavia de Dios. 9 ¿Cuándo no mira Dios á su verdadero Cristo? Mírale tambien cuando hace que nosotros le miremos y le conozcamos. 10 No pensemos en otra cosa que en este *dia único* de duracion sin fin. Despreciemos la vida presente, los dias *prósperos*, las altas dignidades. 11 Humildad. Pura ilusion será toda nuestra piedad, siempre que no podamos decir con toda verdad esto mismo. El alma cristiana para seguir á Dios se renuncia á sí misma. 12 Propendamos á la *misericordia*: tengamos *amor* á dar limosna, y á la virtud de la compasion: esto es ser hijos de Dios y semejantes á Él. 13 No solo al inocente, mas ni tampoco á los que pro-

curan recobrar este estado por medio de la penitencia. El único consuelo del fastidio de la vida presente es esperar en Dios.

SALMO 84.

Benedixisti, Domine etc.

Argumento. *Pide á Dios se reconcilie en un todo, por respeto de Cristo, con aquellos que habia sacado del cautiverio de Babilonia.*

Llenáste, Señor, tu tierra 1.
de bendiciones en colmo,
y al pesado cautiverio
de Jacob pusiste coto.
La iniquidad de tu plebe 2.
absolviste bondadoso,
y con perdon te dignaste
cubrir sus culpas de un todo.
Apaciguando tus iras, 3.
apaciguaste su asombro:
las calmaste, anteponiendo
á lo justo lo piadoso.
Derrama ¡oh Salvador nuestro! 4.
conversion sobre nosotros;
y sobre nuestras cabezas
no truene ya más tu enojo.
¿Te veremos siempre airado 5.
hasta los siglos remotos?
¿Durará en nuestra progénie
todo lo que dure el globo?

No, no: reconciliaráste 6.
con tu pueblo; y nuevo gozo
le darás, con nueva vida,
tras de tan mortal ahogo.

Abrenos de tus piedades, 7.
Señor, de nuevo el tesoro;
y el Salvador prometido
dánosle, y dánosle pronto.

Lo que el Señor Dios me diga 8.
voy á escuchar cuidadoso,
pues ya no dudo que sea:
«Dí al pueblo que paz le otórgo.»

Esto anunciará á sus santos; 9.
que lo son los que en el fondo
de su corazon se encierran
á darle un culto devoto.

Su salvacion anda siempre 10.
cerca de sus temerosos,
porque de que el mundo goce
su gloria no hay otro modo.

Asi es como se conciertan 11.
Piedad y Verdad, y como
la Paz santa y la Justicia
se dan un beso amoroso.

La Verdad nace en la tierra 12.
(ó ha de nacer, que es lo propio),
y la Justicia la mira
del cielo con gratos ojos,

Asi el Señor ha de darle 13.
á nuestra tierra su abono,
porque un fruto nazca en ella
que ella y Él producen solo.
Ante Él irá la Justicia 14.
bella y pura como el oro,
á abrir camino que pise
el que hará justicia á todos.

Peticion. Serenidad y paz interior en las contradicciones, y mas particularmente en las calamidades. Fe ciega y alegre en la Providencia, para atribuir siempre á la misericordia del Señor las aflicciones, que son de por sí medios de salud, si no las envenenamos con mezclas de impaciencia, queja ó venganza.

NOTAS AL SALMO 84.

1 Elegidos. Dios los *previene* con su bendicion. Gracia de la conversion. Salgamos de la cautividad del pecado. Reconozcamos que estamos cautivos. 2 Empeñémonos en comprender la gravedad de nuestros pecados. Dios los *cubre* desde luego que no se *venga*, y deja á nuestro cuidado su castigo por la

penitencia. 3 La ira de Dios: encendida por los pecados, apagada por la penitencia. La idea de esta ira llenaba de susto á David; temblémosla nosotros. 4 Percibamos y lloremos nuestra cautividad interior: roguemos á Dios què nos redima de ella convirtiéndonos á Sí. 5 Pocos son los tiempos en que Dios no haga experimentar su ira: pero menos son las personas que se aperciben siempre de ella. 6 Es señal de la *reconciliacion* de Dios con nosotros cuando vivimos *una vida nueva, y no hallamos alegria mas que en Dios.* Nuestra perdicion está en encontrar la alegria *en* nosotros mismos. 7 Suspiremos anhelosamente por las gracias de Dios. Pidámoslas con ansia, no obstante que nos las haya prometido. 8 ¡Atencion! que habla Dios á nuestros corazones. Huyamos del estrépito del mundo: formémonos una soledad en nosotros mismos para oir en ella la voz de Dios. 9 Hundámonos en lo profundo de nuestros corazones, separándonos de los devaneos del mundo para convertirnos exclusivamente á Dios. 10 Temamos á Dios para tener parte en la salvacion que dá. 11 Juntemos la caridad á la verdad. No demos nada á la una en perjuicio de la otra. La justicia y la paz no se empecen en manera alguna. Reglas que deben darse á los penitentes. 12 Encarnacion del Hijo de Dios. El hombre, que por su pecado no era otra cosa que *tierra*, ha rendido y tributado gloria á Dios en publicar la *verdad*, y confesándose pecador. Pensemos en el publicáno. 13 Fruicion celeste que Dios concede á nuestros corazones á fin de hacernos hacer el bien. Sin esta

lluvia divina, *nuestra* tierra es estéril. Humildad. 14 La justicia consiste en *ir* por el camino *recto*. El primero indispensable paso en él es condenar uno mismo su pecado.

SALMO 85.

Inclina, Domine, etc.

ARGUMENTO. *Ruega Cristo á su Eterno Padre que le defienda de sus enemigos, y le adorarán asi todas las gentes.*

Escúchame ¡oh Dios! benigno: 1.
Señor, á mi amparo acude;
que estoy pobrecillo y triste
mas que otras veces lo estuve.

Acepta, y guárdame el alma, 2.
que esa es rica en tus virtudes:
salva al siervo que en Tí espera,
y lo ofrecido le cumple.

El dia pasa en pedirte 3.
que tu gozo le depure:
escúchale, pues no cesa
de rogarte que le escuches.

Fiadoras son de tu gracia 4.
tu dulzura y mansedumbre,
que sobre cuantos te invocan
piadoso y veloz difundes.

Oye mi oracion, repito, 5.
Señor, aunque te importune:
lo repito, porque temo
si callo, que de mí dudes.

Cuando me hallé atribulado 6.
clamé á Tí, y favor obtuve;
asi me hace la esperiencia
no olvidar lo que me es útil.
¿Qué son á Ti comparados 7.
los dioses que el hombre funde?
¿Tus portentos, quién iguala?
No, digo ¿quién los desluce?
Todo mortal que criáste 8.
vendrá ante Tí á que lo juzgues,
dándote culto y encómio
solo en que tu Nombre anuncie.
¡Tú eres el Grande, que á cuentos 9.
las maravillas produces!
¡el Dios solo! ¡el solo Santo!
¡el Alto en las altitudes!
Muéstreme tu recta senda 10.
la verdad que á Tí conduce:
de tu Nombre el temor sea
mar de gozo en que me inundes.
Y aceptarás la alabanza 11.
que mi lealtad te tribute;
confesándote del fondo
del pecho en que tu amor bulle.
Las piedades que te debo 12.
en mi vida contar pude;
una diré: me sacaste
del hondo infierno en que estuve.

¡Dios! que otra vez los malvados 13.
cargan sobre mí; y se unen
para quitarme la vida,
sin temerte, aunque me ayudes.

¡Ya se vé, mi Dios: si eres 14.
tan tolerador, tan dulce,
tan lento en iras, que ofusca
tu verdad, tu mansedumbre!

Pon los ojos amorosos 15.
en mí: tu potencia infunde
en el hijo de tu sierva,
que tuyo llamar te cumple.

Pon en mí, Señor, un signo 16.
que vea esa muchedumbre
de inicuos, y que me haga
contra su furor inmune.

El consuelo y la defensa
que me des, los atribule:
véa tu siervo, Dios mio,
que de él confundidos huyen.

Peticion. Ser levantado á los consuelos en la oracion, al menos de tiempo en tiempo, para tomar refrigerio y aliento en la esperanza. Abstraccion para orar durante el escándalo.

NOTAS AL SALMO 85.

1 Al orar reconozcámonos pobres. Seamos humildes. Si nosotros mismos no nos alzamos, Dios se abajará hasta nosotros. 2 Humilde agradecimiento á las gracias del Señor. Pidámosle nuestra conservacion. Aun cuando fueremos santos necesitamos siempre poner como David nuestra sola esperanza en Dios. 3 Oracion continua. Es indispensable gemir toda la vida. Todos los santos lo han hecho asi en su tiempo como nosotros en el nuestro. Alegria santa en Dios. Pidámosle, y reconozcamos incesantemente la necesidad de pedirle. Levantemos el corazon hácia Dios. Para percibir su gozo arranquémonos de la tierra. 4 La misericordia es solo para los que invocan á Dios. Cuenta que le invoquemos para llenarnos de él, y no para hacerle instrumento ó ministro de nuestras pasiones, que es lo que suelen desear los hombres carnales. 5 Cuanto mas se ora, mas aficion se toma á la oracion; cuanto menos, menos. 6 En los males redoblemos la oracion. Confianza al pedir 7 Procuremos conocer la grandeza de Dios, de quien gozamos la divina honra de ser sirvientes. Vaciedad de las divinidades que se forman y dan los hombres. Riquezas: concupiscencias. 8 El verdadero culto de Dios consiste en *adorar*: es decir, en humillarse voluntariamente viniendo á ello por *espontaneidad*, y no aguardar á ser forzado; como un dia lo serán los malos. 9 Los hombres quieren hacer creer que son grandes. Solo Dios lo es. Reconozcamos nuestra absoluta inferioridad,

y la *nada* que son todos los hombres juntos. 10 No es bastante haber hallado esta *senda*. Muchos se salen de ella dejándose llevar por los atractivos del mundo: es preciso, pues, que en ella nos guie y retenga Dios mismo. El Profeta pide en seguida un gozo que durante la vida esté mezclado con temor. 11 Bendigamos á Dios porque ha derramado en nuestro corazon un gozo santo, para defendernos de la seduccion de los deleites del mundo. 12 Admiremos todas las circunstancias de las gracias que Dios nos ha hecho. Procuremos comprehender su magnitud. 13 Tentaciones. Persecuciones. Todo el cuerpo de Jesucristo dice en todo tiempo éstas palabras. Los que viven mal son por solo sus desarreglos la cruz de los que viven bien. 14 Imitemos la paciencia de Dios para con los pecadores, no irritándonos contra ellos. 15 Oracion fervorosa. Aunque Dios rebosa de misericordia, quiere que se le pida. *Infúndeme tu potencia*, para resistir á los vicios. *Salva al hijo de* la Iglesia que es *tu sierva*. 16 *Pon en mí etc.* Reconozcamos la necesidad de las consolaciones divinas. Toda la presente vida es una verdadera miseria; tenemos en ella una necesidad absoluta de que sea Dios quien nos consuele.

SALMO 86.

Fundamenta ejùs etc.

ARGUMENTO. *Sión, esto es, la Iglesia será gloriosa: su multiplicacion infinita y feliz. Este Salmo es profético.*

¡En sus montañas sagradas 1.
los cimientos hizo abrir!
¿Quién? ¿De qué? Dios. De su Iglesia.
¿Otro que Dios, habla asi?
Mas ama la tosca puerta
de Sión, que la gentil
tienda judía, adornada
de franjas, y oro, y marfil.
¡Oh ciudad de Dios hermosa! 2.
¡Cuántos portentos de tí
y tu gloria en todo el mundo
se han dicho y se han de decir!
A Rabáb y Babilonia 3.
tendré presentes en mí,
de quienes soy conocido
desde que las conocí.
De extrangero. Etiope ó Tirio 4.
ya avecindados allí,
se dirá: «Tal ó tal santo
»nació en su raza feliz.»

¿Y Sión? ¿dirá, igualmente 5.
que las provincias: «aqui
«nació un hombre; mas ¡cuál hombre!
«Cristo?» No hay duda que sí,
pues Dios la fundó al intento;
y cuando mande erigir 6.
el padron del mundo todo,
en el cual se han de incluir
pueblos, príncipes, y cuantos
entraron en su confin,
lo pondrá en las escrituras
que al futuro han de regir.
De cuantos en ti habitaren: 7.
¡oh Sion! de los que en tí
logren fuero de hombres-buenos,
será el gozo un frenesí.

PETICION. Perspicacia y sincera docilidad para oir, entender y explicar los oráculos Divinos. Abnegacion. Sumision á la doctrina de la Iglesia.

NOTAS AL SALMO 86.

1 Iglesia santa: sacerdotes: pastores. Grandes santos, sobre los cuales está fundada la Iglesia. Dios ha amado mas á la Iglesia que

á la sinagoga. 2 Hermosura de la Igleisa. Suspiremos por ella. Meditemos bien lo que de ella se dice en la Escritura. 3 Dios se acuerda de las almas que ha convertido llamándolas á su luz. Nosotros debemos tambian acordarnos de esto, para aumentar nuestra confianza en Él. 4 Pueblos gentiles que han pasado á la Iglesia. *Etiope*: almas ennegrecidas por el pecado, á las cuales despues ha *justificado* Dios. 5 Nada es firme si no tiene á Dios por cimiento. Ésta es la causa de la indesquiciable firmeza de la Iglesia. Vivamos persuadidos de esta verdad para en todo dar la gloria á Dios. 6 Elegidos. Por ello se conviertem en *príncipes* y reyes. Acuérdense de lo que eran ántes de ser príncipes. 7 Alegria del cielo. La Iglesia vive ahora en tristeza; pero ésta pasará y se convertirá en júbilo.

SALMO 87.

Domine, Deus salutis etc.

ARGUMENTO. *Jesucristo vejado por sus enemigos, y desasistido de sus amigos, implora el favor de su Eterno Padre. Conviene este Salmo á los enfermos y á los afligidos.*

Señor, Dios, Salvador mio, 1.
á Tí acudo á que me ampares,
clamándote noche y día
con afan imponderable.
Deja entrar, Señor, mi ruego
hasta tu aspecto: á mis ayes 2.
y á mi peticion urgente
inclina el oído afable.
El alma colmada tengo, 3.
Señor, de indecibles males;
y el cuerpo en la eterna tumba
está para desplomarse.
En el funeral registro 4.
me ponen ya por cadáver:
soy un preso sin padrino,
que solo es libre en la cárcel.
Soy cual el que heriste, y duerme 5.
para nunca dispertarse,

que al lanzarlo de tu mano
de tu memoria borraste.
Hánme echado en el sepulcro 6.
sin esperar á que acabe,
¡y en lo mas hondo y oscuro!
quizá porque no me saques.
Tu furor carga en mi frente 7.
como un peso formidable:
de tu indignacion las ondas
sobre hundirme se combaten.
Alejado has mis amigos 8.
porque no me vuelva á nadie,
y no solo que me olviden,
mas que me aborrezcan haces.
Fui puesto en tal calabozo 9.
que no pudiera escaparme,
y en él me cogió el desmayo
de la desnudez y el hambre.
Con las manos levantadas, 10.
porque mejor lo notases,
de sol á sol te llamaba:
¡ay Señor! harto lo sabes.
¿Has de hacer entre finados 11.
los prodigios que te ensalcen?
¿O el médico dará vida
al muerto porque te alabe?
¿Ha de haber aun en las tumbas 12.
quien pregone tus piedades?

¿Y tu verdad, en el mismo
lugar donde el error yace?
¿Verán las ciegas tinieblas 13.
tus maravillas brillantes?
¿O tu justicia los ojos
del olvido perdurable?
Por mi, Dios mio, á Tí clamo; 14.
y clamo desde el instante
de.... pero, si no he dormido,
¿cómo diré dispertarme?
¿Por qué, Señor, hoy repulsas 15.
mi oracion, que antes amaste?
¿Por qué no hallo hoy yo esos ojos
que á mí me buscaban antes?
De humilde niño fui pobre 16.
lleno de calamidades;
ya elevado, no he tenido
mas que humillacion y afanes.
¡De tus iras me horadaron 17.
las flechas de parte á parte!
¡Del miedo de tu jüicio
me tembló el alma en las carnes!
¡Las aguas que el dia entero 18.
pugnaron por circundarme,
fueron al fin avenidas
de las que hacen lecho el márgen!
Amigos y conocidos 19.
dejaste que me dejasen:

¿y la causa? ¡ay Dios! ¡la causa!
que me vieron miserable.

Peticion. Mayor confianza en el Señor, cuanto mas estrechen la adversidad, el abandono de los amigos, ó cualquiera otra ocasion de padecer. Humildad en esta misma confianza, una vez conseguida, atribuyendo exclusivamente este mérito, como todos, á la sola misericordia divina.

NOTAS AL SALMO 87.

1 Clamemos á Dios aun mas en las prosperidades que en las adversidades. La oracion nocturna era familiar á David, siendo un Rey grande y lleno de cuidados. 2 *Inclinate*: profunda humildad en la oracion, abajándonos tanto que Dios tenga que inclinarse. Reconozcamos ante Dios que no somos dignos de que nos escuche. 3 Tentaciones. Veamos con susto el peligro en que á menudo nos ponen. Lloremos nuestro estado. Un solo pensamiento puede ser nuestra perdicion. 4 Muerte relativa al mundo: no hay apoyo humano. *Libre en la cárcel*: no pecar entre pecadores. 5 Estado horrendo del pecador. Solo la fé es quien vé á nuestras almas su-

mergidas en el sueño y encerradas en el sepulcro. 6 Las menores sombras de la culpa parecen á los santos profundas tinieblas; y al contrario, nosotros tomamos por un hermoso y claro sol la mas pequeña y breve chispa. 7 Ira de Dios. A veces no solamente vibra y silva sobre los santos, sino que los carga *pesadamente*. 8 Cuando Dios cae de mano airada sobre alguno, todo parece que conspira á su perdicion. 9 Mantengá nonos encerrados en nuestro corazon durante las aflicciones. Poco hablar. 10 Oracion contínua acompañada de buenas obras. Todas nuestras acciones hagámoslas con la mira en Dios, sin excepcion de número ni integridad. Intencion pura y recta. 11 Es estar muerto espiritualmente el ver los portentos de Dios, sin que ésta vista nos utilice. ¿El médico *dará vida*? Falsos directores que ofrecen audazmente á las almas sanarlas. No hay otro que Dios que pueda *resucitar las almas*. 12 Pecadores que predican á los otros, y que deben temer mas justamente que San Pablo ser desechados por Dios. Se cree amar la verdad cuando se vé con gusto su mero resplandor; y nuestras mismas acciones demuestran todo lo contrario. 13 Ceguera del alma. Es un velo que nos impide el ver lo mas portentoso que Dios hace en nuestros propios dias. Escasa idea de la justicia de Dios. 14 Ardor para orar. Redoblemos el ruego á las aflicciones. 15 Creamos que Dios puede muy justamente repulsar nuestras peticiones. Tambien difiere el otorgarlas para enardecer en nosotros el deseo de su misericordia. Cuando un padre se tapa

el rostro para que no le vea el hijuelo, éste grita y llora hasta que se lo descubre. 16 Esto mismo es lo que puede decir la Iglesia, que siempre ha tenido aflicciones. 17 No pensemos liviana y vagamente en la ira de Dios. Cuanto mas santos, mas es temida y de temer. 18 Idea de la ira de Dios. Gran prudencia es temer el mal posible. 19 Nuestros mejores amigos nos abandonan en viendo que de manifestarse tales puede sobrevenirles algun perjuicio.

SALMO 88.

Misericordias Domini etc.

ARGUMENTO. *Recuerda y encarece el Profeta las misericordias y el poder de Dios, é igualmente las promesas de él recibidas. Tardándole el ser estas cumplidas, y viendo á su pueblo, casa y familia acometidos por enemigos extrangeros, recuerda al Señor estas mismas promesas, pidiendo su cumplimiento.*

Cantaré perpétuamente 1.
de mi Señor las clemencias;
y la verdad de su boca 2.
diré á la edad venidera.
Tú, Señor, lo declaraste: 3.
«En el cielo en que nacieran,
«fundaré de mis piedades
«la habitacion sempiterna.
«En él tambien tendrá asiento
«mi verdad, porque se vea;
«asi puse en la Aliánza 4.
«por una cláusula espresa:
«Prometo á David, y juro
«hacer que eterna florezca

«su progénie, y la progénie
«de toda progénie de ella.
«Item: conservar su trono, 5.
«cuanto dure su existencia,
«que ha de ser ilimitada,
«segun la anterior promesa.»
Sí, Dios: de tus maravillas 6.
los cielos serán trompetas;
y de tu verdad los Santos,
cantándola en su asambléa.
¿Quién al Señor en las nubes 7.
fuentes del pan, se asemeja?
¿En los hijos de Dios mismo
hay uno que le parezca?
¿Al Señor: á quien los Santos 8.
dan gloriosa reverencia?
¿Al Fuerte, al Grande, al Temible
sobre cuantos le rodéan?
¿Quién hay á Tí semejante, 9.
Señor Dios de fortaleza
á quien tu verdad circunda
como al globo las estrellas?
¡Tú, que el furor del mar hondo 10.
tranquilizas y encadenas
cuando mas brama y se agita
con un solo, «Calla: cesa!»
¡Tú, que confundes de muerte 11.
del soberbio la soberbia,

y al solo alzar de tu brazo
tus enemigos dispersas!
¡Tú, que á la Tierra, y al Cielo, 12.
y á cuanto en ellos se encierra,
y á los vientos, y á las aguas,
diste, ó la vida, ó la esencia!
¡Tú, cuyo encómio en los écos 13.
de Thabór y Hermón resuenan!
¡Tú, el poder de cuyo brazo
no hay cifra que espresar pueda!
Afirma sobre los hombres, 14.
benigna, ó Señor, tu diestra;
pues la Equidad y Justicia
son apoyo y base de ella.
Verdad y Misericordia 15.
marchan á tu vista lédas:
¡O feliz pueblo el que sabe
el júbilo que le espera!
El fiel marchará al reflejo 16.
de tu rostro; y gloria eterna
dará á tu Nombre y Justicia,
con amor y reverencia.
Porque tuyas, solamente, 17.
son su virtud, gloria y fuerza,
y su exaltacion, graciable,
de tu bondad obra y prenda.
Sí, pueblo, el Señor es solo 18.
quien nos guarda y nos sustenta;

de Israél el Santo Santo
es el Rey que nos gobierna.
En vision á tus electos 19.
dijiste con muda lengua:
Tú mismo, ¡ó Dios! «Al Potente
«nómbro para que os defienda:
«Al Potente que os aplique
«mi favor, y á quien eleva
«de entre mi plebe escogida
«mi gracia á que reine en ella:
«Encontré á David, mi siervo, 20.
«y, á honor de su descendencia,
«ungile con mi óleo santo,
«que es quien bruñe las diademas.
«Mi mano, mi propia mano, 21.
«tenderé por defenderla,
«y mi brazo dará al suyo
«pujanza que nadie venza.
«Nunca saldrá su enemigo 22.
«victorioso en la pelea;
«y el hijo de la malicia
«no haya miedo que le empezca.
«Su poderosa falange 23.
«pondré en derrota completa;
«y haré que ante su amenaza
«huyan cuantos le aborrezcan.
«Su escolta de honor cometo 24.
«á mi Verdad y Clemencia;

«y mi Nombre elevarálo
«á un poder que á todo esceda.
«Tenderé sobre los mares 25.
«de su mano la influencia;
«y ni los mas hondos rios
«correrán, como él no quiera.
«Él me invocará, diciendo: 26.
«*Señor, mi fé te confiesa*
«*por mi Padre, por Dios mio,*
«*mi ásilo, salud y fuerza.*
«Primogénito, heredero 27.
«le declararé, que reina
«sobre cuantos potentados
«empuñan cetro en la tierra.
«Conservaréle mi gracia 28.
«cuanto duráre mi esencia;
«y haré con él aliánza
«irrevocable y perpétua.
«Daré á su raza que siempre 29.
«y por siempre permanezca,
«y que el durar de su trono
«iguale al de las esferas.
«Mas si dejáren sus hijos 30.
«mi Ley, dejando su senda;
«si un dia prevaricáren 31.
«contra mi justicia recta;
«Si infringieren los preceptos
«que les doy por sola regla,

«acudiré á sus maldades 32.
«con vara dura y sangrienta,
«y á sus pecados con llagas
«que no cure humana ciencia....
«sin por esto abandonarlos, 33.
«ni faltar á mis promesas.
«Nó: no violaré el tratado, 34.
«aunque ellos ya lo rompieran;
«ni faltaré á mi palabra:
«que en mí no cabe tal mengua.
«Juré por mi Santo Nombre 35.
«una vez, y sin reservas,
«ser fiel á David: su raza
«descuide, y cuéntese eterna.
«Su trono será explendente 36.
«como el sol en mi presencia;
«durable como la luna.
«El Iris testigo sea.»
Con todo ¡oh mi Dios! repulsas 37.
á tu Ungido, y lo desprecias,
y tu amparo le difieres,
aunque conoces la urgencia!
¡Has rasgado una Aliánza 38.
tan solemne cual la nuestra!
¡Derribas tu ara celeste
cual si fuera ara terrena!
¡Has zapado sus murallas! 39.
¡tu enojo á tal punto llevas,

que le obligas á que al mismo
que á él le temia, le tema!
¡Desportillado mi muro, 40.
los pasageros saquéan
mi ciudad! ¡Las comarcanas
por tí la infaman y befan!
¡Tú eres quien haces que el brazo 41.
de su enemigo campéa,
inundándole de un gozo
que sin tí jamas tuviera!
¡De sus obras defensables 42.
le has privado; y en la guerra
le retiraste tus huestes,
en lugar de defenderla!
¡Su alta gloria has ofuscado 43.
cual si te pesára de ella!
¡Has derribado su solio
que por esos suelos rueda!
¡Has reducido los dias 44.
de su gloriosa existencia...!!!
¡Tú, Tú, Tú has sido el que has hecho
que confundido perezca...!!!
Dios!.. Dios!.. ay! ¿pues hasta cuándo.. 45
¿hasta cuándo... ¡Señor!... cesa...
¿hasta cuándo de tus iras
no has de apagar la centella?...
Piensa de qué soy, Dios mio: 46.
que soy fragil barro piensa:

¿has de haber criado en vano
toda carne porque peca?

¿Cuál es el hombre que vive 47.
para no entrar en la huesa?
¿Hay quien alcánce á sacarlo
del sepulcro cuando quiera?

¿Y tus antiguas piedades? 48.
¿Dónde estan, Señor: qué es de ellas?
¿Y el juramento que hiciste
á David? ¡qué! ¿no te acuerdas?

¡Señor! Acuérdate. Mira 49.
que mil naciones diversas
cubren de oprobio á tus siervos,
que guárdo en mi seno en mientras.

¡Mira que tus enemigos 50.
te acumulan, y reprueban
que hayas mudado de ungido,
fundándose en la apariencia....!

¡Bendito te aclamen siempre, 51.
Señor, el Cielo y la Tierra!
y el incláustro Espacio, haciendo
éco, replique: «¡Asi séa!»

Peticion. Constancia y humildad en la oracion: convencimiento de lo justo y merecido del enojo del Señor; y profunda esperanza de ablandarlo con la

resignacion, reconociéndonos merecedores de mayor castigo.

NOTAS AL SALMO 88.

1 Palabras que se deben repetir siempre. Nuestro mal está en no conocer las misericordias de Dios. 2 Habla como quien estaba bien afirmado en las misericordias de Dios. No hace otra cosa que prestar su voz y sus lábios á la verdad de Dios. 3 Afirmémonos bien nosotros sobre las promesas divinas. *Tú lo dijiste*: bien puede el hombre estar cierto cuando un Dios es quien habla. *Verdad*: Dios la afirma en los grandes justos. 4 Confianza en Dios. Estabilidad de la Iglesia. Los cristianos son la raza de Jesucristo, verdadero David. *Florecerán eternamente.* 5 Jesucristo afirmado en nuestras almas. Si no estuviese sentado en nosotros como en su *trono*, no nos conduciria. 6 *Los cielos*, esto es, los grandes santos *anunciarán* no sus propios méritos, sino *tus maravillas*. No nos empleemos en otras ideas que en las de la gloria de Dios. 7 Pastores que esparcen la lluvia de la palabra divina. Debemos poner la esperanza solo en Dios, y no en los santos de quienes se sirve. 8 Cuanto mas santos seamos mas nos parecerá *temible* Dios, y mas nos asombrará su grandeza. Cuanto *menos suyos* somos, menos se nos imprime su santo temor. 9 Cualquiera que sea el hombre á quien admiremos, y los benefi-

cios que de él recibamos, exclamemos siempre: ¿*Quién es á tí semejante*? 10 Toda persecucion del mundo cede á Dios: asi, los predicadores santos no tienen mas que seguir diciendo la verdad sin temor *de la violencia de las ondas*. 11 Humillándose Jesucristo ha humillado al soberbio demonio. Su humildad ha sido la herida de que lo ha muerto en nuestras almas. 12 Los *cielos* que dan la lluvia, y la *tierra* que la recibe, son de Dios. Todas tus criaturas juntas no pueden nada contra tí. El Septentrion indica al demonio, el Mediodia los perseguidores: pero no pueden otra cosa, Señor, que ejecutar tus órdenes. 13 Estas montañas indican á los grandes justos que ponen y cifran su gloria en Dios, y que lo alaban. El cristiano se apoya solo en la *fuerza de este brazo* y no en sí mismo. 14 La mano de Dios nos ha hecho: sola ella nos defiende. Para ser *trono* de Dios es menester amar la justicia. 15 Pidamos á Dios nos haga ser del número de ese pueblo, que aprendió de Él á alabarle. 16 Unos caminan á la luz de su propio rostro, siguiendo sus propias voluntades; otros á la luz del rostro de los hombres, queriendo agradarles; otros en fin á la luz del rostro de Dios, cifrando su gozo y su gloria exclusivamente en Él. 17 Todo viene de Dios. Humildad en las buenas obras. No hay otra cosa que merezca verdadera gloria sino la virtud. 18 Sea cual pueda ser el grado de virtud á que lleguemos, reconozcamos siempre que solo Dios es quien nos *sostiene*. 19 Dios revela ó deja ver sus misterios á sus santos. Es preciso, pues, ser santo para par-

ticipar de sus secretos. Este *potente* es Jesucristo que ha vencido al fuerte armado. Regocijémonos de la exaltacion de Jesucristo. 20 Jesucristo es el verdadero David. Uncion santa de la divinidad. 21 Roguemos á Dios que estienda ésta mano para protegernos. «Si Dios está por nosotros ¿quién etc.» 22 Tentacion. Su enemigo ejecutará y promoverá grandes violencias contra él; pero sin fruto. Su persecucion le coronará. 23 Tentacion. Dios es quien en nosotros supedita al demonio; no somos nosotros. 24 No separemos jamas á la *verdad* de la *misericordia*. Toda *elevacion* que no viene de éste santo Nombre carece de *poder*; es en realidad flaqueza. 25 Imperio de Jesucristo sobre toda la tierra. 26 Modelo de oracion para un cristiano. Invoquemos á Dios con la humilde confianza y casto temor de un niño. Proteccion de Dios: no tengamos esperanza mas que en este asilo. 27 Adoremos la elevacion de Jesucristo. Los mártires padecian por Él, sin haber visto establecida su gloria en este mundo. ¡Cuánto mas generosos que ellos debieramos ser nosotros en este punto! 28 Deseo que debe tener incesantemente el cristiano. Alianza del bautismo. Inocencia del bautismo conservada. 29 En un momento rueda un trono; de todos modos, los Reyes al morir los abandonan; el de Jesucristo dura eternamente. 30 Los que han logrado tener pastores muy santos pueden con todo degenerar de su virtud. 31 A veces tolera Dios menos á sus hijos y á sus mas favorecidos, que á los demas. 32 Castigos de padre, y no de juez. Severidad de Dios con

sus mismos hijos: efecto de su misericordia. 33 Dios retira su bondad de sobre nosotros, si nosotros nos retiramos de sus castigos. No odiemos las correcciones: por el contrario, deseémoslas. 34 Duracion perpétua de la Iglesia, á pesar de la corrupcion de los malos cristianos de que está llena. Inmutabilidad de las promesas que Dios la ha hecho. 35 La estabilidad de las promesas de Dios: regla de las nuestras. No ama Dios á las almas livianas, que Jesucristo compara á la cañaheja. 36 El *trono* de Jesucristo lo son las almas en que reina. La Iglesia durará al par de la luna. Ella es el *testigo* y testimonio en la tierra de la solidez de la palabra de Jesucristo, subsistiendo á pesar de toda tempestad. 37 Nuestros pecados fuerzan á veces á Dios á que se retracte, y diga: «me arrepiento.» Nosotros mismos ponemos estorbos delante de su misericordia. 38 El alma de un *bautizado* es el *santuario* de Dios, *profanado*, cuando se deja llevar del amor del mundo. Ira de Dios contra los que adulteran su fé. 39 Cuando nos dejamos llevar del amor del mundo, Dios permite que seguidamente caigamos en todo género de desarreglos. 40 Dios deja en el menosprecio y el *oprobio* á los que le ofenden quebrantando la alianza que con Él habian hecho. 41 Perseguidores de la Iglesia que prevalecen en sus designios. Las gentes mundanas rien cuando la Iglesia llora. 42 Quita Dios el socorro de su espada cuando retira á Sí los pastores intrépidos que peleaban por su Iglesia: *Protegebat castra gladio suo.* 43 Un corazon que siendo trono de Dios se liga á

la tierra. 44 La Iglesia padece á veces oprobio á la vista de los hombres por los pecados de sus hijos. 45 Empeñémonos en apaciguar la ira que hemos excitado en Dios contra su Iglesia. Lloremos las desgracias de ésta divina esposa; participemos el sentimiento de sus males. 46 Reconozcamos ante Dios nuestra bajeza y nuestra no-nada: imitemos á nuestra divina madre que reconoce en la misma presencia que por sí misma y sin Él no es nada. 47 El hombre no puede libertarse por sí mismo del infierno. Necesita el socorro divino. Reconozcamos nuestra miseria. Invoquemos la piedad y la asistencia de Dios. 48 Oracion fervorosa. Aplaquemos la ira de Dios. Retraigamos á su memoria sus antiguas piedades, á fin que éste espectáculo lo enternezca. 49 Debemos esconder en nuestro seno los oprobios con que se nos manche: es decir, aceptémoslos como un alimento de castigo y sin quejarnos ruidosamente. 50 Reconvenciones de las gentes del mundo. Examinemos si hemos tenido mudanza en las promesas hechas al Salvador. 51 Demos gracias á Dios por todo. David empieza este salmo bendiciendo á Dios por los *bienes*, y lo acaba bendiciéndolo por los *males*.

SALMO 89.

Domine, refugium etc.

ARGUMENTO. *Vana y fugaz es la vida del hombre. Por tanto ruega á Dios el Profeta se reconcilie con su pueblo, y enderece sus obras en bien, y las perfeccione y acabe.*

Para la ventura nuestra, 1.
si somos fieles y humildes,
nuestro asilo, ó Dios, te has hecho
desde que Tú mismo existes.
Antes que los montes fueran, 2.
y el mar, y la tierra firme,
y la luz, y las esferas,
ya eras Dios, quien siempre fuiste.
No dejes que en su bajeza 3.
el flaco mortal se abisme:
«¡Conversion, hijos del hombre!»
¿Te acuerdas? Tú lo dijiste.
En tu presencia mil años, 4.
y mil miles de otros miles,
son mas breves que este instante
en que mi lengua lo dice.
Cual vigilia que consume 5.
una noche sin sentirse,

se le contará por nada
al hombre el tiempo que vive.
Flor que el alba halló pomposa; 6.
el sol encorbada y triste;
la tarde inodóra y seca:
¡leccion muda en los jardines!
¡Oh cuál la carga pesada 7.
de tus iras nos oprime!
¡Qué conturbados nos tiene,
Señor, tu enojo terrible!
Nuestras maldades has puesto 8.
ante tu vista de lince,
porque aun las mas escondidas
con su fulgor se iluminen!
Cada dia que se pasa 9.
crece el mal que nos aflige;
y á cada voz de tus iras
el desmayo nos repite.
¡Telaraña, por la escoba 10.
barrida en zaquizamíes,
dura mas que los catorce
lustros en que el hombre existe!
¡A diez y seis, los mas viejos 11.
y fuertes, raro es que linden:
y, aun de estos, miseria y pena
fueron los años viriles!
Mas te pasarán las iras; 12.
que eres bueno, y no persistes

en el enfado, aunque luego
(justo y blando), nos castigues.
¿Quién será el que exacto precio 13.
dé á tu indignacion, y estime
con un suficiente miedo
todo el que tu ceño exige?
Muéstranos la fortaleza 14.
de tu brazo irresistible,
y haz que la sabiduría
del corazon nos doctrine.
Vuelve, ay Dios, vuelve: ¿hasta cuándo 15.
difieres si has de rendirte?
si al fin has de perdonarlos,
oye á tus siervos que gimen.
Sí: tu piedad nos visita 16.
apenas la aurora ríe:
pasa su risa, y la nuestra
para in eternum subsiste.
¡Risa, por hija del llanto, 17.
mas dulce y apetecible!
¡Prémio, engendrado en la pena,
conforme á tus santos fines!
Tiempo es ya de que á tus siervos, 18.
que son tu hechura, los mires,
y á sus hijuelos conduzcas
para que no se extravíen.

¡La luz del Señor Dios nuestro 19.
sobre nuestras frente brille,
y las obras de sus siervos.
dirija, como le piden!

Peticion. No preferir el mayor bien de la tierra al menor ejercicio virtuoso, ni tampoco ser engañado por un celo injusto para posponer y menos abandonar para ello la menor de nuestras legítimas obligaciones sociales. Discernimiento y serenidad.

NOTAS AL SALMO 89.

1 Agradecimiento. Si meditamos poco en los favores de Dios, poco le amarémos. 2 Eternidad de Dios. Pensemos en ella á menudo. Hizo el cielo y la tierra en el tiempo, para poblarlos de criaturas que lo adoren. 3 *El hombre cae en su bajeza* cuando del amor de las cosas de Dios, para que fué criado, pasa al amor de las cosas terrenales. 4 Recurramos á Dios, que es perpétuamente estable, y no á los hombres que pasan en un momento. 5 *Todo está* ante la presencia de Dios: lo que ya no existe en nuestra vida muerta, subsiste todavia delante de sus ojos. 6 Vida del hombre: éste pasa en un mo-

mento del brillo de la juventud al polvo del sepulcro. ¡Locura increible, tener orgullo, conociéndose tan debil! 7 Miseria de esta vida. Es efecto de la ira de Dios. Temamos á un Dios que es tan terrible en su furor. 8 Pecados pasados. Debemos temer sus consecuencias. *Ante tu vista*: ¡Asunto terrible para meditado! Nos disimulamos nuestras culpas á nosotros mismos; y Dios las vé sin luz (esto es, sin confesion) nuestra, y en su propia luz. 9 Brevedad de la vida. Idea de la ira de Dios. No nos lisonjeemos abusivamente de su misericordia. 10 ¡Increible locura es de los hombres tal orgullo en tal flaqueza! 11 Descripcion viva de la no-nada del hombre! El mayor vigor de la vida no es mas que una miseria. 12 Mansedumbre de Dios para con unas criaturas tan ínfimas. Sus castigos mismos son efecto de esta mansedumbre. 13 Los Santos castigados por Dios temen á su ira. El poder de los hombres se extiende solo al cuerpo; el de Dios pasa mas adelante. 14 *Muéstranos etc.* convirtiéndonos. *La sabiduría del corazon*, que consiste en despreciar los bienes de la vida, y amar los males. 15 *Vuelve*: oracion en la angustia. *¿Hasta cuando?* No es impaciencia ni queja, sino la violencia de un santo deseo, quien habla asi. 16 La *mañana* indica la otra vida: veamos las cosas futuras como presentes. Consolémonos con esta luz matutina, de las tinieblas de la noche. Tengamos sed ardiente de la alegría del cielo. 17 Tristeza convertida en gozo. Motivo de consuelo en las aflicciones. Contemos sin impaciencia estos dias y estos

años. 18 Digamos siempre mientras dure esta vida: *rectificanos*, *condúcenos*. Pidamos á Dios que rectifique nuestros corazones y nuestras obras. 19 Guiémonos por la luz de Dios, y no por las tinieblas del espíritu huno. *Y las obras*: todas las nuestras deben concretarse á una sola, que es la caridad.

SALMO 90.

Qui habitat etc.

ARGUMENTO. *El que está bajo la tutela y amparo del Señor, se halla seguro de todo enemigo y de todo peligro.*

Al que al soberano asilo 1.
del Altísimo se acoja,
concederá el Dios del cielo
su proteccion y custodia.
Él dirá al Señor: «Tú eres 2.
«quien me dá refugio y sombra:
«mi Dios eres Tú, en quien tengo
«puesta mi esperanza toda.
«Del cazador por tu amparo 3.
«no dí en la red cautelosa;
«ni me hirieron las palabras
«que el labio del malo arroja.
«Cubrirásme con tus alas 4.
«como al pichon la paloma,
«y me adormiré en tu nido,
«blando cual lecho de rosas.
«Tu verdad me será escudo 5.
«que vuelva las flechas rotas,
«librándome de terrores
«que en la obscura noche azoran.

«Flechas que de dia vuelan : 6.
«aire qua infesta en las sombras :
«ni aun cara á cara el demonio,
«temeré que me corrompan.
«Mil caeránme á la siniestra, 7.
«diez mil á la diestra ; y todas
«sin tocarme ni siquiera
«en el pelo de la ropa.
«Mero testigo de vista 8.
«del daño que al malo impongas,
«veré las penas agenas
«sin el miedo de las propias.
«Porque te dije: «Dios mio, 9.
«en Tí espero sin zozobra.
«Y hallé en Tí lo que buscaba :
«asilo que en Tí me esconda.
«Ni me vendrá mal ninguno 10.
«de tantos como acongojan
«al malvado; ni las plagas
«se acercarán á mi choza.
«Porque has mandado Tú mismo 11.
«á los ángeles que escoltan
«á tus fieles, que mis pasos
«protejan á todas horas.
«Soliviaránme en sus palmas 12.
«librándome aun de remota
«ocasion de lastimarme
«tropezando en dura roca.

«León, Basilisco, Sierpe 13.
«y Aspid (muéstrese ó se esconda),
«hollaré sin ser dañado:
«que asi mi Dios me lo otorga,
«diciendo: «*Pues en Mí espera* 14.
«*libraréle : su fe sola*
«*en que conoció mi Nombre,*
«*basta para que le oiga.*
«Clamará, y escucharélo: 15.
«haré mia su congoja:
«sacaréle alegre de ella:
«y le cubriré de gloria.
«Multiplicaré sus años, 16.
«suma que en cifra no coja,
«dándole al fin el descanso
«en que mis santos se gozan.»

Peticion. Esperarlo todo de la fe y de la oracion: nada de nuestra propia industria y mérito.

NOTAS AL SALMO 90.

1 El que Dios asiste con su gracia es estable, y no como una cañaheja agitada por el viento, cual los que se apoyan en sí mismos. 2 Confianza en Dios, amor, agradeci-

miento. El que Dios ayuda con su gracia no es ingrato á la divina mano que lo socorre. 3 Tentacion del demonio. Guardémonos de esta red invisible. *Palabras que hieren*: no hablemos á nadie agriamente. Las palabras aguzadas de los hombres son á veces una red del demonio. 4 Es menester mantenerse siempre pequeñito para cubrirse con la *sombra de estas* divinas alas. 5 Como la vanidad te cerca y asedia, la *verdad* tambien te *ceñirá como de un escudo* para defenderte. *No temerás* : la verdad ahuyenta los sustos vanos que hacen temblar á los hombres. 6 La *flecha que vuela de dia*, es el orgullo en las prosperidades temporales ó espirituales, y una satisfaccion pasagera. *Aire que infesta en las sombras* : concupiscencia contagiosa, ambicion disfrazada bajo falsas apariencias. *El demonio de mediodia* es el que se transfigura en ángel de luz, y se sirve del amor mismo de la perfeccion para hacer caer á los perfectos. 7 Veamos con susto el peligro en que estamos, reconociendo al mismo tiempo la asistencia divina que nos libra de tantos males como nos cercan. 8 Tengamos ojos de fé para ver las llagas escondidas que da Dios á los malos en medio de su prosperidad. 9 Esperanza en Dios, que no abandona á los que en Él esperan; ni deja engañar á otros que á los que se apoyan y fian en sí propios ó en los otros hombres. 10 Penitencia; adversidad. Lo que los santos padecen en el mundo no son verdaderas *llagas* ni *males*, son en sí *gracias*. 11 Angeles custodios. Pastores: son como ángeles visibles. No nos ayudan mas que en virtud de órdenes que para

ello reciben de Dios. Arreglo y compostura en lo exterior como en lo interior. 12 Caridad de los pastores para con las almas. Temor de que se escandalicen de la senda que Jesucristo ha trazado; es decir, de que se tropiecen contra la *piedra* que es Jesucristo. 13 Los demonios. Se *les pisa* no dejándose vencer de sus caricias ni de sus amenazas. 14 Esperanza firme en Dios. Por estas palabras nos consuela Dios en todos los males de esta vida. Procuremos conocer á Dios para amarle cada vez mas. 15 Clamemos, esto es, pidamos con fervorosa esperanza. Muchos en las aflicciones creen con error que Dios los abandona. 16 Todo lo que hacemos ó padecemos no termina á otra cosa que á ver *esta salvacion*, que es el único objeto de nuestros votos, y la sola consolacion completa de todos nuestros males.

SALMO 91.

Bonum est confiteri etc.

ARGUMENTO. *Alabando al Señor, por grande en todo, se pide el exterminio de los malos, y la conservacion de los justos.*

¡Cuánto de nuestra alabanza, 1.
Señor, es santo el tributo,
magnificando tus Nombres
de Dios, y Altísimo, y Sumo;
y recordando al Aurora 2.
tu Piedad, que absuelve al mundo,
y á la Noche tus Verdades,
que alumbran su seno obscuro;
con el harpa decatóna 3.
mezclando el salterio agudo,
y con la cítara el canto
en sinfono contrapunto!
¡Embriagado estoy del gozo 4.
ante los portentos tuyos!
¡Ver las obras de tus manos
me pone loco y confuso!
¡Cuán grande es, Señor, cuán grande 5.
todo cuanto hacer te plugo!
¡Tus voluntades, cuán santas!
¡Tus intentos, cuán profundos!

¿Y viéndolo todo, nada 6.
sabrá el de pecho corrupto?
¡Nada alcanzará de todo
el de entendimiento obtuso!
¡Santo! Cuando al malo siegues 7.
á modo de heno maduro,
despues que haya florecido
en la Tierra un solo punto,
hazlo para siempre polvo 8.
que barra uracán inmundo,
mientras Tú quedes, Eterno,
Dios, Señor, Sublime, Puro.
Sí: tus enemigos todos, 9.
sin excepcion de ninguno,
perecerán cuando extingas
(que es lo mismo) á los injustos.
Tú harás que mi fuerza exceda 10.
la del monocorne bruto,
aumentando tus piedades
de mi vejez al decurso.
Rechazaré aun con la vista 11.
de mi adversario el impulso,
y oiré tu final sentencia,
á pró mia y daño suyo.
¡Como la palma pomposa 12.
florecerá el hombre justo;
cual en el Líbano el cedro
multiplicado en el mundo!

En los patios de su casa 13.
llevarán sabrosos frutos,
cuidados por quien los hizo,
que fue quien allí los puso.
¡La vejez aumentarálos, 14
no los menguará! ¡El anuncio
de flor y fruta en sus brotes
será lento, mas seguro!
¡Justo es el Señor Dios nuestro 15.
en obras, como en discursos!
¿Quién descubrirá injusticia
al que es Dios, Señor, y Justo?

Peticion. Humildad ante el prójimo, no induciéndole con el estudio y artificio de nuestra conducta y discursos á creernos mejores de lo que somos en virtud ó en capacidad, sobre todo en perjuicio de los que fueren concurrentes á las mismas ventajas ó premios que pretendiéremos. Dón de sinceridad para hablar de nosotros mismos en verdadera y universal caridad.

NOTAS AL SALMO 91.

1 Apercibamos *que es bueno*, es decir, que es dulce el alabar á Dios en todo tiempo, y por todo lo que nos sucede. 2 Reconozcamos á Dios por autor de todo el bien que hacemos. La *mañana* significa la *prosperidad* temporal ó espiritual. La *noche*, la persecucion. 3 Hagamos buenas obras con alegria, no con disgusto y tristeza: con *cánticos*. 4 *Embriagado estoy* de considerar la naturaleza, ó las maravillas de la gracia en las almas. Nosotros en el cuerpo y en el alma somos obras de la *mano de Dios*. Regocijémonos en las obras de la mano de Dios, y no en las nuestras. 5 No hay mares ni abismos tan profundos como la *conducta* y los pensamientos de Dios, cuando deja que en ésta vida sean dichosos los malos, y desgraciados los buenos. 6 Verdadera locura es tener por felices á los malos á causa de sus riquezas. 7 Miremos á las gentes del mundo en medio de todo su brillo como una flor que se seca y va á parar pronto en el basurero. 8 Desde lo alto de su santuario espera Dios que el tiempo de los malos se pase, y que llegue el de los justos. Paciencia de Dios con los impíos. 9 Comprendamos esta verdad desde ahora que todavia vemos á los malos en todo su explendor y felicidad. 10 Unidad de la Iglesia. Elevacion de sus miembros unidos entre sí. Vejez de la Iglesia. Ésta tiene entonces necesidad de *una abundante misericordia*. 11 No temamos á nuestros enemigos. Mantengámonos firmemente asidos á la misericordia de Dios: preveamos el fin de aque-

llos si no se convierten. 12 Adelantemos en la piedad durante las persecuciones. Crezcamos, por decirlo asi, con ellas. 13 Buenas obras no se hacen verdaderamente sino en la *Iglesia*. La virtud sólida no está mas que en la casa del Señor. 14 La vejez de la *Iglesia* será fecunda. Avancemos en virtud á medida que en edad. Paciencia necesaria á los predicadores *para anunciar*. 15 No nos dejemos engañar por el explendor del mundo. Dios, que *es justo*, cambiará en dolor estas delicias tan cortas, y hará pasar á los buenos una alegria interminâble.

SALMO 92.

Dominus regnavit etc.

ARGUMENTO. *Celébranse la ley y demas beneficios del Señor.*

El que reina está vestido 1.
de su gloria propia de Él!
¡Dios, el Invicto, está armado
de su impenetrable arnés!
Él fué quien fijó en sus éjes 2.
gravitando el mundo, y quien
del gigante Terremoto
solo le deja mover.
¡Dios nuestro! ¡Dios sin principio 3.
ni fin, cual tu sólio! tén.......
Mas ¡ay! ¡cómo crece el rio! 4. 5.
¡qué furor! ¡qué rapidez!
¡qué altivo! ¡qué hinchado en hondas!
¡qué arrasador! ¡qué cruél!
¡No: ni el Leviatán tan rónco
rugió nunca, ó rara vez!
¡La mar sube! ¡ó Dios!.. ¡qué miedo! 6.
¡ay del que en el golfo esté!!!......
Pues el Señor en sus cielos
es mucho mas de temer.

¡La Verdad tonante y clara 7.
oráculo de Dios es!
¡La Santidad, gala eterna
de su casa y su dosél!

Peticion. Convencimiento profundo de la absoluta impotencia propia, y del poder ilimitado del Criador.

NOTAS AL SALMO 92.

1 Dios aparece *revestido de gloria* á aquellos en quienes *reina*. La humildad es la fuerza y armadura de las almas. El humilde no debe temer á los soberbios. 2 Solidez del alma en Dios. Afirmacion en su servicio. No miremos atras. 3 El *trono* de Dios es el alma humilde. Dios arroja de sí á los orgullosos y levanta á los humildes para habitar en ellos. Los predicadores son *rios* que desbordan estrepitosamente cuando predican denodadamente la verdad. 5 Este mismo rumor indica las persecuciones. Cuando se está lleno del Espíritu Santo, que es el agua que dá Jesucristo, se deja de ser tímido. 6 Persecucion cuando se predica la verdad. Suba la mar cuanto quiera, el Señor que está en el cielo ha andado encima de ella. Él apaciguará las ondas y dará la paz á la Iglesia. 7 *Oráculos de Dios*, que ha predicho á los su-

yos que serian afligidos, pero que Él habia vencido al mundo: son fieles. Se verificarán sucesivamente en la Iglesia. La *santidad* es el ornamento de un alma escogida.

SALMO 93.

Deus ultionum etc.

ARGUMENTO. *Pide el Profeta el castigo de los soberbios, y de los impíos, y se lo promete á sí mismo y al pueblo de Dios.*

¡Oh gran Dios de las venganzas! 1.
¡Oh, Señor, en obras alto!
¡Dios! Nombre que él solo dice
mas que cuanto explica el labio!
Muestra tu grandeza al mundo, 2.
del cual eres el Juez santo:
dá á los soberbios el premio
que por sus obras ganaron.
¿Hasta cuándo ¡Señor Justo! 3.
el pecador, hasta cuándo
se gloriará en sus maldades
como el recto en tus mandatos?
¿Hasta cuándo, en la malicia 4.
doctas, con discursos vanos,
han de herir nuestras orejas
las lenguas de los malvados?
A tu pobrecillo pueblo 5.
tienen, Señor, humillado:
en tu heredad, como dueños
dominan y hacen estragos.

La viuda y el forastero 6.
perecieron á sus manos :
ni siquiera al huerfanillo
por debil lo perdonaron :
y, lo que es aun mas, diciendo : 7.
«El Dios de Jacob llamado
«ni ha de verlo ni saberlo ;
«y, si lo vé, no hará caso.»
Pensad mejor vuestros dichos : 8.
¡Insolentes! ¡Insensatos!
¡Qué! ¿no habeis de cesar nunca
de juzgar desalumbrados?
¿El que fabricó la oreja, 9.
será sordo como un mármol?
¿El que formó las pupilas,
tendrá los ojos vendados?
¿El que es duro aun con los suyos, 10.
será con vosotros blando?
¿Quien su ciencia os comunica,
no sabrá quizá juzgáros?
¡El Señor vé de los hombres 11.
los secretos mas guardados :
vé, cuanto son numerosos ;
y ademas, cuanto son vanos!
¡Feliz el que Tú iniciáres 12.
¡Señor! en tus fines altos,
y sabio en tu Ley le hicieres ;
que es la sola que hace sábios!

Con ella le das dulzuras 13.
en sus dias mas amargos,
mientras que el voraz sepulcro
no encierre y destruya al malo.
Sí: nuestro Dios no repulsa 14.
á su pueblo bien amado:
ni abandonará su herencia
á dueños torpes ni extraños.
Hasta que de sus jüicios 15.
haga conocer lo exacto,
y todo sincero pecho
los guarde en sí como atados;
cuando en contra del inicuo 16.
levante en mi nombre el brazo,
ó, para que yo le rinda,
pugne visible á mi lado.
¡Dónde estuviera ya el alma 17.
de su siervo sin su amparo!
¡Ay, para dar en la tumba
ya apenas me faltó un paso!
Díjele: «Mis pies vacilan...» 18.
y, no lo hube pronunciado,
cuando su misericordia
ya en mí cayó como un rayo.
Adecuado á las angustias 19.
que el corazon me colmaron,
fue tu consuelo, Dios mio,
que no dejó de ellas rastro.

¿Qué hay de comun entre el sólio 20.
de la injusticia y tu estrado?
¡Tú das precepto y te humillas
al afan de ejecutarlo:
ellos al reves, al justo 21.
persiguen encarnizados!
¡Con sangre de la inocencia
hacen regar los cadalsos!
¡Oh, gracias; gracias sin cuento, 22.
al Dios que es impulso y blanco
de mis esperanzas todas,
porque su auxilio me ha dado,
y dará al atroz maligno 23.
á su tiempo justo pago!
El Fuerte, el Señor, Dios nuestro,
tronará, y dispersarálos.

Peticion. Serenidad y constante imperio sobre la flaqueza natural, para aguardar en silencio y con ciega confianza los consuelos sensibles del auxilio divino, cuando mas parezcan retirados.

NOTAS AL SALMO 93.

1 Dios ha hecho predicar altamente la verdad, y ha declarado que castigará las culpas

indistintamente, esto es, sin excepcion de personas. 2 Dios convierte á las almas y las humilla mostrándolas la grandeza suya de Él, y la bajeza ó inferioridad de ellas. Todo pecador es orgulloso. El orgullo es vicio inseparable de las gentes mundanales: es como quien dice su caracter esencial. Los verdaderos cristianos son humildes. 4 El pecador se dice á sí mismo; «Yo he cometido tal y tal culpa, ¿y qué mal me ha venido? Actualmente sigo cometiéndolas, y no me hallo peor por eso.» Asi insultan á la *paciencia* con que Dios los tolera. 5 El pueblo de Dios se compone exclusivamente de almas humildes, que son perseguidas por las soberbias. Poder de los malos sobre los buenos. 6 Las gentes mundanas carecen de compasion. Dan que llorar á los debiles con sus opresiones. Lágrimas de las personas á quienes maltratan y que se ven sin recursos ni auxilio contra sus violencias. 7 ¡Ceguera infeliz! Origen de los mayores crimenes es el no creer la *presencia* de Dios y negar su providencia. Esto es lo que precipita en las mas horrendas culpas. 8 Los pecadores pasan por *locos* ante Dios. El pecado es una *demencia*. Amor del prógimo. Deseemos á éste que salga de sus malos pasos. Santo celo por la salud eterna de los pecadores. 9 El que ha formado todo cuanto hay mas inteligente y perspicaz en el mundo, ¿puede ignorar algo? Ciencia de Dios. Todo lo vé, todo lo oye. 10 Fortifiquémonos en la conviccion de la providencia de Dios por los *juicios* que ha ejercido sobre los hombres. 11 Los *pensamientos* de Dios son justos, por mas que nos sean desconocidos. Los de los

hombres son *vanos* por mas discretos que nos parezcan. 12 Para que nuestros pensamientos no sean *vanos* es menester que Dios nos instruya, y que los arreglemos á los suyos. Esta es la verdadera ciencia. 13 La caridad es nuestro consuelo en este mundo. Endulza nuestros males. Pidamos á Dios que riegue estas dulzuras sobre nuestros corazones. 14 Dios ejercita el sufrimiento de su pueblo, le castiga y parece que le echa de sí; pero no hace esto último. No abandonará su heredad. 15 Esperemos á Dios humildemente mientras que sus juicios se nos oculten. Tengamos corazon *recto* para permanecer ligados á su justicia, es decir, mirando á Dios como única regla de nuestro obrar. 16 ¿Quién se levantará contra los que con sus discursos, con sus ejemplos, y aun con su sola presencia, quieren corrompernos? Resistamos á todo lo malo: no nos conformemos al mundo sino á Dios. 17 Veamos bien nuestra necesidad de los auxilios divinos para resistir al torrente de los malos *hábitos*. Consideremos al mundo como un infierno. 18 Dios se complace en esta confesion del alma. Si nos sentimos próximos á caer, declarémoselo. Dios quiere que experimentemos nuestra flaqueza propia para que despues percibamos mejor su fuerza de Él. 19 Nuestros mismos peligros hacen que despues, cuando Dios nos saca de ellos, saboreemos mejor la dulzura de su socorro. 20 Si eres, Señor, tan justo, tan severo con los buenos, ¿cuánto mas lo serás con los malos? ¡Tú, que á los que te temen los enseñas á entrar en la gloria por la puerta de los padecimientos como lo

hace Jesucristo! 21 Persecuciones. Si Dios no mezclára estas amarguras á la vida, nos relajariamos con las delicias del mundo, y fácilmente olvidariamos al Señor. 22 Cuando los hombres nos persiguen, Dios se hace nuestro refugio. Cuando nos condenan, nos absuelve. Se hace en fin apoyo de nuestra *esperanza* mientras nos deja en afliccion. 23 Dios tratará á los hombres segun la *mala voluntad* de ellos, y no segun el bien que El mismo con su sabiduría haya obrado por ellos.

SALMO 94.

Venite, exultemus etc.

ARGUMENTO. *Amonéstase á los hombres para que adoren á Cristo Dios y Rey, y que le obedezcan: lo uno por los antiguos beneficios de la oracion, lo otro por su Encarnacion: para que no sean como sus antiguos padres, que salieron de Egipto, y se cierren ellos mismos la entrada para el descanso eterno.*

Vén, pueblo, vén! ¡Nuestro gozo 1.
en el Señor, rompa en himno
que al Salvador y Dios nuestro
lleve el comun regocijo!

Prevengamos sus piedades, 2.
clamándole agradecidos:
que tambien al fausto canto
van bien clamor y suspiros.

¡Al Ungido proclamemos, 3.
por quien reinan los ungidos!
¡Al Dios de dioses; al Grande;
al Innato; al Infinito!

¡En su mano estan los orbes 4.
á un átomo reducidos!

¡Suyos son esos riméros
de montes qúe en ellos hizo!
¡Y las mares obras suyas, 5.
cual de la tierra el recinto!
¡Ven, pueblo, ven: adoremos 6.
prosternados al Dios vivo!
Lloremos, pueblos, lloremos,
llanto alegre, llanto pio,
ante el que el ser nos ha dado:
¡y ser doble, en ser sus hijos!
Él es el Señor Dios nuestro, 7.
y nosotros su escogido
pueblo, y su grey, que apacienta
en su mismo campo Él mismo.
Si hoy escuchares sus ecos 8.
(te lo advierto, pueblo mio),
cuenta con servirle, y pronto:
¡ay de tí si estás remiso!
No repitas del desierto 9.
el tenaz error impío,
cuando de Mí murmuraron
vuestros padres descreidos.
Túvome airado ocho lustros 10.
su raza. «¡Qué! ¿el extravío
«(dije) de sus corazones
«será incurable y contínuo?
«¡Asi abandonan mi senda! 11.
«pues en mi enojo les digo

«y juro, que de entrar nunca
«en mi descanso los privo.»

Peticion. La gracia de esperar siempre y exclusivamente en la providencia, con memoria incesante de sus beneficios.

NOTAS AL SALMO 94.

1 El Profeta llama el alma á sí misma porque se aleja continuamente de Dios por entre los estorbos del mundo. Gozo interior; no nos alegremos con el mundo ni en él. 2 Empecemos á orar por la confesion de nuestras culpas. Cánticos santos: detestemos las canciones profanas. 3 El demonio y el mundo aspiran á suplantar á Dios y hacerse adorar. Pero digamos como Jesucristo: «Adorarás al Señor que es tu Dios.» 4 Adoremos á Dios elevado sobre cuanto hay mas alto y grande en el mundo con elevacion sin límite. 5 La *mar*, esto es, el mundo, no puede levantar sus ondas sino en cuanto lo permite Dios. Para merecer la dignidad de obras de Dios seamos una tierra sólida y sedienta del agua de la gracia. 6 Adoracion profunda. *Postramiento*. Lágrimas santas. Cuanto mas apoderada está de nosotros la idea de la grandeza de Dios, con mayor amor le adoramos. 7 Cristianos: ovejas, á causa de su docilidad, y de la profunda sumision con que se entre-

yan á la voluntad y guia del Señor. No propendamos á la independencia. 8 No seamos sordos á la voz de Dios que nos habla al corazon, ya secretamente, ya por sus ministros. Muy endurecido está el corazon del que no teme á este mismo endurecimiento. 9 Murmuracion secreta contra Dios. No imitemos en la nueva ley la dureza que los judíos acreditaron á Dios en la antigua. Obediencia y sumision de *amor.* 10 Siempre hay en nosotros algo que se extravia, y que debemos rectificar. El número de años que llevamos de servir á Dios aumenta nuestra obligacion y empeño de servirle mejor. 11 Ceguedad nuestra respecto á las cosas de Dios. ¡Amenaza terrible! Este salmo, que empieza por el júbilo, acaba por un extraordinario argumento de temor. ¡Tremenda obligacion es la de las gracias recibidas! ¡Qué peligrosa la ingratitud!

SALMO 95.

Cantate Domino etc.

ARGUMENTO. *Convida á todos á alabar al Señor, Cristo, que es quien á todos ha de juzgar en estricta equidad.*

Cantad al Señor, ¡oh todos 1.
los habitantes del orbe!
¡Cantad un cántico nuevo
al Señor de los Señores!
¡Cantadle en acordes himnos 2.
bendiciendo su alto Nombre!
¡La salvacion que hános dado
cantadle en himnos concordes!
Pregonad á grito herido 3.
su alta gloria en las naciones;
y no quede ni una sola
que sus prodigios no asombren.
¡Decid cuánto es Dios inmenso! 4.
¡Cuán digno de altos loóres!
¡Cuán terrible en sus jüicios!
¡Cuán superior á los dioses!
¡Decid que adoran demonios 5.
cuantos son adoradores
de otro Dios que el verdadero,
autor de las creaciones!

Santidad, Magnificencia, 6.
Gloria y Magestad, son dotes
que, cual la flama incensaria,
dan en su altar luz y olores.
Venid, pueblos: tropelláos 7.
á imponer las oblaciones
en sus áras de honra y gloria
que á su Nombre debe el hombre.
Cargados de hostias entráos 8.
en su templo, en que os acoge,
y adoradle ante su santo
lugar de propiciaciones.
Decidle al orbe que tiemble 9.
á su aspecto, y que no ignore
que ya el Señor á su trono
subió, y en él asentóse;
y que asosegó la Tierra 10.
parando sus conmociones,
y va á juzgarla en su estrado
á su justicia conforme.
Mares, vientos, sombras, luces, 11.
montes, valles, troncos, flores,
tierra y cielo, al par se agitan
de amantes palpitaciones.
Inspirados por su vista, 12.
pronuncian los mudos bosques
con el rumor de sus hojas:
«venga, escuche, juzgue y obre.»

Sí, mundo: á regirte viene 13.
sin odio y sin acepciones;
¡su Verdad es tu sentencia!
mira bien cómo la oyes.

Peticion. Docilidad al consejo.

NOTAS AL SALMO 95.

1 Nuevo cántico, nueva vida. Mudanza del corazon, que se renueva en Dios. 2 Deseo de que el Nombre de Dios sea santificado. Amor de un hijo verdadero de Dios. Agradecimiento de las gracias que Dios nos ha hecho. 3 Nadie publique su propia gloria: deseemos exclusivamente la de Dios. Debemos animarnos unos á otros á bendecirle. 4 Dios es *grande*: nada de cuanto concierne á Él debemos mirar como pequeño. *¡Cuán terrible!* Temamos mas á Dios que á cuanto hay mas poderoso y temible en el mundo y en los hombres. 5 Desprecio de lo que se estima ó teme en el mundo. Dios no ha hecho nada mas grande que á sus santos, indicados por los *cielos*. 6 Contemplemos nuestra *nada* pensando en la magestad de Dios. Los cristianos, que son el santuario de Dios, deben ser santos. 7 Aquellos á quienes se ha anunciado la *gracia*, deben alabar á Dios. Los *dones* que á Dios placen son los corazones humildes. No busquemos nuestra propia gloria sino la de Dios. 8 Tengamos en nosotros

mismos la *hostia* de la caridad y del amor de Dios, á fin de entrar dignamente en el santuario del Señor. No vayamos á Él con las manos vacias. 9 Temblemos y humillémonos bajo la mano omnipotente de Dios, que *reina* en nosotros por la *gracia*. La fuerza de esta gracia, es la que el Profeta quiere que se anuncie á todas y en todas las naciones. 10 Conversion sólida del alma, que no vuelve á *recaer*. 11 Gozo por la conversion de las almas. *Alégrense de ella los cielos*, los *santos*; y lo mismo los *buenos*, indicados por *la tierra*; que los malos, figurados por el *mar*, caigan en una turbacion saludable. Las *campañas* indican á las almas sometidas con igual santidad á los males que á los bienes, porque vienen de Dios para prueba ó para premio. 12 Paganos: *árboles de las selvas* que no son del campo ni de la viña del Señor. Gocémonos de ser ya de Dios, y dejado de ser del demonio. 13 Verdadera penitencia hecha en la *verdad de Dios*, y no en la falsedad de las reglas del demonio que son las de los hombres.

SALMO 96.

Dominus regnavit etc.

ARGUMENTO. *Convídase á hombres y ángeles á alabar á Dios Cristo, que en su advenimiento y juicio ha de avergonzar á los idólatras, y dar luz y grácia á los buenos.*

¡Ya reina el Señor! ¡La Tierra 1.
tiembla de gozo al saberlo!
La nueva alegra á las islas
que circunda el mar inmenso.
De moles de nubes negras 2.
está su trono en el centro:
la Equidad y la Justicia
sostienen su enorme peso.
Correr hace ante sus pasos 3.
ámplios torrentes de fuego,
que no dejan enemigo
suyo en todo el universo.
Sus relámpagos veloces 4.
vé toda la Tierra á un tiempo,
y á cada centelleáda
la dá un terremoto el miedo.
Del Señor ante la vista 1.
palpita del mundo el seno;

y los montes se derriten
como cera ánte el incendio.
Elocuente y mudo anuncia 6.
su Justicia el firmamento,
y simultánea su gloria
ambos antípodas vieron (*).
Confúndanse los que adoran 7.
dioses por sus manos hechos
jactándose de la gloria
de un metal ó de un madero.
¡Adorad, ángeles puros, 8.
al intangible ín cöévo!
Ved á Sion cual se goza
porque ha escuchado sus écos.
¡Ved de Judá á las doncellas 9.
cuál láte el gozo en el pecho
contemplando lo sublíme
de sus piadosos decretos!
¡Señor, Dios inaccesible, 10.
Gerárca Omnímodo Eterno!
¡O cuán mas alto te elevas
que tu Tierra y que tus Cielos!
¡Oh vos, los de Dios amantes! 11.
¡Odio á los malos perpétuo!

(*) *Antípodas.* Omnes populi. *Las Escrituras hablaron siempre á los hombres segun sus conocimientos* entonces actuales. *La traduccion es exacta en nuestros dias.*

Las almas que en Él se gozan
estan bien guardadas de ellos.
¡Sobre el santo el alba rie, 12.
y en perlas vierte el consuelo!
¡El placer cual lluvia riega
al de inmaculado pecho!
Gozad en Dios ¡santos suyos!
Él es el gozo perfecto,
y el solo que santifica;
guardadlo en el alma impreso.

Peticion. Detenimiento en juzgar al prójimo, y mucho mas en hablar de él cuando no podamos celebrarlo ó defenderlo. Celo para no decir tibiamente sus merecidas alabanzas ó los argumentos de su disculpa.

NOTAS AL SALMO 96.

1 La tierra; esto es, los imperfectos deben *regocijarse* de que el Señor *reine* sobre los corazones por la fuerza de su gracia. Las *islas* son los fieles que estan cercados y batidos de las olas. 2 Nuestra ciencia es obscura en ésta vida; no conocemos á Dios mas que muy imperfectamente. Dios ciega á los soberbios que se creen perspicaces. 3 La tibieza, ó sea

una virtud humana y débil, anuncian claro que Dios está todavia lejos del alma. Este fuego que camina delante de Él, consume nuestras culpas y nos hace fervorosos. 4 Hombres terrestres y carnales que empiezan ya á conocer la verdad. Temblor en la conversion. 5 *Los montes se derriten*: la humildad de los santos, y tambien el orgullo disipado de los soberbios. No conseguimos temblar si no estamos en la *presencia de Dios*. 6 Cuando los *hombres de Dios* anuncian *su justicia*, los pueblos ven *su gloria*, esto es, se convierten por su *gracia*. 7 Falsas divinidades del mundo: oro y plata. Los que no sirven á Dios son idólatras. Se *glorian* de lo que debiera *confundirlos*. 8 Debemos alegrarnos con los *ángeles* de que Dios haya convertido á estos idólatras. La verdadera *alegria* viene de *oir* á Dios hablar en nuestros corazones. 9 Gozo de los que son *de Dios*, en considerar sus obras y sus *juicios*. 10 Dios: muy superior á los imperfectos, indicados por la *tierra*, y á los perfectos señalados por el nombre de dioses. Todos deben humillarse bajo su poderosa mano. 11 Se aborrece al mal á proporcion que se ama á Dios. Falso es el amor que se tiene á Dios, cuando se ama lo que Él aborrece. Santos aborrecidos del mundo y amados de Dios. 12 La ciencia y conocimiento de Dios viene solo de Él. 13 Cualesquiera que sean las persecuciones que padezcas, regocijate como los antiguos mártires en los tormentos,

SALMO 97.

Cantate Domino etc.

ARGUMENTO. *El mismo del Salmo 95.*

Cantad un cántico nuevo 1.
al Dios de las maravillas,
cuyo auxilio y mano fuerte 2.
salvó al Pueblo Israelita;
al que ha mostrado á la Tierra 3.
la salvacion prometida,
revelándola los altos
secretos de su Justicia.
Presente la suma tuvo 4.
de su Piedad infinita,
y la Verdad premandada
á Israél para su dicha.
¡Tierra, que de tal portento 5.
eres testigo de vista:
cántale alegre á tus valles, 6.
que el canto en ecos repitan!
¡Trompa y Clarin penetrantes: 7.
dad la rítmica medida
á los doctos contrapuntos
que el harpa á la voz combinan!
El solemne advenimiento 8.
de Dios á su régia silla

celébre el Mar, y su prole,
y el Mundo, y cuantos le habitan.
Palmadas serán del rio 9.
las olas contra la orilla:
danza del monte el ondéo
de las ramas en su cima.
¡Ya reina el Señor: mortales! 10.
¡ya su justicia domína!
¡ya va á repartir al mundo
la equidad que necesita!

Peticion. Paz interior, y preservacion de vanos escrúpulos que puedan interrumpir las ocupaciones debidas ó loábles. Ciega obediencia.

NOTAS AL SALMO 97.

1 Vida nueva, es *nuevo cántico*. *Maravillas*: lo son el que Dios haya salvado al mundo del deplorable estado á que estaba reducido. 2 Conversion; obra de la diestra de Dios; y no de la nuestra. 3 Reconozcamos con gratitud la gracia de nuestra conversion. Ha *revelado su justicia*, y por consiguiente nuestra injusticia. 4 Su *misericordia* le inclina á hacernos grandes promesas: su *verdad* hace que las haya siempre de cumplir. 5 Veamos

como toda la tierra la *salvacion* : no tengamos ojos ó cerremoslos á toda otra cosa. 6 Arrebatos de gozo al pensar en la conversion de las almas. Demos gloria á Dios por estas transmutaciones que solo Él puede obrar. 7 Unamos las buenas obras á las alabanzas. Excitemos á los demas con el ejemplo de nuestra vida, á alabar á Dios. *Trompetas*: alabanzas elocuentes y magnificas: la oracion fervorosa. 8 El *advenimiento* : la entrada de Dios en las almas. Persecuciones despues de la conversion. Los santos se alegran al verlas venir. 9 Los *rios* son los santos que Dios ha llenado del espíritu santo. Las *montañas* : los eminentes justos. Alegría de los santos cuando Jesucristo venga á *juzgar*. 10 Los santos se alegran cuando se les acerca el juicio de Dios : porque ellos mismos se han juzgado ya anticipadamente sin indulgencia ni lisonja.

SALMO 98.

Dominus regnavit etc.

ARGUMENTO. *Celebrando á Cristo como á Señor, é invocándole, se excita á adorar y seguir sus santas huellas, recordando el ejemplo de Moises, Aaron y Samuél.*

Ya reina el Señor. ¡Ea, Pueblos, 1.
ya es tiempo: entrad en furor!
Querubines le sostienen.
¡Ea, Tierra: conturbacion!
A todo monarca y pueblo 2.
el Dios nuestro es superior:
ni ¿cómo no lo seria
el que es tan grande en Sión?
Su asombro exalte tu Nombre 3.
¡oh terrible y santo Dios!
Mas al Rey nuestro engrandezca
de tu justicia el amor:
de tu justicia, á quien diste 4.
inerrable direccion;
y la cual pusiste unida
á la equidad en Jacob.
Glorifica ¡oh pueblo mio! 5.
con rendida adoracion

la huella, y hasta la grada
que huella el pie del Señor.
Haz como hicieron los justos 6.
Moisés, Samüél y Aarón,
sus Ministros, invocando
su Nombre en santo fervor.
Si ellos con fe le invocaron 7.
Él con piedad los oyó;
y aun les habló, sostenido
en columna de vapor.
Su testamento guardaron, 8.
y el mandato que les dió:
sí, padre, sí; ¡y Tú otorgabas 9.
su aceptable peticion!
Asististeles propicio:
mas ¡ay! no por eso, no,
quisiste dejar sus faltas
sin venganza ó correccion.
¡Gloria al Señor, Dios y Santo, 10.
sobre su eterna Sión!
¡Suba á su cumbre la gloria
del que es Dios, Santo y Señor!

Peticion. Recuerdo y edificacion continua de las correcciones y castigos en que incurrieron á veces aun los mas santos, porque un momento de negli-

gencia en la custodia del alma, que es la guarda de los mandamientos, deja entrar al enemigo. No obrar ni hablar antes de haber pensado.

NOTAS AL SALMO 98.

1 Dios reina: estableciendo la Iglesia y convirtiendo las almas. Los pueblos montan en cólera y persiguen á los fieles. Riámonos de las persecuciones humanas. 2 Dios no aparece grande sino á los que *están en la Iglesia*: los otros no le conocen. 3 Deseo de la gloria de Dios. Amor del prójimo. Sed de la salvacion de todos los hombres. 4 Dios es autor de toda justicia. Él es quien dá la gracia y el amor de la penitencia á fin de que nos volvamos justos. 5 Postrémonos ante Dios. Respetemos todo lo que á Él se acerca: porque comunica santidad á todo lo que lo rodea ó lo toca. 6 Santidad de los sacerdotes. Cuidado que deben tener los pastores de aplicarse á la oracion. 7 Los mas justos estan obligados á orar mas. No hay que dispensarse de ello, por mas adelantados que podamos estar en la piedad. 8 Fidelidad de los mas grandes santos en la observancia de las menores cosas de las impuestas por Dios. 9 Dios es favorable cuando castiga lo que es de nosotros, es decir, designio nuestro; en los mas perfectos halla faltas que castigar: asi tienen estos un motivo contínuo de temer y de acudir á la penitencia. 10 Glorifiquemos

á Dios en el acto mismo en que se venga de nosotros y nos castiga. *Sobre su montaña*: alabémosle todos en toda su gloria.

SALMO 99.

Jubilate Deo etc.

ARGUMENTO. *Exhortacion á la alabanza y culto del Señor.*

¡Pueblos de la Tierra toda, 1.
dad con alegria pura
alabanza y cultos gratos
al Dios de la bondad suma!
Presentad ante su aspecto 2.
el júbilo que os inunda,
diciéndole: «No obra propia 3.
«somos ¡Dios! mas obra tuya.
«Tu pueblo y ovejas somos; 4.
«á quien nutres y á quien cuidas
«en tus pastos y en tu casa,
«porque no muera ninguna.»
Avanzad á su átrio santo,
y en él su alabanza cunda
en himnos cuya antistrófa
repita «¡Hosána, Aleluya!»
Ensalzad su dulce Nombre 5.
que mas su piedad endulza,
y transmite sus verdades
á la eternidad futura.

Peticion. Dón de gratitud á Dios y á los hombres. Recuerdo contínuo del gozo experimentado al recibir el beneficio, para desear y procurar retribuirlo, no como descargo de una pesada deuda, sino como medio de causar satisfaccion igual á la recibida.

NOTAS AL SALMO 99.

1 Gozo en el servicio de Dios. No le sirvamos con negligencia. Renovacion: fervor. 2 H. llemos nuestro gozo, no en las cosas exteriores, sino en el fondo de nuestro corazon y delante de Dios. No temamos su presencia como los malos servidores y los esclavos la de sus amos. 3 Ciencia de los cristianos: saber que el Señor es Dios, y que por Él somos lo que somos. Tengamos el espíritu ensanchado con el conocimiento de ésta dignacion, y sobre todo con el de su grandeza. 4 Amemos y adoremos al soberano Pastor de nuestras almas. Dejémonos conducir como la oveja. Docilidad. Oracion. A los santos pertenece exclusivamente el alabar á Dios. 5 Cuanto mas se alaba á Dios, mas se desea alabarle, por la dulzura que en ello se experimenta. Aun despues de habernos salvado no cesará de ser misericordioso. Deseemos á nuestros sucesores las mismas gracias que nosotros hemos recibido.

SALMO 100.

Misericordiam etc.

ARGUMENTO. *Propone al Señor la justificacion de su pasada vida, celebrando sus dignaciones. Entre los Hebreos, que lo entienden esto en futuro, es ofrecerse á triunfar. Acomódase á Jesucristo.*

En Tí ensalzaré, Dios mio, 1.
con voz fervorosa y grata,
tus misericordias sumas,
tu justicia soberana.
Cantando dirigiréme 2.
por tu senda inmaculada,
á encontrarte cuando vengas,
Señor, á juzgar mi causa.
Guardé alerta en la inocencia 3.
como en encierro mi alma,
y odié al infractor, volviendo 4.
á la injusticia la espalda.
Nunca con el depravado 5.
tuve trato ni alianza:
reprobé toda conducta
á la mia no ajustada.

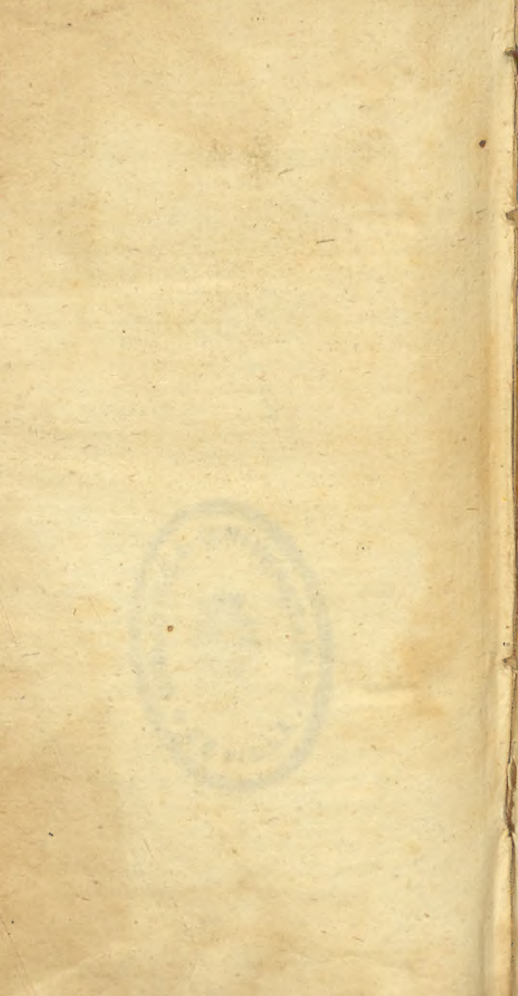
Perseguí al que alevemente 6.
de su hermano murmurára;
negué mi mesa al soberbio, 7.
y al que con nada se sacia.
Dí asiento al leál y al simple 8.
á mi lado en mi almoháda;
y tomé para ministro
al inocente y sin mancha.
No recibí en mis retretes 9.
al sañudo; ni el que exalta
con su facúndia lo injusto
tuvo en mi presencia entrada;
Antes bien, de todos ellos, 10.
en la ciudad sacrosanta
al mismo rayar del dia
hice universal matanza.

Peticion. Discernimiento prévio de las compañías peligrosas; energía para romper con ellas una vez reconocidas. Fortaleza contra la seduccion del mal ejemplo, y para despreciar y despuntar contra una constancia serena y silenciosa los dardos de la burla con que el mundo suele ahuyentar de las sendas de la virtud.

NOTAS AL SALMO 100.

1 Demos gloria á Dios cuando nos castiga, ó nos hace hacer penitencia. Cantemos: gocémonos en dar satisfaccion á su justicia. 2 Adelantemos siempre. No nos contentemos nunca con lo que ya somos, ni con lo que ya tenemos. Conducta circunspecta. La caridad es la sola *senda pura*. 3 Pensamientos santos. Para pedir en sí mismos y meditar la Ley de Dios, es menester tener el corazon limpio. 4 Es necesario, no solo no hacer el mal, sino ni aun pensarlo. Odio santo á los pecadores. 5 Desiguémonos, no solo del pecado sino de los pecadores. No tomemos parte en las culpas agenas con permitirlas ni aprobarlas. 6 Calumnias. No basta el no murmurar ni ser maldiciente, ni aun no escuchar la calumnia: es preciso ademas oponerse á ella, y *perseguirla*. 7 Orgullo: deseos. Siendo soberbios somos al mismo tiempo *insaciables*. Aqui vemos con qué disposicion nos hemos de acercar á la mesa de Jesucristo. 8 Caridad. Amor á los que sirven á Dios. Union con las personas de vida arreglada. Sirvientes: elijámoslos con prudencia. Prefiramos á los que lo son de Dios. 9 Nuestras casas no deben servir de guarida ni refugio á los malos. Omítanse y evítense las visitas de los que viven enteramente segun el mundo. 10 Celo de los que empiezan á servir á Dios. Matemos en nosotros el pecado desde luego que la gracia empiece á alumbrarnos. Fervor de la conversion.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.




247
SALMOS
2
14


colorchecker CLASSIC
calibrite
mm